



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, N° 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

Presentación

Consejo Editorial

Índice

Normas de Publicación

Enlaces de Interes

Contacto R.net

CEEMI

Índice de autores de reseñas

Índice de autores reseñados

Títulos de libros

Descargar Revista Reseñas.Net

Números anteriores
Año 1 número 1
Año 1 número 2
Año 2 número 3
Año 3 número 4
Año 3 número 5
Año 4 número 6
Año 4 número 7
Año 5 número 8

*Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red* es una publicación del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRII) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina.

### Presentación

*Reseñas.Net* es una publicación digital del Centro de "Estudios Espacio, Memoria e Identidad" perteneciente a la Universidad Nacional de Rosario-Argentina y apunta especialmente a difundir y discutir publicaciones, tesis y libros especializados en el campo de la historia y las Ciencias Sociales.

El Consejo Editorial de la Revista está constituido por especialistas en historia y sociología y está interesado sobre todo en divulgar textos universitarios, publicados por editoriales de ese origen -aunque no exclusivamente- cuyo acceso es en muchas oportunidades dificultoso debido a los modos de circulación de estos productos.

Motor de Búsqueda  
Buscador

Precisamente la organización bi-anual de las *Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad* -véase [www.ceemi-unr.com.ar](http://www.ceemi-unr.com.ar) link actividades - ha permitido a partir de la donación de los participantes o bien de las editoriales, el acceso a algunos de ellos y es nuestra intención que la *Revista* posibilite la articulación entre los autores y el público interesado en estos temas o publicaciones especializadas.



*Reseñas.Net* está organizada en tomo de tres índices clave, autor de la reseña, autor del texto reseñado y nombre del texto o evento presentado, con el objetivo de facilitar de este modo la rápida localización de la información requerida y también consta de un buscador interno. Los textos deben adaptarse a las normas que se especifican.



Esta publicación ha recibido un subsidio de la Asociación Cooperadora "José Pedroni" de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons

ISSN 1851-748X

<http://www.revista-digital.ceemi-unr.com.ar/>



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, N° 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad, de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

Presentación

Consejo Editorial

Índice

Normas de Publicación

Enlaces de Interes

Contacto R.net

CEEMI

Índice de autores de reseñas

Índice de autores reseñados

Títulos de libros

Descargar Revista Reseñas.Net

#### Números anteriores

Año 1 número 1

Año 1 número 2

Año 2 número 3

Año 3 número 4

Año 3 número 5

Año 4 número 6

Año 4 número 7

Año 5 número 8

*Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red* es una publicación del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRII) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina.

#### Editora responsable

María Luisa Múgica- Fac. Humanidades y Artes - UNR

#### Consejo Editorial

Beatriz Dávila- Fac. Humanidades y Artes - Fac de Ciencia Política y R.R.II UNR- Universidad Nacional de Entre Ríos

Marisa Gernain- Fac. Psicología, Fac de Humanidades y Artes y Fac de Ciencia Política y R.R.II - UNR

Claudia Gotta- Fac. Humanidades y Artes y Fac. de Ciencia Política y R.R.II- UNR

Analia Manavella- Fac. Humanidades y Artes y Fac. de Ciencia Política y R.R.II- UNR

María Luisa Múgica- Fac. Humanidades y Artes - UNR

Motor de Búsqueda

Buscador



#### Miembro Externo del Consejo Editorial

Natacha Bacolla - Facultad de Humanidades y Ciencias- Universidad Nacional del Litoral

#### Secretaría Técnica

Vanina Broda - Fac. Humanidades y Artes - UNR

#### Colaboradores de Gestión Técnica

Javier Chapo - Fac. Humanidades y Artes - UNR

Lucio Piccoli - Fac. Humanidades y Artes - UNR

#### Comité Académico

Antonio Annino -Universidad de Florencia

Dora Barrancos -Universidad de Buenos Aires

Lila Ana Bertoni -Universidad de Buenos Aires

Manuel Cruz - Universidad de Barcelona

Arturo Fernández -Universidad Nacional de General San Martín

Noemi Goldman - Universidad de Buenos Aires

Hugo Quiroga - Universidad Nacional de Rosario

Juan B. Ritvo -Universidad Nacional de Rosario

Luis Alberto Romero -Universidad Nacional de Buenos Aires

Marcela Temavasio -Universidad Nacional de Rosario

Hugo Vezzetti- Universidad de Buenos Aires

Alicia Megias- Universidad Nacional de Rosario

Ana Virginia Persello - Universidad Nacional de Rosario

Eduardo Hourcade- Universidad Nacional de Rosario

Norberto Alvarez-Universidad Nacional de Mar del Plata

#### Organo Editor: Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"

Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario

Entre Ríos 758- (2000)- Rosario- Pcia de Santa Fe-Argentina

Tel: 0341- 480-2670/71/72/73/74/76

Tel/Fax (54) 0341-4652521-

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Riobamba 250- Bis- Monoblock 1-CUR - (2000)- Rosario-Pcia de Santa Fe- Argentina

Tel: 0341-480-8521/22/20

E-mail: [info@ceemi-unr.com.ar](mailto:info@ceemi-unr.com.ar)

URL: [www.ceemi-unr.com.ar](http://www.ceemi-unr.com.ar)

#### Contactos:

[revista.r.net@ceemi-unr.com.ar](mailto:revista.r.net@ceemi-unr.com.ar) o [info@ceemi-unr.com.ar](mailto:info@ceemi-unr.com.ar), en asunto se debe indicar *Reseñas.Net*

**Dirección postal:** Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"Facultad de Ciencia Política y Relaciones InternacionalesRiobamba 250- Bis- Monoblock 1-CUR - (2000)- Rosario-Pcia de Santa Fe- Argentina



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, N° 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad, de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

Presentación

Consejo Editorial

Índice

Normas de Publicación

Enlaces de Interés

Contacto R.net

CEEMI

Índice de autores de reseñas

Índice de autores reseñados

Títulos de libros

Descargar Revista Reseñas.Net

#### Números anteriores

Año 1 número 1
Año 1 número 2
Año 2 número 3
Año 3 número 4
Año 3 número 5
Año 4 número 6
Año 4 número 7
Año 5 número 8

*Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red* es una publicación del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRII) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina.

#### Normas para publicar en Reseñas. Net

*Reseñas.Net* publica reseñas de libros o revistas, noticias de carácter científico, comentarios sobre jornadas o congresos en el campo de la historia y las Ciencias Sociales, privilegiando las miradas interdisciplinarias y también reseñaciones de tesis de Maestría y de Doctorado que no han sido editadas.

*Reseñas.Net* sólo publica reseñas originales que no hayan sido presentadas simultáneamente a ninguna otra revista.

Las reseñas deben tener como máximo 4 páginas de extensión, en tamaño A4, letra: Times New Roman 11, a espacio simple en Word 6 o superior para Windows y se deben enviar escaneadas las tapas de los libros en formato JPG o TIFF.

#### Motor de Búsqueda

Buscador

Los artículos pueden ser enviados por correo electrónico a las siguientes direcciones [revista.r.net@ceemi-unr.com.ar](mailto:revista.r.net@ceemi-unr.com.ar) o bien [info@ceemi-unr.com.ar](mailto:info@ceemi-unr.com.ar), aclarando en el asunto *Reseñas.Net*

Se permite la reproducción en otros medios de las reseñas indicando la fuente de publicación original: *Reseñas.Net*



*Reseñas.Net* se publica sin perseguir ningún tipo de beneficio económico para los autores o los editores de la revista, sólo tiene una finalidad puramente académica.



#### Periodicidad

Aparecerán dos números por año de la *Revista Reseñas.Net* que contendrán cada uno como mínimo 8 reseñas que se publicarán una vez evaluadas; uno de los números aparecerá en abril y el otro entre octubre y noviembre. Se colocará en cada pdf la fecha de recepción y la de aceptación

#### Normas para presentar y citar los textos:

El archivo debe presentarse considerando los siguientes parámetros:

Autor del texto (apellido en mayúsculas y nombre en minúscula), título del texto o evento a reseñar en cursiva, lugar de edición del texto, editorial, año de edición, cantidad de páginas, si hay más de una traducción y algún otro dato que se considere significativo, incluyéndose el ISBN o ISSN.

En caso de colocar bibliografía seguir el modelo anteriormente citado sin la inclusión del ISBN o del ISSN, con ordenamiento alfabético. Para las nota al pie debe mencionarse: nombre y apellido, título del texto en cursiva, lugar de edición del texto, editorial, año de edición, y la/las páginas aludidas. Ejemplo

#### Para citar Bibliografía:

- Michelet, Jules, *La bruja*, Barcelona, Editorial Labor, 1984.
- Foucault, Michel, "Clase del 10 de enero de 1979" en Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France(1978-1979)*, Bs As, Fondo de Cultura Económica, 2007 (1ª ed. fr.2004), pp 15-41.

#### Cita de página web:

Se deberá indicar la dirección completa. Ejemplo:

- <http://www.ceemi-unr.com.ar/revista-digital/numero5/pdf/Soprano.pdf>

#### Para citar nota al pie:

- Jules Michelet, *La bruja*, Barcelona, Editorial Labor, 1984, página 91

Se deben mencionar todos los autores de un texto en caso que haya más de uno, especificando la condición si se menciona en el libro: coordinadores, editores, etc.

Debajo de estos datos debe aparecer el nombre del/de los autores de la reseña y la pertenencia institucional del/ de los autores.

Al final de la reseña se señalarán las palabras clave

#### Palabras clave:

Las reseñas bibliográficas deben incluir tres o cuatro palabras clave en castellano e inglés.

#### Evaluación:

Todos los textos serán sometidos a la lectura y evaluación de uno o dos miembros del Consejo Editorial de la Revista y algún evaluador externo designado para esa oportunidad. En caso que fuere necesario serán derivados a algún otro consultor. El protocolo de lectura y evaluación se puede [descargar aquí](#)

En todos los casos el Consejo Editorial se reserva el derecho de publicación de las reseñas, apuntando específicamente al fomento de la crítica constructiva del conocimiento, desestimando aquellos textos que se consideren agraviantes para los autores/textos comentados.

En todos los casos las reseñas bibliográficas deberán incluir un breve resumen de la obra, contextualizando el/los problemas analizados incluyendo las perspectivas teóricas o las líneas de investigación, los aportes que la obra presenta y una valoración de lo que se está comentando.

En caso que caso que el autor discuta o difiera respecto de las ideas o perspectivas contenidas en el texto que reseña y que aluda a autores alternativos, debe incluirse la bibliografía indicativa, siguiendo las normas fijadas para la edición.

### Descargar protocolo de lectura y evaluación



### Autorización:

Una vez aceptada la reseña para ser incluida en el número correspondiente, los autores completarán el formulario que sigue a continuación autorizando la publicación y difusión on line. Al mismo tiempo deben enviar una copia escaneada firmada de puño y letra a: revista.r.net@ceemi-unr.com.ar y una copia por correo simple a la dirección postal que oportunamente se informará vía mail.

### Descargar Autorización de publicación e inclusión en catálogos







Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, Nº 9- Rosario- Argentina, octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

[Presentación](#)

[Consejo Editorial](#)

[Índice](#)

[Normas de Publicación](#)

[Enlaces de Interes](#)

[Contacto R.net](#)

[CEEMI](#)

[Índice de autores de reseñas](#)

[Índice de autores reseñados](#)

[Títulos de libros](#)

[Descargar Revista Reseñas.Net](#)

Números anteriores
<a href="#">Año 1 número 1</a>
<a href="#">Año 1 número 2</a>
<a href="#">Año 2 número 3</a>
<a href="#">Año 3 número 4</a>
<a href="#">Año 3 número 5</a>
<a href="#">Año 4 número 6</a>
<a href="#">Año 4 número 7</a>
<a href="#">Año 5 número 8</a>

Reseñas.Net. Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red es una publicación del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" (CEEMI), perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (RRII) de la Universidad Nacional de Rosario-Argentina

**Índice**

Reseñas Net, Año 5, Nº 9, Rosario- Argentina, octubre de 2012

1- PEROCHENA, Camila (Universidad Torcuato Di Tella/Universidad Nacional de Rosario) - QUINTERO, Inés (Coord.), *El relato invariable. Independencia, mito y nación*, Caracas, Editorial Alfa, 2011, 297 páginas, ISBN: 978-980-354-311-2, pp. 4-7.

[\(Ver Artículo\)](#)

2- FAILLA, Sebastián Emanuel (Universidad Nacional de Mar del Plata) - LE BRETON, David, *Sociología del cuerpo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2011, 110 pág. I.S.B.N 978-950-602-443-7, pp. 8-12.

[\(Ver Artículo\)](#)

3- ORBUCH, Iván Pablo (FLACSO/UNSAM) - SERVETTO, Alicia, 73/76. *El gobierno peronista contra las "provincias montoneras"*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, 288 páginas. ISBN 978-987-629-136-1, pp. 13-15.

[\(Ver Artículo\)](#)

4- LEHTINEN, Paola Alejandra (Universidad Nacional de Córdoba) - BLANCO, Jessica, *Problemática habitacional y conflicto de intereses: las casas municipales de Pueblo Nuevo a principios del siglo XX*, Córdoba, Editorial de la Municipalidad de Córdoba, 2010, 50 pág., ISBN 978-987-24741-6-4, pp. 16-19.

[\(Ver Artículo\)](#)

5- MEGÍAS, Alicia (Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario) - RIGOTTI, Ana María, *Viviendas para los trabajadores. El Municipio de Rosario frente a la cuestión social*, Rosario, Prohistoria, 2011, 211 pág. ISBN 978-987-1304-81-3, pp. 20-23.

[\(Ver Artículo\)](#)

6- COCCIARINI, Natalia (Universidad Nacional de Rosario)- CITRO, Silvia (Coord.), *Cuerpo plurales. Antropología de y desde los cuerpos*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2011, 347 pág. ISBN 978-950-786-840-5, pp. 24-28.

[\(Ver Artículo\)](#)

7- DAURIA, Nicolás (Universidad Nacional de Rosario)- PUCCIARELLI, Alfredo. (Coordinador); *Los Años de Menem. La construcción del orden neoliberal*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2011, 325 pág., ISBN 978-987-629-182-8, pp. 29-33.

[\(Ver Artículo\)](#)

8- GRAMUGLIA, Valeria (Instituto Gino Germani/ Facultad de Ciencias Sociales/ Universidad de Buenos Aires)- DAROQUI, Alcira (Comp.), *Muertas silenciadas: la eliminación de los "delincuentes". Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los medios de comunicación, la policía y la justicia*, Buenos Aires, Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2009, 219 pág. ISBN 978-987-24591-4-7, pp. 34-38.

[\(Ver Artículo\)](#)

9- LEVITA, Gabriel (Universidad de Buenos Aires /CEIL/ CONICET)- MALLIMACI, Fortunato y CUCCHETTI, Humberto (comps), *Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América latina y Europa*, Buenos Aires, Gorla Ed., 2011, 288 pág., ISBN 978-987-1444-13-7, pp. 39-41.

[\(Ver Artículo\)](#)

10- FERRARI, Marcela (Universidad Nacional de Mar del Plata/CONICET)- MUIÑO, Oscar, *Los días de la Coordinadora. Políticas, ideas, medios y sociedad: 1968-1983*, Buenos Aires, Corregidor / Ediciones IML, 2011, 542 pág. ISBN 978-950-05-1949-6. Muíño, Oscar, *La otra juventud. De la insignificancia al poder. Protagonistas y relato de la Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: 1968-1983*, Buenos Aires, Corregidor / Ediciones IML, 2011, 590 pág. ISBN 978-950-05-1948-9, pp. 42- 46.

[\(Ver Artículo\)](#)

11- VARELA, Paola (IEHS- Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires/ CONICET)- LIONETTI, Lucia, MÍGUEZ, Daniel (comps), *Las infancias en la historia argentina. Intersecciones entre prácticas, discursos e instituciones (1890-1960)*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2010, 260 pág. ISBN 978-987-1304-56-1, pp. 47-52.

[\(Ver Artículo\)](#)

12- GOTTA, Claudia Andrea (Universidad Nacional de Rosario)- TICONA ALEJO, Esteban (Comp.), *Bolivia en el inicio del Pachakuti. La larga lucha anticolonial de los pueblos aimara y quechua*, Madrid, Ediciones Akal, 2011, 175 pág. ISBN 978-84-460-3406-3, pp. 53-57.

[\(Ver Artículo\)](#)

13- SLAUSCIUS, Sabrina (Universidad de Buenos Aires)- KAHAN, Emmanuel, SCHENQUER, Laura, SETTON, Damián, DUJOVNE, Alejandro (Comps), *Marginados y consagrados. Nuevos estudios sobre la vida judía en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Lumiere, 2011, 410 pág. ISBN 978-987-603-082-3, pp. 58-62.

[\(Ver Artículo\)](#)

14- MÚGICA, María Luisa (Universidad Nacional de Rosario)- DÍAZ-BENÍTEZ, María Elvira- FÍGARI, Carlos Eduardo (Orgs), *Praxeres disidentes*, Rio de Janeiro, Ed Garamond, 2009, 595 pág. ISBN 978-85-7617-166-9, pp. 63-69.

[\(Ver Artículo\)](#)

15- RÉ, Fernando J. (Universidad Nacional de Rosario/Universidad Nacional de Entre Ríos/Universidad Autónoma de Entre Ríos)- CASTRO, Edgardo, *Lecturas foucaulteanas. Una historia conceptual de la biopolítica*, Unipe: Editorial Universitaria, La Plata, 2011, 222 páginas. ISBN 978-987-26468-7-5, pp. 70-74.

[\(Ver Artículo\)](#)

16- GIMÉNEZ, Celina (Universidad Nacional de Rosario)- PERROT, Michelle, *Historia de las alcobas*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2011, 353 pp, ISBN 978-607-16-0673-0, pp. 75-77.

[\(Ver Artículo\)](#)

17- RIVERA BERNAL, Fernando Alfredo (Universidad Nacional de Bogotá, Colombia)- EMMANUELE, Elsa, *Los Discursos que nos hablan*, Buenos Aires, Editorial Entreideas, marzo 2012, 80 pág. ISBN 978-987-25766-2-2, pp. 78-81.

[\(Ver Artículo\)](#)

18- GARCÍA, Diego (Universidad Nacional de Rosario) - EMMANUELE, Elsa, *Los discursos que nos hablan*, Buenos Aires, Ed. Entreideas, 2012, 80 pág. ISBN 978-987-25766-2-2, pp. 82-84.

[\(Ver Artículo\)](#)

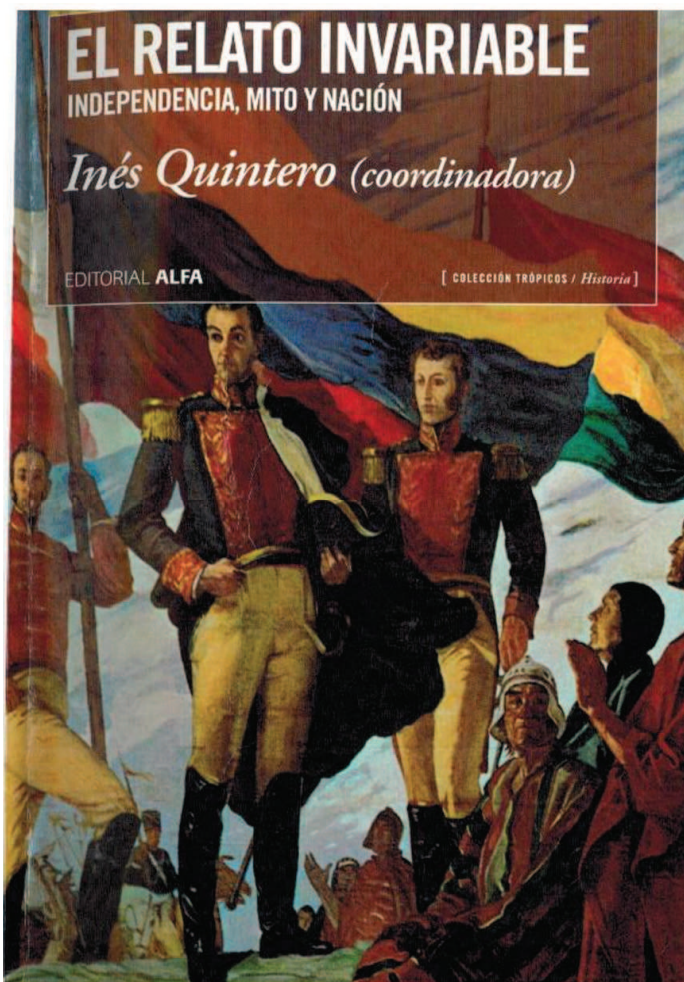
Motor de Búsqueda  
Buscador



QUINTERO, Inés (Coord.), *El relato invariable. Independencia, mito y nación*, Caracas, Editorial Alfa, 2011, 297 páginas, ISBN: 978-980-354-311-2.

Camila Perochena<sup>1</sup>  
Universidad Torcuato Di Tella  
Universidad Nacional de Rosario  
[camipero@hotmail.com](mailto:camipero@hotmail.com)

“Aquí estamos los hijos y las hijas de Bolívar, 200 años después, civiles y militares, unidos el pueblo y las Fuerzas Armadas garantizando la independencia. Nunca más Venezuela será colonia yanqui, ni de nadie”  
Hugo Chávez, Discurso Bicentenario, 19 abril 2010



Los bicentenarios hispanoamericanos han puesto a las sociedades, una vez más, frente a su propia historia. *El Relato Invariable* es un libro surgido en el contexto de las conmemoraciones bicentenarias en Venezuela y realiza un balance crítico del relato de su independencia que permaneció inalterado a lo largo de dos siglos. Nutrido por las nuevas preguntas que la renovación historiográfica de las últimas dos décadas colocó en la agenda de debate, los ensayos de este volumen coordinado por Inés Quintero se interrogan por las formas en que este relato fue construido, por sus contenidos y por el carácter mítico e incuestionable que adquirió con el devenir histórico. Una de las cuestiones fundamentales que los autores ponen en evidencia es que tales renovaciones producidas en el mundo académico -y que transformaron significativamente las perspectivas, enfoques e

<sup>1</sup> Recibido: 11/06/2012  
Aceptado: 03/07/2012

interpretaciones del proceso independentista- no incidieron ni modificaron el relato tradicional. Existe un discurso oficial, financiado por el Estado, que reproduce una versión única de la historia de la independencia y que viene reproduciéndose desde hace 200 años.

El libro consigue exhibir con lograda claridad los lugares comunes que, en torno a la independencia, están firmemente arraigados en la sociedad. Simultáneamente, presenta las versiones de una historia crítica que busca generar un debate y una revisión de las premisas no cuestionadas hasta el momento. Historia crítica, cabe destacar, que no ha tenido un caluroso acogimiento en un sistema político que ha hecho de la división de la sociedad en polos antagónicos uno de sus fundamentos. La cristalización de versiones maniqueas que apelan a la oposición de “héroes y villanos” es por cierto la que ha obtenido las preferencias de un discurso oficial que de ese modo reactualiza y profundiza las divisiones sociales y políticas del presente, haciéndolas hundir en un pasado que es restituido bajo el manto de un continuo “presentismo”.

Los nueve ensayos que forman parte del libro son producto de un seminario de discusión del que participaron los autores. Como explica muy bien Inés Quintero en su presentación, cada autor seleccionó un tema o problema que luego expuso, debatió y revisó en los diversos encuentros. Esta forma de trabajo colectiva y plural dota al volumen de una enorme coherencia dado que los diversos artículos se articulan entre sí, formulándose distintas preguntas para abordar un mismo problema: la construcción de una memoria unívoca e incuestionada en torno a la independencia.

El primer artículo, escrito por Rogelio Altez, explica cómo la independencia se transformó en un “mito” impidiendo así su tratamiento como un “problema” en términos epistemológicos. Para el autor es preciso un acercamiento analítico del proceso histórico que se aparte de las versiones conmemorativas y fundacionales. Su análisis parte de una pregunta básica: ¿cómo es posible que persista, más allá de las ideas e ideologías de los enunciantes, un mismo discurso respecto de la independencia? Este discurso se transformó, con el paso del tiempo, en un relato hegemónico basado en la idea de que la nación preexistió a la independencia y que se materializó en la lucha entre “patriotas y traidores”. Una versión de la historia que se volvió “programa educativo, proyecto político y proceso de socialización”. La memoria pasó así a la esfera del poder político que la volvió “esclerotizada” e incuestionable.

En el segundo artículo, “El mito del *bravo pueblo*” de Carlos Pernaleté Túa, se explora la evolución, tergiversación y mitificación que sufrió el vocablo *pueblo* en la historiografía posterior a la independencia. El autor considera que si bien es innegable la participación determinante de los sectores populares en la gesta emancipadora, la categoría de *pueblo* permanece abstracta, vacía y carente de peso frente al panteón de los héroes de la independencia. El artículo desarrolla, en primer lugar, el papel que estos sectores desplegaron en la independencia y el significado que los protagonistas le dieron a la palabra *pueblo*. Luego destaca el papel incómodo que jugaron los sectores populares para la elite republicana y los intentos institucionales realizados para evitar su incorporación en las esferas políticas. Explica también el contexto histórico en el que se forjó el concepto de *pueblo*, las variaciones semánticas que acompañaron los cambios políticos, y el carácter retórico y artificial que adoptó el concepto de *bravo pueblo* en los análisis historiográficos de los siglos XIX y XX. El artículo se cierra con una invitación a profundizar los estudios sobre los sectores populares, apartándose de la mera idealización y apuntando a una comprensión de la vida, ideas, acciones, sentimientos y significaciones que los hombres y mujeres de la sociedad otorgaron a la independencia.

En el tercer ensayo, Inés Quintero analiza bajo el título “Las causas de la independencia: un esquema único” la fórmula explicativa clásica del proceso de independencia. Una fórmula que simplificó el proceso como producto de una serie de causas internas y externas. La opresión generada por la colonización española y las ideas ilustradas y revolucionarias provenientes de Europa y Estados Unidos han sido presentadas, repetidas y reproducidas en trabajos académicos, libros de historia y textos escolares como las causas de la



independencia. Así, la “satanización del pasado colonial” sirve no sólo para explicar la independencia, sino también para justificar la preexistencia de la nación. La autora desarrolla a partir de estas premisas las historiografías críticas de los últimos años que complejizan el análisis incluyendo nuevas interpretaciones y perspectivas. No obstante, advierte sobre las dificultades de difundir estas nuevas miradas, tanto en ámbitos escolares como en medios masivos de comunicación, que siguen atados al “esquema único” concebido dos siglos atrás.

La contribución de Ángel Rafael Almarza, “Dos siglos de historias mal contadas”, deja al descubierto la perspectiva teleológica de la nueva historia oficial venezolana, según la cual habría una línea continua de lucha entre dominación y emancipación que se inicia con los movimientos insurreccionales preindependentistas y llega hasta la actualidad, con la “segunda independencia” liderada por el presidente Hugo Rafael Chávez Frías. Esta versión historiográfica se monta sobre dos operaciones: por un lado, se retrotrae a los movimientos insurreccionales de lucha contra los conquistadores a fines del siglo XV, y por el otro, los presenta como antecedentes del movimiento independentista. Esta historia oficial, que manipula y dirige los contenidos presentándose a sí misma como verdadera, se materializa institucionalmente en el Archivo General de la Nación y en el Centro Nacional de Historia, adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Cultura. El problema reside, según el autor, en que este relato se presenta como renovador en oposición a aquellas versiones historiográficas tradicionales, “burguesas”, “eurocéntricas” y “foráneas” que pusieron la independencia al “servicio de los intereses de las minorías”. Ahora bien, paradójicamente, esta “renovación”, al calificar a los movimientos insurreccionales que van del siglo XV al XVIII como antecedentes de la independencia, no hace más que retomar los principios y postulados de esa historia de la que busca desmarcarse.

A continuación, “Monstruos sedientos de sangre” de Ana Joanna Vergara Sierra, destaca que la crueldad de la guerra de independencia no fue monopolio exclusivo de los realistas, como se deja traslucir en la historiografía de culto bolivariano, sino que también la facción patriota desarrolló una guerra sin cuartel caracterizada por excesos violentos y atrocidades. Diferentes versiones se formularon a posteriori de la independencia que justificaron este tipo de actos violentos. La más difundida sostiene que los patriotas actuaron con indulgencia, tolerancia y moderación hasta que se vieron obligados, por los excesos del bando realista, a declarar la Guerra a Muerte. A través de un detallado trabajo de fuentes, la autora demuestra que la crueldad en la guerra fue una práctica recurrente llevada a cabo por ambos bandos y no una lucha entre “hombres patriotas e intrépidos” y “monstruos sedientos de sangre”.

En el sexto artículo, Alexander Zambrano, pone en discusión el rol que la historiografía le otorgó a las mujeres que participaron de la independencia. El ensayo parte de la evidencia de que la atención prestada a la participación femenina ha sido considerablemente menor a la otorgada a los hombres y héroes del proceso. Así también, señala que en los casos en los que el tema fue trabajado, la visión que se tuvo fue sumamente mitificadora al tratar a las mujeres como heroínas o mártires que se “sacrificaron por el ideal de la patria”. Presentadas según su condición jurídica como esposas, madres, hijas o viudas, de carácter moral y sacrificado, y asociando las virtudes femeninas con lo maternal, este tipo de estudios están lejos de ser metodológicamente rigurosos ya que no se basan en análisis documentales ni traspasan el mero relato anecdótico. El autor propone ahondar en investigaciones que piensen a las mujeres desde enfoques más amplios, no limitados a las heroínas, y que las explore como activistas políticas, combatientes directas de la guerra y “trasgresoras del modelo de feminidad”. Ejemplifica esta visión con un análisis atrapante de una “mujer infidente”, llamada Teresa Heredia, invisibilizada al igual que otras por la historiografía.

En el artículo “¿Y quién dijo que la batalla de Carabobo puso fin a la guerra de independencia?”, el historiador Pedro Correa pone en discusión el lugar común que considera al 24 de junio de 1821 como el día final de la guerra de independencia. El autor cuestiona esta

visión por ignorar las batallas posteriores a Carabobo y considera que este silencio podría atribuirse a la ausencia de Bolívar en los combates posteriores a dicha fecha. De esta manera, la historia venezolana se traslada en 1821, junto con Bolívar, a la liberación de Quito, Perú y Bolivia, dejando un espacio vacío e inexplorado. Asimismo, el autor realiza un análisis de las distintas formas en que se conmemoró esta fecha a lo largo del siglo XX y del rol crucial del Estado como impulsor de las celebraciones. En este derrotero, el autor remarca un “proceso de militarización de la memoria” que puede rastrearse hasta la actualidad en el cual los logros del Libertador son utilizados para encumbrar al Ejército venezolano y a los mandatarios del Estado.

El historiador Felipe Dorta participa del volumen con un artículo titulado “Cuando la independencia no es (más que) una revolución”, donde revisa las posiciones de la historiografía marxista sobre el proceso. Entre estas versiones distingue dos grupos de autores: aquellos que matizan la idea de ver a la independencia como un proceso revolucionario, y aquellos que ven en el proceso una revolución, con carácter antiimperialista, que debe ser continuada en el presente. En su análisis señala las contradicciones de estos discursos a la hora de pensar el cambio histórico, las bases económicas e ideológicas del proceso, el rol de las masas populares y las intenciones de los criollos. Su principal crítica radica en los intentos de historiadores marxistas de recortar y forzar la realidad histórica para que se adapte a un marco ideológico funcional al presente del siglo XX.

En último lugar, está el artículo de José Bifano que traslada la historia desde la esfera militar a la esfera civil. Allí demuestra que la independencia no consistió solamente en gestas militares lideradas por héroes patrios sino que tuvo también un costado civil ignorado por la historiografía patria. En este sentido, el autor se centra en el rol que tuvieron los universitarios en el proceso al idear el programa republicano que se llevaría a la práctica. Señala así que, a diferencia de lo sostenido por las versiones tradicionales, la universidad no fue un espacio conservador y obsoleto sino fue una usina productora de ideas republicanas utilizadas luego para la redacción del Acta de Independencia, la Constitución y los códigos y periódicos de la república.

*El relato invariable* logra así sintetizar y desanudar los mitos creados en torno a la independencia y la nación y presentar, para un público más amplio que el conformado por los especialistas, los núcleos fundamentales de la renovación historiográfica producida en el campo académico. Una renovación que los autores del libro comparten con el conjunto de la historiografía hispanoamericana dedicada en los últimos años a debatir los viejos presupuestos de matriz estatalista y nacionalista. En este sentido, parte de las críticas y de las claves de lectura de este volumen pueden hacerse extensivas a otras latitudes e historiografías del continente con las que, sin duda, la historiografía académica venezolana está en constante diálogo. Un diálogo que, como revela este libro, se hace más difícil con otros actores sociales y políticos, atados aún a las viejas versiones “invariables” de los procesos de independencia. La historia, como sabemos, es siempre un campo de disputa en el que se libran batallas por el presente con proyección al futuro. Por esta razón, el volumen coordinado por Inés Quintero constituye una contribución fundamental para reflexionar sobre ese gran arco que une el pasado con el presente e invita a ser leído como una empresa colectiva destinada a poner en discusión aquello que, para muchos, quedó cristalizado en el panteón heroico de la historia nacional.

Palabras clave: Bicentenario - Independencia - Mito - Historia Oficial

Keywords: Bicentenary - Independence - Myth - Official History





LE BRETON, David, *Sociología del cuerpo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2011, 110 págs.  
I.S.B.N 978-950-602-443-7

Sebastián Emanuel Failla<sup>1</sup>

Universidad Nacional de Mar del Plata/ Sociología  
[seb.failla@hotmail.com](mailto:seb.failla@hotmail.com)



*Sociología del cuerpo* de David Le Breton vuelve a imprimirse por tercera vez por la Editorial Nueva Visión. Publicada originalmente por este sello en 1992, no ha tenido modificaciones ni agregado alguno. *Sociología del cuerpo* es un texto clásico e ineludible dentro del reciente campo interdisciplinario de estudios del cuerpo. Con muchas disparidades regionales, en las últimas décadas este espacio ha ido consolidándose en Estados Unidos y Europa<sup>2</sup>. En Argentina ya existen algunas líneas de trabajo sobre las corporalidades<sup>3</sup> aunque aún sea difícil poder hablar de su consolidación.

David Le Breton, Doctor en Sociología por la Universidad de París VII y miembro del Instituto Universitario de Francia, se proponía con este texto sistematizar la dispersa pero abundante literatura sobre la corporalidad. Si en la

<sup>1</sup> Recibida: 20/07/2012

Aceptada: 19/08/2012

<sup>2</sup> Ver por ejemplo: Alain Corbin, Jean-Jacques Courtine, Giorgio Vigarello, *Historia del Cuerpo*, Madrid, Taurus. III Vols., 2005-2006, Bryan S. Turner, "Los avances recientes en la teoría del cuerpo" en *REIS (Revista Española de Investigaciones Sociales)*, N° 68, 1994, pp. 11-39, Bryan S. Turner, *El cuerpo y la sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, A. J. Strathern, *Body Thoughts*, Michigan, University of Michigan Press, 1996.

<sup>3</sup> Gabriela Nouzeilles, *Naturalismo, nacionalismo y políticas médicas del cuerpo. Argentina 1880-1910*, Bs. As., Beatriz Viterbo Editora, 2000; Paula Bontempo, "El cuerpo de la mujer moderna (1922-1928)", Tesis de Maestría, Bs As, Universidad de San Andrés, 2005; Oscar Traversa; *Cuerpos de papel. Figuraciones del cuerpo en la prensa 1918-1940*, Barcelona, Gedisa, 1997; Oscar Traversa (comp.), *Cuerpos de papel II. Figuraciones del cuerpo en la prensa 1940-1970*, Bs As, Santiago Arcos Ed., 2007; Pablo Scharagrodsky y Ángela Aisenstein; *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, Género y Pedagogía 1880-1950*, Bs As, Prometeo Libros, 2006; Gustavo Vallejo y Marisa Miranda (comps.), *Políticas del cuerpo. Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad*, Bs As, Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2007; Silvia Citro, *Cuerpos significantes*, Bs As, Biblos, 2009; Adrián Scribano y Carlos Figari (comp.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*, Bs As, CLACSO- CICCUS, 2009; Pablo Sejaragrodosky (comp.), *La invención del "homo gymnasticus". Fragmentos históricos sobre educación de los cuerpos en movimiento en Occidente*, Bs As, Prometeo libros, 2011.

actualidad pueden encontrarse obras de referencia, *Journals* especializados y reuniones científicas sobre esta temática, en aquel momento (la edición francesa data de la misma fecha) este espacio estaba surgiendo y una muestra de ello es esta recopilación y crítica de aproximaciones llevada a cabo por Le Breton. En otro de sus textos, *Antropología del cuerpo y la modernidad* (1990) el autor había explorado la escisión entre el cuerpo y el hombre en las sociedades occidentales. Cuando el cuerpo se vuelve objeto de estudio con la ciencia renacentista, comienza a ser concebido como posesión del hombre.

*Sociología del cuerpo* constituye un exhaustivo y minucioso estado del arte sobre la corporeidad humana en la literatura sociológica, filosófica y antropológica. Le Breton se propone pensar al cuerpo como objeto de escenificaciones, técnicas, imaginarios, representaciones sociales y también como objeto del control político. En palabras del autor “*La sociología del cuerpo forma parte de la sociología cuyo campo de estudio es la corporeidad humana como fenómeno social y cultural, materia simbólica, objeto de representaciones e imaginarios*” (pág. 7). El autor discute con las posiciones naturalistas y biologicistas de la sociobiología, que conciben al cuerpo como un fenómeno del orden de la naturaleza. El enfoque de Le Breton invita a pensar al cuerpo como una construcción social y cultural constituyendo esta tesis una de las piedras angulares de este espacio de estudios.

El libro recorre diversas obras de la teoría sociológica clásica y contemporánea, para dar cuenta de los diversos campos de investigación social que inauguran el estudio del cuerpo: desde los estudios de Marcel Mauss<sup>4</sup> sobre las técnicas corporales, los estudios de la gestualidad en las interacciones de Erving Goffman<sup>5</sup>, los trabajos de Howard Becker<sup>6</sup> sobre la marihuana y los músicos de Jazz, las obras de Luc Boltanski y Pierre Bourdieu<sup>7</sup> sobre los hábitos y estilos de vida según las clases sociales, hasta las obras de Michel Foucault<sup>8</sup> sobre el cuerpo como objeto y blanco de poder, como objeto del control político y tecnologías de control social, entre otros.

Luego de unas primeras aproximaciones a la corporeidad humana como objeto de estudio, Le Breton expone hacia el capítulo I, las etapas o fases de la sociología del cuerpo historizando la corporeidad en las ciencias sociales. En los albores del siglo XIX, el cuerpo aparece como algo implícito, diluido en el análisis. Se trata de una sociología del cuerpo que no se detiene especialmente en él. En este período encontramos las obras de Marx, quien expresa que el cuerpo se encuentra atravesado por las condiciones sociales y culturales de existencia. En los trabajos de Marx y Engels lo importante es revelar la condición de explotación, la miseria de las clases trabajadoras en la revolución industrial como llamamiento a la revolución; el cuerpo se encuentra subsumido en las relaciones de producción. Por otro lado, aparecen los enfoques biologicistas ligados al racismo, que indican el carácter biológico y natural del cuerpo (postura con la que Le Breton discutirá fervientemente). También se destacan los aportes del

<sup>4</sup> Marcel Mauss, “Les techniques du corps”, *Sociologie et Anthropologie*, París, PUF, 1950 (versión francesa) [N.E: hay versión en castellano, “Las técnicas del cuerpo” en *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, 1979]

<sup>5</sup> Principalmente aborda las ediciones francesas de Erving Goffman, *Estigma: la identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu, 2006 (1era edición, 1963); Erving Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.

<sup>6</sup> Utiliza la traducción francesa de Howard Becker. “Comment on devient fumeur de marijuana” en *Outsiders, etudes de sociologie de la déviance*, París, Métailié, 1985. [N.E: hay versión en castellano, Howard Becker, *Outsiders: hacia una sociología de la desviación*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2010]

<sup>7</sup> Sobre todo Luc Boltanski, “Les usages sociaux du corps”, *Annales ESC* N °1, París, 1974. De Pierre Bourdieu analiza la versión francesa de *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Editorial Taurus, 1998.

<sup>8</sup> Del filósofo francés explora la versión francesa de Michel Foucault, *Vigilar y castigar*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2002. También Michel Foucault, *Historia de la sexualidad Vol. 1: La voluntad de saber*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.

psicoanálisis freudiano que escapan al positivismo imperante. Para esta perspectiva, el cuerpo se encuentra atravesado por el deseo, lo inconsciente y el lenguaje.

Una sociología detallista del cuerpo irrumpe hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Si bien no constituyen estudios sistemáticos en torno a la corporeidad humana, el autor considera que expresan grandes aportes para el estudio del cuerpo. Los trabajos del filósofo y sociólogo Georg Simmel sobre la sensorialidad y los intercambios de la mirada junto con los escritos de Robert Hertz sobre la preeminencia de la mano derecha componen esta etapa.

Antes de dedicarse específicamente a los campos de una sociología del cuerpo sistemática, el autor se enfrenta a los enfoques biologicistas expresando que *“el cuerpo no es una naturaleza indiscutible, inmutablemente objetivada por el conjunto de las comunidades humanas, dada de antemano por el observador...”* (pág. 25). Por otro lado, también expone la preeminencia del saber médico sobre el cuerpo en las sociedades occidentales y sostiene que la sociología no debiera intimidarse por el saber biomédico y sus pretensiones de universalidad. Se hace necesario entonces, dar cuenta de una genealogía del cuerpo y de la variabilidad de sus usos, de las significaciones e imaginarios que lo atraviesan en las distintas culturas.

Hacia la segunda mitad del libro, el autor penetra directamente los campos de investigación de la sociología del cuerpo sistemática: las lógicas sociales y culturales del cuerpo, los imaginarios sociales que lo atraviesan y el cuerpo como espejo de lo social.

En el primero de los campos son cruciales los aportes de Marcel Mauss a las técnicas corporales. Para Mauss, las técnicas corporales constituyen *“gestos codificados para obtener una eficacia práctica o simbólica, se trata de modalidades de acción, de secuencias de gestos, de sincronías musculares que se suceden para obtener una finalidad precisa”* (pág. 41). Estas técnicas se encuentran además atravesadas por el sexo, la edad, el rendimiento y sus formas de transmisión. También aparecen los trabajos de David Efron sobre la gestualidad y los aportes de Erving Goffman a la expresividad. En *La presentación de la persona en la vida cotidiana* publicada por Goffman en 1959, el autor estudia el mantenimiento de la expresividad en las interacciones, las escenificaciones y negociaciones en torno a *“definir la situación”* dentro de ella<sup>9</sup>. Otros aportes constituyen los estudios de Hall sobre la utilización del espacio por parte de los actores durante las interacciones en las distintas culturas (el autor denomina a esto *proxemia*) y los estudios de Leriche sobre el carácter social y cultural del dolor.

Un segundo campo de investigación se expresa en los valores y representaciones que se condensan en la corporeidad. Los trabajos de Margaret Mead enuncian el carácter social y cultural del sexo. En palabras de Le Breton *“La condición del hombre y de la mujer no está inscripta en su estado corporal, está socialmente construida”* (pág. 69). Un apartado interesante aparece al final del capítulo sobre las relaciones sociales que atraviesan el cuerpo discapacitado. Siguiendo la perspectiva de Erving Goffman, el autor da cuenta del estigma que portan los discapacitados en las sociedades occidentales. Le Breton expone que *“su apariencia intolerable cuestiona por un momento la identidad propia al recordar la fragilidad de la condición humana, la precariedad inherente a toda vida”* (pág. 79). El cuerpo discapacitado aparece como una suerte de *“exterior abyecto”* que se escapa a los patrones de normalidad de las sociedades occidentales.

El último campo de la sociología del cuerpo que analiza Le Breton, se refiere al cuerpo como espejo de lo social. En éste, el autor da cuenta del efecto de la publicidad en la apariencia de las personas. Allí entran en juego la seducción, la preocupación por el cuerpo y un sistema

---

<sup>9</sup> Para una mayor profundización de la expresividad, las negociaciones y las escenificaciones en las interacciones cara a cara desde la perspectiva de Erving Goffman ver *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.

implícito de clasificaciones atravesado por códigos morales, presente en los trabajos de Michele Pages Delon.

Por otro lado, en este último campo de investigación aparecen algunas de las figuras más influyentes en la teoría social contemporánea: Michel Foucault, Pierre Bourdieu y Luc Boltanski. Los trabajos de Foucault como *Vigilar y castigar* (1975) y *La voluntad del saber* (1976) invitan a pensar el cuerpo como objeto y blanco del poder, como objeto de control político atravesado por distintos mecanismos de ortopedia social y tecnologías de control. Como expone Le Breton, la voluminosa obra del filósofo francés expresa la aparición de una “anatomía política del detalle” que apunta a “...el control del empleo del tiempo de los actores, la elaboración gestual del acto que descompone a este último en sus elementos sucesivos, hasta proceder a la más estrecha correlación del cuerpo y del gesto para lograr un mejor rendimiento” (pág. 85). Otro de los grandes pensadores que se ha dedicado a reflexionar en torno a la corporeidad humana, ha sido el sociólogo francés Pierre Bourdieu. En *La Distinción* (1979), el autor presenta al cuerpo como “la objetivación más indiscutible del gusto de clase” (pág. 66). Su concepto de *habitus* expresa las representaciones y las prácticas que operan en los que se encuentran en la misma posición de clase. Por último, se encuentran los trabajos de Luc Boltanski que intentan dar cuenta de los usos del cuerpo en las distintas clases sociales, desde la alimentación, la belleza, el cuidado y la utilización de la medicina. Así, Boltanski expone el uso instrumental que adquiere el cuerpo en las clases populares.

Hacia el final del libro Le Breton describe la tarea hacia la cual debía apuntar la sociología del cuerpo. Desde su perspectiva, deben tenerse en cuenta las condiciones de producción de la verdad sobre el cuerpo y su construcción social. En palabras suyas “*La sociología del cuerpo es una sociología del arraigo físico del actor en su universo social y cultural*” (pág. 99).

Por último, es pertinente remarcar la importancia del movimiento feminista de los 60’ y los 70’ en la preocupación por el cuerpo. Le Breton destaca las obras de Simone de Beauvoir y las de la discípula de Levi-Strauss, Françoise Héritier, quiénes dan cuenta de los roles que se le asignan a las personas según su sexo y anatomía. Actualmente en Europa y Estados Unidos el feminismo contemporáneo se ha encargado de reflexionar en torno al vínculo entre el género, la sexualidad, la política y la corporalidad<sup>10</sup>. En Argentina este proceso es más tardío ya que debemos tener en cuenta que las traducciones de estas obras llegan hacia los 90’ y algunas continúan sin traducirse.

El autor parece tener algunas objeciones respecto al ejercicio interdisciplinario, característica principal de los estudios del cuerpo en la actualidad. Hacia el capítulo 3 expresa “*los conceptos no pueden pasar de una disciplina a otra sin un procesamiento adecuado, sin que se corra el riesgo de incoherencia o collage*” (pág. 38,39). Considero que si bien los procedimientos de análisis de las distintas disciplinas no son los mismos (como dice Le Breton); el estudio interdisciplinario de la corporeidad desde el psicoanálisis, la teoría feminista, la sociología, la filosofía y la antropología constituye una empresa sumamente enriquecedora. Es importante dar cuenta de los distintos enfoques para un análisis más exhaustivo, heterodoxo y plural de la corporeidad.

---

<sup>10</sup> Elizabeth Grosz, *Volatile Bodies: Towards a corporeal feminism*, Bloomington, Indiana University Press, 1994; Rosi Braidotti, *Metamorfosis: Hacia una teoría materialista del devenir*, Madrid, Akal, 2005; Anne Fausto-Sterling, *Cuerpos Sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*, Barcelona, Melusina, 2006; Judith Butler, *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, Buenos Aires, Paidós, 2002; Judith Butler, *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona, Paidós, 2007; Beatriz Preciado, *Manifiesto Contrasexual*, Barcelona, Anagrama, 2011.

*Sociología del cuerpo* de David Le Breton representa una “parada obligada” para las investigaciones en torno al cuerpo como objeto de indagación sociológica y científica. Se hace necesario desprenderse de cualquier enfoque biologicista que conciba al cuerpo como natural para pensarlo atravesado por significaciones, imaginarios y representaciones; es decir pensar al cuerpo como una construcción social y cultural. También dar cuenta de las variaciones de los usos del cuerpo en las distintas culturas para evitar una mirada etnocéntrica. Como alguna vez dijo David Le Breton “*Pensar el cuerpo es pensar el mundo*”.

Palabras clave: Sociología - Teoría del cuerpo - Antropología Social - Corporeidad  
Key words: Sociology - Body theory - Social Anthropology - Corporeality





Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, Nº 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 13-15<sup>1</sup>

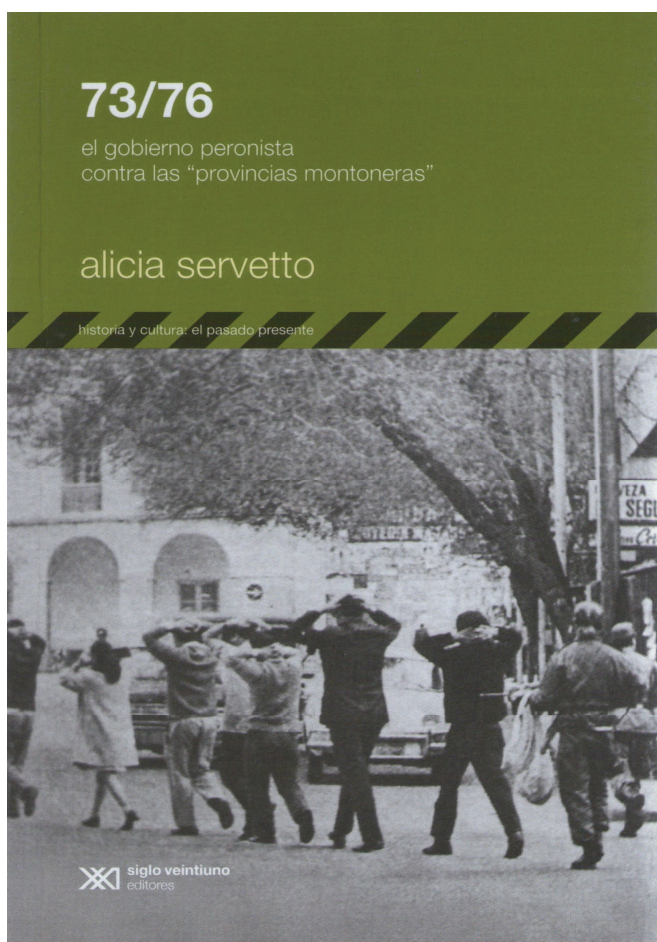
---

SERVETTO, Alicia, 73/76. *El gobierno peronista contra las “provincias montoneras”*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, 288 páginas. ISBN 978-987-629-136-1

Iván Pablo Orbuch<sup>1</sup>

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)  
Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

[ivan\\_pablo@hotmail.com](mailto:ivan_pablo@hotmail.com)



La tensión política desplegada entre los años 1973 y 1976 es analizada de manera detallada en el trabajo de Alicia Servetto. En efecto, el mismo brinda herramientas conceptuales relevantes que ayudan a pensar la situación nacional en los conflictivos años previos a la última dictadura cívico militar. Su investigación hace hincapié en los casos de Córdoba, Salta, Formosa, Mendoza y Santa Cruz, provincias gobernadas por aliados a Montoneros.

En el libro reseñado la autora emplea conceptos provenientes de las ciencias políticas, que son complementados por un riguroso análisis histórico de diversas fuentes. El texto nos ofrece un panorama más profundo de los turbulentos años comprendidos entre 1973 y 1976, haciendo eje en las particularidades locales que Servetto explica de manera solvente. Su formación intelectual, Doctora en Historia y Magister en Partidos Políticos por la Universidad de Córdoba, le permite situar la investigación en una

perspectiva histórica inscribiéndola a su vez en una dimensión específicamente política.

---

<sup>1</sup> Recibido: 16/2/2012  
Aceptado: 04/06/2012

Servetto elabora su investigación mediante un exhaustivo análisis de fuentes documentales, orales, escritas y audiovisuales, descifrando las estrategias políticas y discursivas puestas en juego. Los conflictos provinciales son considerados determinantes en el devenir del tercer gobierno peronista, y si se reconoce que las intervenciones se realizaron en distintos momentos y bajo diversas formas, este libro permite reflexionar en torno a las pugnas políticas y sociales al interior del partido gobernante.

La autora nos relata que, si por un lado, la resistencia frente al gobierno militar iniciada ni bien asume Onganía al frente de la denominada “Revolución Argentina” en 1966 galvanizó fuerzas de diferentes sectores sociales y de pensamientos muy diversos entre sí, por el otro, la llegada del peronismo al gobierno incentivó sus numerosas divergencias internas. Ellas hicieron eclosión como producto del reparto de cargos en la administración central, así como por su distribución a lo largo de todo el país en las conformaciones de las fórmulas que disputarían con posterioridad los gobiernos provinciales.

Los distintos proyectos, el del peronismo ortodoxo ligado al sindicalismo tradicional y el del peronismo cercano a los sectores juveniles, que encuentran un lugar en el, hasta entonces, generoso paraguas peronista se bifurcan con el correr de los meses y el aumento de las presiones sectoriales. La brutal lógica de un “nosotros” y un “ellos” que es el enemigo que generó gran parte de los discursos de la época impidió a largo plazo la negociación. Se hace visible que la profundización de las diferencias dentro de los sectores del espacio peronista alcanzó un punto de violencia extremo que tenía como objetivo prioritario excluir al adversario, que dejaba de ser tal para transformarse en “enemigo” y presentaba como posibilidad única su eliminación.

El libro se encuentra dividido en ocho capítulos. El primero ofrece en detalle el panorama electoral y las diversas ingenierías electorales pensadas por todos los partidos políticos de las mencionadas provincias desde 1971 hasta las elecciones del '73. Servetto considera que la tradicional oposición entre peronismo y antiperonismo se transformó en ese entonces en “liberación o dependencia”, llevando a los viejos partidos a adecuarse, al menos en el plano del discurso, a las nuevas demandas y valores sociales. La característica distintiva de este período fue el rol preeminente jugado por Perón, que volvía a participar de elecciones luego de dieciocho años de proscripción con el objetivo de superar los obstáculos encontrados para establecer candidaturas acordadas al interior del peronismo.

El segundo capítulo hace hincapié en la situación de la provincia de Formosa. Los numerosos frentes de conflictos a los que debió enfrentarse el gobernador Antenor Gauna son abordados en este acápite de manera detallada. Los conflictos intestinos del peronismo, la problemática campesina, el rol del sindicalismo y la sinuosa relación con el vicegobernador Ausberto Ortiz son analizados pormenorizadamente.

La situación de Córdoba es explorada en detalle a lo largo del siguiente capítulo. Dicho gobierno encabezado por Ricardo Obregón Cano y Atilio López en su rol de vicegobernador, tiene particularidades dignas de destacar. El mismo es producto de una sociedad activa y movilizadora que vivió los efectos de una intensa radicalización ideológica y política estimulada por las luchas sindicales, las demandas estudiantiles y el accionar guerrillero. Este proceso significó la aparición de la juventud como actor clave en el proceso político interno y el reposicionamiento del ala combativa del movimiento obrero cordobés. La mayor diferencia, comparando la situación cordobesa con el resto de las provincias, estriba en que ésta fue la única situación en la que el vicegobernador no fue un representante del sindicalismo ortodoxo, sino un referente del sindicalismo combativo y disidente cordobés. Los principales focos de tensión estuvieron emparentados con los tradicionales poderes fácticos: la Iglesia, la Policía y los sectores ganaderos fueron decisivos para desestabilizar la situación del gobernador. A ellos se les sumó el papel opositor desplegado por el sindicalismo ortodoxo.

Las particularidades mendocinas son tratadas en el cuarto capítulo. Mientras que el discurso del gobernador buscó interpelar a los sectores juveniles radicalizados, la vice gobernación de Carlos Mendoza, cuyos orígenes estaban ligados al sindicalismo tradicional, equilibraron la fórmula en el plano ideológico. La puja al interior del gobierno terminó también con el desplazamiento de los sectores juveniles, considerados como “infiltrados” respecto a los portadores de la “verdadera” ideología peronista.

El capítulo siguiente se encuentra dedicado al, tal vez, gobierno más radicalizado de los analizados, por lo menos en el plano discursivo. El gobierno de Jorge Cepernic en Santa Cruz generó una actitud expectante en la juventud: su proyecto de expropiación de tierras en manos de compañías inglesas fue decisivo para generar ese clima. Además de estos guiños a la militancia juvenil que apelaba a la construcción de un socialismo nacional, convergían en su discurso los postulados fundacionales del peronismo clásico acerca del papel de Estado como agente de planificación pública y redistribución de la riqueza, con postulados económicos desarrollistas.

El gobierno de Miguel Ragone, en el capítulo seis, en Salta completa la serie de gestiones analizadas en el texto. Apelando a tópicos ligados desde su génesis al peronismo, como justicia social, asistencia, solidaridad y equidad, Ragone elaboró una estructura política que le otorgó sustento a su proyecto, estas fuertes definiciones generaron desconfianza en los sectores sindicalistas tradicionales, fuertemente opositores, quienes fueron decisivos para su posterior destitución.

En los dos últimos capítulos se producen lecturas comparativas que amplían el objeto de análisis y son fundamentales para su mejor comprensión. Se pone especial énfasis en las modalidades de constitución de los gobiernos provinciales, en el rol de una juventud crecientemente participativa, en la articulación con los actores políticos y sociales de relevancia como los diversos sectores sindicales y eclesiásticos, así como en la competencia entre el poder ejecutivo y la oposición. El anteúltimo capítulo regresa a la escena nacional al interesarse por la manera en la que el gobierno central interactuó con los provinciales y solicitó la intervención cuando lo consideró prudente. Su título es concluyente: “Perón Mazorca, los zurdos a la horca”, en el que reconstruye ese proceso de creciente autoritarismo que se fue verificando en cada caso analizado.

El último capítulo, por su parte, avanza en el tiempo hasta la desarticulación de las instituciones democráticas en los momentos previos al golpe de 1976. De esa forma se entronizaron en el poder, gobiernos dispuestos a realizar una depuración de los elementos que consideraban ajenos a la prédica peronista, y por ende “enemigos”, provocando una desmovilización de los actores sociales señalados como conflictivos a través de la violencia estatal. Esta particular forma de entender y ejercer el poder dio lugar a la existencia de campos clandestinos de detención, aún antes del golpe de 1976.

En síntesis, las numerosas intervenciones provinciales y los factores que las provocaron, son el centro del análisis de este libro. Las mismas distaron de ser excepcionales, y más bien fueron la regla del modo de hacer política en el lapso 1973/1976, un trienio en donde las prácticas democráticas fueron declamadas pero no ejercitadas cotidianamente.

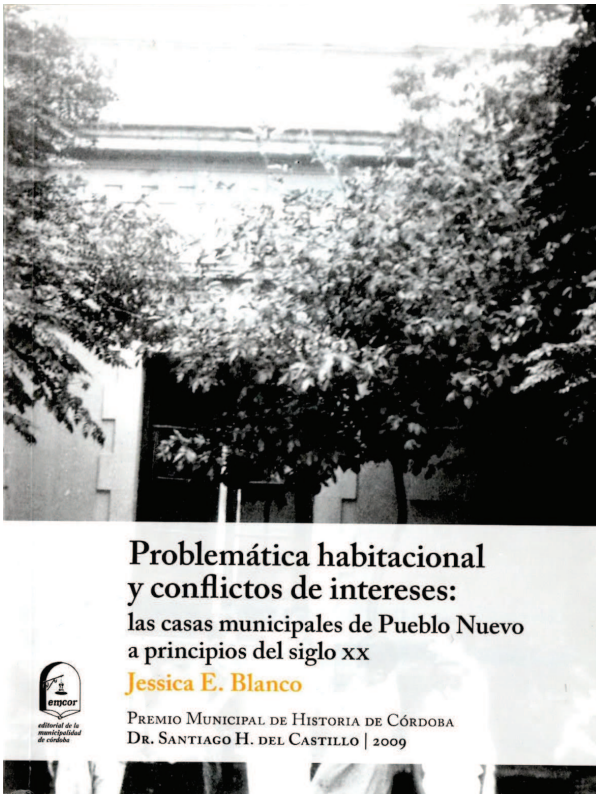
Palabras clave: Peronismo, Juventud, Sindicalismo.

Keywords: Peronism, Youth, Syndicalism.



BLANCO, Jessica, *Problemática habitacional y conflicto de intereses: las casas municipales de Pueblo Nuevo a principios del siglo XX*, Córdoba, Editorial de la Municipalidad de Córdoba, 2010, 50 págs., ISBN 978-987-24741-6-4.

Paola Alejandra Lehtinen<sup>1</sup>  
 Universidad Nacional de Córdoba  
[ilastina@gmail.com](mailto:ilastina@gmail.com)



El presente libro, *Problemática habitacional y conflicto de intereses: las casas municipales de Pueblo Nuevo a principios del siglo XX*, ha sido galardonado en el año 2009 con el Premio Municipal de Historia de Córdoba, “Doctor Santiago H. del Castillo”, que se entrega anualmente a todas aquellas investigaciones históricas inéditas y originales que versan sobre la ciudad de Córdoba.

Si bien el libro de Blanco no aborda una temática del todo original para la historia cordobesa<sup>2</sup>, como la de la problemática habitacional, lo que sí resulta muy novedoso es el análisis desde un asunto insular como el intento de desalojo y venta de las casas de inquilinato de Pueblo Nuevo a principios del siglo XX. Ella tiene particularmente en cuenta las diferentes posturas políticas frente a esta cuestión, el rol del Estado municipal, las estrategias de los actores involucrados (funcionarios

<sup>1</sup> Recibido: 27/5/2012

Aceptado: 01/07/2012

<sup>2</sup> La problemática habitacional, las formas de “habitar” la ciudad, la creación de los barrios cordobeses a lo largo de la historia como también la conformación del espacio urbano cordobés a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, han sido objeto de estudio durante varias décadas de varios historiadores, entre los que se destacan María Cristina Boixadós, con textos como, *Las tramas de una ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895. Élite urbanizadora, infraestructura, poblamiento*, Córdoba, Ferreyra Ed, 2000; “La vivienda como parte de las políticas de salud del municipio de Córdoba a fines del siglo XX” en *Primeiras Jornadas de História Regional Comparada*, Porto Alegre, 23 al 25 de agosto de 2000 en <http://www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/1/s9a5.pdf> y “Vivienda y moral. La acción de la Comisión Protectora de los Artesanos de San José, 1900 – 1930” en Gardenia Vidal y Pablo Vagliante (Comps.) *Por la Señal de la Cruz. Estudios sobre Iglesia Católica y sociedad en Córdoba, S XVII-XX*, Ferreyra Editor, Córdoba, 2002; entre otros.



públicos, la prensa escrita y los damnificados por la medida) como también las redes de intereses (económicos, políticos y sociales) que llevaron al municipio de Córdoba a tomar la determinación de deshacerse de estas casas.

La problemática de la vivienda obrera se encuentra inmersa en un contexto de grandes cambios que se dieron en todo el país a partir de 1880 con el triunfo del Partido Autonomista Nacional (PAN). Bajo el lema “orden y progreso” los grandes centros urbanos del país, entre ellos Córdoba, comenzaron a transitar el ansiado camino de la “modernidad”, lo cual implicaba, en el orden de la fisonomía urbana, pasar de una “ciudad colonial” a una “ciudad moderna”. Estas transformaciones se plasmaron en la organización de ciertos servicios públicos como el tendido eléctrico, las redes cloacales, el agua potable, el casco céntrico, entre otras. Como bien destaca Blanco la municipalidad de Córdoba pudo poner en marcha su anhelo de “orden y progreso” gracias al financiamiento externo y no sólo se ocupó de planear y brindar a los ciudadanos servicios de mejor calidad, sino también impulsó obras de gran envergadura: edificios monumentales, creación de espacios verdes (el hoy conocido Parque Las Heras y el Parque Sarmiento), urbanización de nuevos barrios (Nueva Córdoba).

Asimismo, la autora da cuenta del crecimiento poblacional que en el lapso de 1895 y 1914 cambió la fisonomía de la ciudad. Ella refuta la opinión más o menos generalizada en el ámbito académico de que el crecimiento poblacional de la ciudad se debió casi exclusivamente al flujo inmigratorio al que se vio sometido el país, puesto que Córdoba, al ocupar un lugar estratégico en el centro del territorio argentino, no sólo fue un lugar de paso para los inmigrantes europeos, sino un enclave elegido como residencia definitiva. Muestra que este aumento se debió principalmente al crecimiento vegetativo de la población y a un tipo especial de inmigración: la intra e inter provincial, más que la europea.

A pesar de ello, sostiene Blanco, el incremento poblacional no tuvo su correlato a nivel de infraestructura y de servicios, ya que éstos estuvieron centrados en la organización y el mejoramiento de las condiciones edilicias en determinados puntos del casco céntrico, dejando de lado a ciertos sectores de la población más desfavorecidos. Esto llevó a la conformación de “rancheríos” o, teniendo en cuenta la demanda de viviendas y los costosos precios de los alquileres, a formas de habitación colecticas como los conventillos y las casas de inquilinato.

A través de las ordenanzas municipales y las discusiones en el seno del Honorable Concejo Deliberante (en adelante HCD) de la ciudad de Córdoba, Blanco muestra la política del municipio frente a las casas de inquilinato. El análisis de la autora deja entrever la ausencia casi total de una política social que beneficiaba a los obreros y demás familias que habitaban dichas habitaciones. Menciona que el dinero que ingresaba a las arcas municipales en forma de préstamos nacionales<sup>3</sup> nunca tuvo como fin solucionar las deficiencias habitacionales de los sectores menos favorecidos. Blanco muestra que la preocupación principal de las autoridades municipales giró principalmente en torno a las condiciones sanitarias y de moralidad pública que estas casas podían traer aparejadas. También da cuenta de la creación de radios de exclusión donde podían asentarse, las condiciones mínimas de mantenimiento y las consecuentes multas, desalojo y hasta la demolición en caso de incumplimiento. Los reiterados pedidos de prórroga al Intendente o al HCD mostraban que estas regulaciones fueron constantemente burladas tanto por los propietarios de las casas de inquilinato como por sus residentes y la incapacidad del municipio en cuanto a las políticas de control. La atención del municipio se reducía a exenciones impositivas a quienes construían casas para obreros o bien otorgaba gratuitamente a las personas de escasos recursos ciertos implementos para mejorar sus viviendas.

En este sentido, la construcción de las casas de inquilinato en Pueblo Nuevo por el intendente Revol en 1889 es vista por la autora como un suceso inusual para la época, puesto

---

<sup>3</sup> A partir de 1880 se produce la consolidación de un grupo político vinculado con la facción juarista del PAN, lo cual implicó un acercamiento entre el gobierno provincial y municipal de la ciudad de Córdoba con el gobierno nacional de ese momento.



que teniendo en cuenta el espíritu liberal de las políticas municipales, surgió de una inquietud político - sanitaria -basada en conceptos de higiene social- que apuntaba a sanear y mejorar las condiciones de vida y vivienda de un sector clave de la vida productiva de la ciudad: los obreros. Sin embargo, las diferentes normativas mostraron que estas casas fueron objeto de ventas parciales o totales como también de iniciativas privadas, ya que empresarios de la ciudad se hicieron cargo de ellas a los efectos de mejorarlas, recuperando sus gastos por medio del cobro del alquiler. Las “casas de Revol” eran ochenta y cuatro (84) en total, organizadas en dos grupos de cuarenta (42) viviendas alrededor de la plaza de Pueblo Nuevo. Blanco muestra que ya a partir de 1892 las casas comienzan a ser un tema de discusión dentro del HCD. Desde entonces se inician las ventas parciales del complejo de casas con la finalidad de hacer frente a gastos urgente de la Municipalidad y poner en condiciones las restantes. Lamentablemente, la autora no especifica cuántas casas fueron vendidas dentro de las denominadas ventas parciales ni bajo qué condiciones. No queda claro si el conjunto de las ochenta y cuatro casas fueron objeto de subdivisiones, pequeños grupos de diez o más, que luego se pusieron a la venta o se arrendaron. Tampoco resulta esclarecedor el hecho de que se vendieran tres casas a un particular y si esto eran las “ventas totales”. Aclara que los nombres de los compradores permanecen en el anonimato, pero, al analizar diferentes solicitudes de ciudadanos particulares que quisieron arrendar estas casas (generalmente solicitudes de rechazo) menciona que el Estado municipal era reticente a vender estas casas a “capitalistas anónimos” como ella los llama, pero permitía que personajes de la élite política y comercial de la ciudad accedieran a los arriendos y compras parciales.

Da cuenta de la existencia de reglamentaciones liberales aunque teñidas de influencias higienistas que llevaron a funcionarios a posicionarse a favor y en contra de la enajenación y venta de estas casas en 1907 aduciendo razones de moral y salud públicas. En este sentido, la prohibición de subalquilar como también la creación de la Comisión Administradora en 1905, deben entenderse, por un lado, como una medida de profilaxis sanitaria y moral, en donde se buscaba evitar el hacinamiento y la promiscuidad, tendencia que irá creciendo con el correr de los años. Pero, por otro lado, Blanco ve en la creación de una nueva Comisión (esta vez *ad honorem* y compuesta por vecinos de la ciudad y no por empleados públicos) un claro giro desde una visión higienista hacia una higienista - moralizadora. Sin embargo, a pesar de que la moralidad comenzaba a jugar un papel cada vez más preponderante, junto con la cuestión de la salud pública, la filantropía del municipio empezaba a reducirse también. Desde este momento, la ayuda estatal sólo la iban a recibir aquellas personas que podían dar cuenta de una situación económica paupérrima pero que, al mismo tiempo, eran consideradas buenos ciudadanos. Sostiene que esta despreocupación frente a la deficiencia habitacional junto a la reducida ayuda del municipio hacia aquellos que la padecían, habla de una política social sin contenido social, e incluso va más lejos y afirma que estas casas fueron objeto de permanente descuido por parte de la Municipalidad de Córdoba a través de los años y fueron administradas con fines de aprovechamiento económico para las arcas municipales y no de función social. Blanco también indaga además, la conformación del Concejo Deliberante y llega a la conclusión de que muchos de sus miembros pertenecían al sector comercial de la ciudad, dejando entrever que su posicionamiento frente a determinadas políticas públicas estaba relacionado con sus propios intereses económicos. De estas discusiones se desprendían dos visiones disímiles acerca del rol del Estado, una de corte más social y otra de tinte liberal, y será justamente la segunda la que terminará primando.

El otro actor en el que se centra Blanco a la hora de explicar el intento de desalojo y posterior venta de las casas de inquilinato en 1907 es la prensa local. Los diarios han sido elegidos teniendo en cuenta las diferencias políticas de cada uno. De esta manera, agrupa a los diarios *La Voz del Interior* y *La Libertad*, simpatizantes del Partido Radical, luego *Los Principios*, con su impronta conservadora y perteneciente a la Juventud Católica, y por último *La Patria*, encolumnado en la línea oficialista del momento, el PAN. Si bien utiliza cuatro periódicos diferentes de la época, se centra en uno en especial, *Los Principios*, puesto que es el que da una cobertura más amplia a la temática y el lector se queda con una visión reducida de

las posiciones que tenían los otros tres diarios frente a la problemática, ya que Blanco sólo comenta brevemente sus posiciones. Indica que los otros diarios no se hicieron eco del desalojo o solamente lo hicieron en los momentos álgidos. Aunque no queda bien en claro si la elección de *Los Principios* es sólo por cuestión de cobertura de la problemática o también, como se desprende de la lectura del libro, debido a que representaba una posición contraria a la del gobierno municipal. Aun así, este análisis permite entender que la prensa local tomaba posición frente al conflicto de las casas de inquilinato, mostrándose a favor y en contra, y lo que es más importante todavía, era un elemento central a la hora de formar opinión en la esfera pública, puesto que, al instalar los temas debatidos en el HCD en el seno de la sociedad cordobesa, influía, de un modo u otro, con su posicionamiento en las disputas políticas.

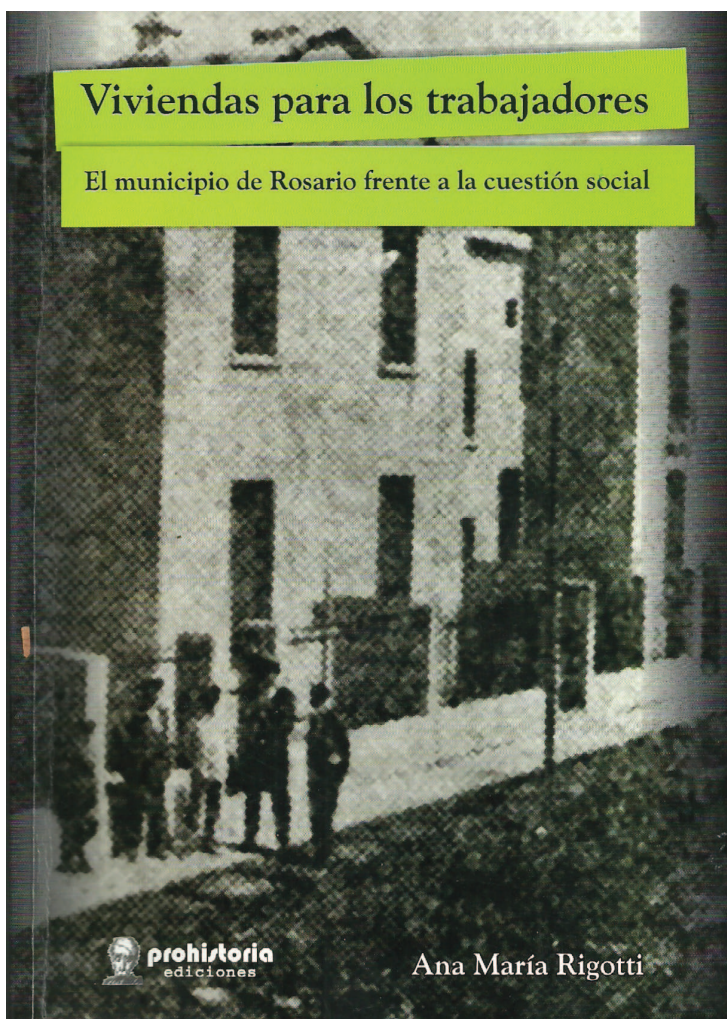
Por último, el estudio de las estrategias de los damnificados le permite a Blanco evaluar el accionar colectivo e individual, tomando como fuentes clave dos petitorios publicados en el diario *Los Principios* que dan cuenta de las redes de solidaridad que se entretejieron entre los afectados por la medida y otros grupos sociales (principalmente católicos) y de las estrategias desplegadas a los efectos de conseguir una prórroga de cuarenta días para el desalojo. De esta forma va mostrando la resistencia ante la medida de los inquilinos frente al gobierno municipal, diferenciándola de las huelgas de inquilinos de 1907 acaecidas en Buenos Aires o Rosario, pues los cordobeses no llegaron al enfrentamiento directo. Más aún, en medio de un clima caldeado por el aumento de los productos de la canasta básica, el incremento de los alquileres y el estancamiento de los sueldos de los trabajadores, llama la atención tanto el accionar de la Municipalidad de Córdoba de desalojo de los moradores y el posterior intento de vender las propiedades, como también la escasa repercusión que tuvo dicha huelga en la ciudad, ya que los cordobeses sufrían las mismas condiciones económicas que sus pares rosarinos y bonaerenses.

Cabe destacar que la lectura de este pequeño libro resulta muy amena, enriquecida, al mismo tiempo, por debates del HCD, fragmentos de publicaciones de diarios, de petitorios de los vecinos damnificados, informes médicos, entre otros, escogidas todas con clara pertinencia. Esto hace que el lector pueda situarse en el contexto de enajenación de las casas de inquilinato en 1907 en la ciudad de Córdoba, sin perder de vista el contexto nacional. Asimismo, la reconstrucción se ve enriquecida por los aportes de diferentes autores que han trabajado y trabajan la cuestión habitacional. Se trata, en definitiva, de una producción original, de fácil lectura, en donde Blanco demuestra con solvencia su conocimiento sobre este tema.

Palabras clave: Casas de inquilinato - Problemática habitacional - Élite política.  
Keywords: Tenements - Housing problems - political elite.

RIGOTTI, Ana María. *Viviendas para los trabajadores. El Municipio de Rosario frente a la cuestión social*, Rosario, Prohistoria, 2011, 211 págs. ISBN 978-987-1304-81-3

Alicia Megías<sup>1</sup>  
Consejo de Investigaciones de la  
Universidad Nacional de Rosario  
Facultad de Ciencia Política y RRII  
[alicamegias@express.com.ar](mailto:alicamegias@express.com.ar)



“Viviendas para los trabajadores...” es, en términos estrictos, una minuciosa reconstrucción de un proyecto habitacional que la Municipalidad de Rosario inició en 1923. Al mismo tiempo, desde un horizonte de análisis y reflexión en el cual la cuestión social y la política son centrales, es un desafío a la arquitectura como disciplina y la reconstrucción de un período intrincado, significativo y poco explorado de la historia de la ciudad de Rosario, que comienza en tiempos radicales y termina en los primeros años del peronismo.

Después de inscribir la Vivienda del Trabajador en el contexto más amplio de las políticas de vivienda pública imaginadas o ensayadas en el país desde finales del siglo XIX, habitualmente más preocupadas por la localización y el financiamiento que por las necesidades de los potenciales beneficiarios, el trabajo recorre los fundamentos de las nociones de ciudad, vivienda,

<sup>1</sup> Recibido: 05/07/2012  
Aceptado: 21/07/2012

moral, salud y trabajadores dominantes en el higienismo, el reformismo oligárquico, el filantropismo y el Estado benefactor, prestando atención a las decisiones y las acciones que respaldaron las intervenciones urbanas con las cuales se pretendió resolver la cuestión social y los problemas de la vivienda.

El punto de observación elegido es pertinente no sólo porque instala en el centro de la escena los conceptos y las circunstancias políticas, los actores y las prácticas, sino fundamentalmente, porque despoja el análisis de algunos supuestos tradicionales, pensando el impacto social, económico y cultural de esa particular experiencia en términos esencialmente políticos.

Esos ajustes en el enfoque fortalecen el objeto de estudio. Considerada desde esa lógica, la Vivienda del Trabajador deja de ser un caso más dentro de la historia de los planes de vivienda y las intervenciones urbanas públicas o privadas, para convertirse en una vía de exploración heterodoxa y atractiva, sobre la historia urbana, política y social de Rosario. Combinando esas precisiones con un corpus de fuentes bien ajustado a la naturaleza de los problemas que aborda -las normas vinculadas con la organización del municipio, los reglamentos y contratos, los debates en el recinto municipal, la prensa, los documentos de las asociaciones de la sociedad civil y de las agencias estatales establecidas *ad hoc*- y siguiendo a Christian Topalov en el compromiso de ensayar visiones desde arriba y desde abajo, interpreta a la Vivienda del Trabajador (1923-1948) desde una perspectiva innovadora.

Respaldándose en esas opciones teóricas y metodológicas, la autora define a la Vivienda del Trabajador como un *movimiento social urbano* de carácter *singular* por las posiciones asumidas por el municipio y por las derivaciones que a lo largo de más de dos décadas anudaron intrincadamente conflictos que fueron mucho más allá de los asuntos técnicos, estéticos o financieros y le dieron características inesperadas.

En esa lógica, la noción de municipio dominante desde el siglo XIX y hasta por lo menos 1930, es central: una institución organizada sobre la distinción entre el ámbito de la política -espacio en el que actúan los ciudadanos- y el de la administración -reservado a los vecinos contribuyentes- y presidida por una irrevocable convicción en el progreso sostenido, la Municipalidad de Rosario tuvo un especial protagonismo en las iniciativas y proyectos concernientes a las mejoras de la ciudad y de sus habitantes. Siguiendo la trayectoria de la Vivienda del Trabajador, el análisis pone en evidencia las transformaciones operadas en esa noción desde que, en 1923, el municipio pretendió conducir una *ciudad activa* y para ello, decidió ser promotor directo de un ambicioso plan de construcción de viviendas por un monto que sextuplicaba su presupuesto anual. Pero, a diferencia de iniciativas más o menos similares implementadas en otros lugares para aliviar la cuestión social, el objetivo primordial del proyecto del municipio rosarino fue refrendarse como la institución local que se ocupaba del crecimiento de la ciudad y procuraba la promoción económica y social de sus habitantes y sólo subsidiariamente, contribuir a resolver el problema de la escasez de viviendas o refinar mecanismos de control social o moral. Veinte años más tarde, después de un incesante cambio de Intendentes y de muchas querellas político-partidarias, esa misma institución terminó subsidiando de distintos modos a constructores e adjudicatarios para evitarse serios e inminentes perjuicios económicos, judiciales y sobre todo, políticos.

El contraste entre el inicio y el final del proyecto, se explica ya en los alineamientos políticos e ideológicos anteriores a su presentación. Desde esos años, el tema urbano y la cuestión social estuvieron atravesados por fuertes intereses públicos y privados y por cuestiones políticas y partidarias encarnadas en actores concretos. En las primeras décadas del siglo XX, apoyados en argumentos de higiene pública, confrontaron el proyecto que defendía la idea de la ciudad jardín, extendida hacia los suburbios y la que consideraba que la ciudad tradicional, concentrada en el centro, sólo necesitaba mejoras y regularización para convertirse en un espacio más saludable. Al mismo tiempo, se discutieron las estrategias más apropiadas -autoconstrucción o planes regulados



de edificación- y más tarde, los debates se deslizaron claramente hacia cuestiones vinculadas con la materialización de los proyectos: corrupción, connivencia política, eventuales negociados o recompensas, deficiencias técnicas, arbitrariedad en los criterios de las adjudicaciones, etc..

Pero seguramente la originalidad del trabajo radica en el modo en el cual A. M. Rigotti, buscando reconstruir el impacto social del proyecto, enhebra la compleja secuencia de criterios, estrategias, novedades institucionales, prácticas políticas y conflictividades articuladas en torno de la implementación de la Vivienda del Trabajador entre 1923 y 1948. Desde esa perspectiva, es relevante la determinación de la naturaleza del proyecto. Como se dijo, en 1923, el municipio se descentra de la preocupación por los problemas sociales como objetivo excluyente, para ubicarse en el registro del progreso y la expansión de la ciudad y sus habitantes; concibe el tema de la vivienda como necesidad social y asume como propia una función que excedía las habituales para los gobiernos locales del período. En esa línea, deviene en empresario, crea una agencia *ad hoc* en el Banco Municipal de Préstamos para gestionar las obras destinadas a un conjunto de trabajadores a quienes las circunstancias sociales y económicas, les impedían satisfacer las necesidades de vivienda por propia iniciativa.

La aparente energía de ese primer proyecto quedó, durante tres años, neutralizada por la confrontación política. El proyecto, surgido desde el Partido Demócrata Progresista e impugnado por los concejales del Partido Radical fue, alternativamente revisado, cuestionado o vetado en distintos aspectos. Aunque esas querellas parecieron saldarse en 1926, cuando comenzó a concretarse con asombrosa rapidez, las discusiones políticas continuaron atravesando a la Vivienda del Trabajador en los siguientes veinte años. Hubo ávidas especulaciones sobre los probables réditos políticos del proyecto, en especial, al momento de determinar el perfil de los adjudicatarios que podían convertirse en eventual clientela política y la definición de los criterios de financiación y del mejor modo de encarar la construcción, estuvieron presididos por maniobras electoralistas. La imposibilidad de resolver esos problemas que se hicieron cada vez más intrincados, impactó directamente en la vida política de la ciudad, atenta a la interminable cadena de vetos, renunciadas de intendentes, pedidos de informes, impugnaciones y áridas negociaciones que protagonizaban los concejales municipales, la empresa constructora y los adjudicatarios.

Como se demuestra en el trabajo, aunque en apariencia fue un debate en torno de asuntos directamente vinculados con el proyecto de la Vivienda del Trabajador, se trató de una polémica sustancial y de mayor alcance sobre la noción y los roles que el municipio debía cumplir. En ese contexto, la iniciativa perdió precisión y terminó navegando entre lo público y lo privado. Esa condición quedó claramente expuesta cuando tras una confusa licitación, se adjudicaron las obras a una empresa de Buenos Aires con dudosos antecedentes: la Compañía de Construcciones Modernas. Lejos de aliviar las tensiones, esa decisión, sumó a los problemas políticos preexistentes, críticas y objeciones técnicas y sospechas de corrupción y sobrepuestos que las exacerbaban y complicaron.

Los cambios en los criterios básicos, los tibios avances y la multiplicación de los obstáculos técnicos y políticos, demoraron la construcción y venta de las viviendas e instalaron un nuevo actor en el ya muy complicado escenario de las disputas, ocupado por el municipio, la empresa contratista y los partidos políticos: los adquirentes, quienes desde 1928, organizaron una asociación formal para reclamar sobre la calidad de la edificación y sobre los servicios de electricidad, cloacas, edificios públicos, etc., prometidos en los contratos.

La crisis de 1930 interrumpió momentáneamente el proyecto. La Municipalidad rescindió el contrato con la Compañía de Construcciones Modernas y se comprometió a comprar las viviendas que aún no habían sido vendidas. Como agudamente señala la autora, ese fue un punto de inflexión: la Vivienda del Trabajador que había comenzado como una iniciativa de intervención directa del gobierno local fracasaba; el tesoro municipal terminaba adquiriendo las viviendas y la empresa constructora se declaraba insolvente...



Obviamente, los problemas continuaron y dieron lugar a fenómenos peculiares de los cuales se ocupa minuciosamente el trabajo. Los vecinos de los distintos barrios de la Vivienda del Trabajador siguieron reivindicando sus derechos y agitando la opinión pública a través del Comité Pro Defensa, que no tuvo en sus inicios filiación política. Pero en medio de la intensa politización producida por el impacto de la crisis de 1930 en la ciudad -que casi paralizó las actividades portuarias y originó desocupación y huelgas- y con la Vivienda del Trabajador virtualmente detenida, esa organización pasó de agrupación de vecinos perjudicados a partido político vecinal. Al mismo tiempo, esas organizaciones de la sociedad civil con sede en los propios barrios, se definieron como espacios de sociabilidad desde los cuales los vecinos plantearon y fortalecieron su lucha. Esas circunstancias, la crisis política que enfrentó la institución municipal y el ocaso del proyecto de la Vivienda del Trabajador, resignificaron los problemas y abrieron otros debates. Nuevamente, la naturaleza y el rol del municipio estuvieron en tela de juicio; las nociones de vecino contribuyente y por ende, la de ciudadano, volvieron a ser objeto de discusión; la cuestión social, irresuelta, adquirió mayor conflictividad y las estrategias para resolverla fueron replanteadas.

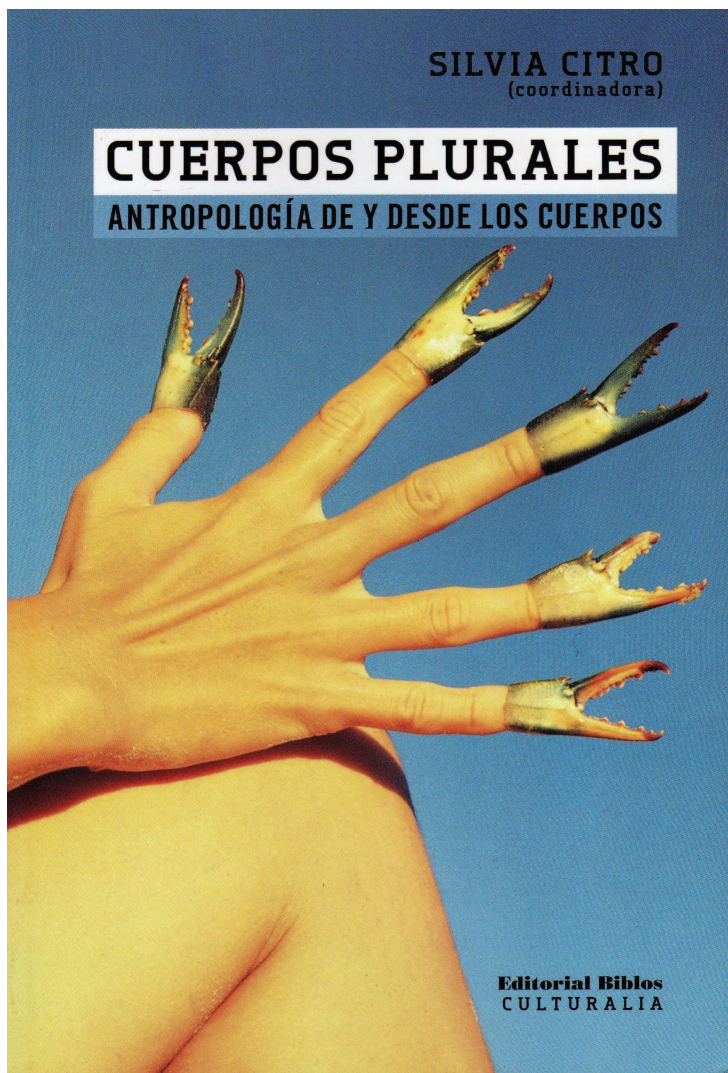
Seguramente esta lectura de la experiencia de la Vivienda del Trabajador, es apenas sumaria. Sin embargo, esperamos que alcance para invitar a futuros lectores a sumergirse en un riguroso trabajo de investigación que, a partir de un tema sólo en apariencia puntual, es capaz de reconstruir dos décadas transcendentales de la historia de Rosario.

Palabras clave: ciudad – vivienda – conflicto político

Keywords: city – housing – political conflict

CITRO, Silvia (Coord.), *Cuerpo plurales. Antropología de y desde los cuerpos*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2011, 347 págs. ISBN 978-950-786-840-5.

Natalia Cocciarini<sup>1</sup>  
Universidad Nacional de Rosario  
[ncocciarini@hotmail.com](mailto:ncocciarini@hotmail.com)



A partir de la década del 70 emerge el *cuerpo* como un nuevo tópico de reflexión en numerosos estudios antropológicos. Tal como Citro lo plantea, en los tempranos años 30 el sociólogo Marcel Mauss proponía que las “técnicas corporales” debían constituirse en objeto de estudio de la Antropología, inaugurando un completo programa para la disciplina. Sin embargo, hubo que esperar el clímax de los movimientos de crítica y resistencia cultural de diversa índole, muchos de los cuales instrumentalizaron la imagen y las prácticas corporales como sitio de disputa y vehículos de cambio, para que el eco llegue a la disciplina, constituyendo la *antropología del cuerpo* como un campo de estudio específico. En Argentina y algunos otros países de América Latina, las primeras indagaciones en esta perspectiva, se darán para mediados de la década del 90.

Actualmente hay un renovado interés dentro de las ciencias sociales en torno a esta problemática y el objetivo

<sup>1</sup> Recibido: 01/06/2012  
Aceptado: 14/07/2012

declarado de este libro es contribuir al debate, recapitulando y ofreciendo materiales que hasta el momento no habían sido de fácil acceso a los lectores de habla hispana. No obstante, no hay sólo contribuciones internacionales; sino, además, trabajos locales producidos en diferentes centros académicos del país que reflexionan alrededor de corporalidades en diversas culturas contemporáneas; impulsando nuevas problemáticas en torno al trabajo etnográfico y proponiendo nuevas formas de indagación, resignificando al *cuero* como objeto de estudio y como herramienta en el trabajo metodológico. Así, estos artículos apuestan a repensar la relación entre objeto de estudio – sujeto cognoscente.

Como puede advertirse, el presente es un libro que se propone aproximarnos a las formas en que la antropología sociocultural ha reflexionado en torno al *cuero*; para ello se organiza en dos partes. En primer lugar, bajo el título *Repensar las corporalidades, corporizar los pensamientos: teorías y métodos en la antropología del cuerpo*, se presentan abordajes teóricos-metodológicos en torno a la problemática del cuerpo –discutiendo la dicotomía cartesiana cuerpo-mente, que deviene objeto/sujeto- como campo de estudio de la disciplina antropológica. En esta perspectiva encontramos el trabajo de Silvia Citro, que a partir de preguntarse por la perdurabilidad de la ausencia del cuerpo en el pensamiento de la modernidad, despliega un recorrido histórico por diferentes autores y sus abordajes. Con éste brinda pistas sobre los cuerpos históricos que habrían inspirado la escritura de la antropología del cuerpo aportando en su constitución como campo de estudio, dentro de un marco disciplinar como es el de la antropología social, vinculada a otros saberes y textualidades. Este recorrido, lejos de ser una recopilación cronológica del campo de estudio, intenta exponer una nueva manera de reflexionar algunos episodios de la historia de la disciplina; además de proponer una superación de la dicotomía entre las teorías de la fenomenología y las estructuralistas-posestructuralistas, respecto de la concepción de las prácticas corporales.

En esta sección se incluyen las traducciones de trabajos significativos para el campo. En “Conocimiento del cuerpo”, Michael Jackson aboga por la necesidad de recuperar el sentido original de la palabra *cultura* en tanto detentadora de modos de actividad práctica en el ambiente construido por el hombre, lo cual conlleva una crítica a las tendencias intelectuales que asimilan la experiencia corporal a formulaciones conceptuales y verbales. Ante la dominación del modelo semiótico de los estudios antropológicos del cuerpo, el principal asunto de discusión del artículo es que la “antropología del cuerpo” ha sido viciada por una tendencia a interpretar la experiencia corporizada en términos de modelos de significados cognitivos y lingüísticos. En efecto, el autor se propone bosquejar una aproximación fenomenológica a la praxis corporal -atendiendo a su carácter activo y transformador- que evite el subjetivismo ingenuo; y le sirve para mostrar cómo la experiencia humana se asienta en movimientos corporales dentro de un ambiente social y material. Además examina la interacción entre los patrones habituales del uso del cuerpo y las ideas convencionales sobre el mundo.

En la misma dirección, Thomas J. Csordas se propone extender mesuradamente el *embodiment* (traducido como corporización) como campo metodológico -que requiere pensar al cuerpo como sustrato existencial de la cultura-, a través de definir una dialéctica entre la conciencia perceptual y la práctica colectiva, reconsiderando a Merleau-Ponty y a Bourdieu. En el interior de esta dialéctica, se mueve desde comprender la percepción como un proceso corporal hacia la noción de los *modos somáticos de atención* que pueden ser identificados en variadas prácticas culturales. La elaboración de este constructo le proveerá las bases para la reflexión sobre la ambigüedad esencial de los conceptos analíticos de su propia disciplina, y sobre el estatus conceptual de la “indeterminación” en el paradigma del *embodiment* y en la etnografía contemporánea.

El artículo de Michel Lambek retoma los debates monismo/dualismo como constitutivos de nuestra tradición filosófica para luego ampliar el horizonte incluyendo conversaciones filosóficas de otras sociedades. Esta tarea se presenta bajo la sospecha de que las

experiencias monistas y dualistas son inherentes a la condición humana enraizadas en la capacidad de autorreflexión; que mente/cuerpo y quizás también, monismo/dualismo sean oposiciones que todas las culturas, (al igual que naturaleza/cultura, masculino/femenino) e igualmente los antropólogos, deben enfrentar. El argumento del autor es que este dualismo, al mismo tiempo y en todo lugar, es trascendido en la práctica pero, aun así, está presente de una u otra forma en el pensamiento. En otras palabras, debemos atender al cuerpo y la mente en el cuerpo (*embodiment*) y también al cuerpo y mente en la mente (imaginación).

Intenta clarificar las bases sobre las cuales se apoyan las referencias acerca de la mente y el cuerpo en la literatura antropológica. Con esto responde y critica una tendencia general en la antropología contemporánea y espera que la dirección de sus argumentos también revele alguna de las clases de conexiones que se pueden establecer entre la antropología y la filosofía: cómo la antropología puede continuar acercando la diferencia cultural a la atención filosófica sin caer en un simple relativismo y más allá de sus conceptos occidentales. Y a la inversa, cómo la filosofía puede ayudar a reducir la ingenuidad antropológica, además de refinar y expandir las preguntas que ésta se hace, moviéndose más allá del particularismo etnográfico; esto al amparo de las preguntas que trabajosamente han empezado a emerger -respecto de si puede existir una filosofía transcultural o pluralista, y de ser así, cómo sería.

El último artículo de esta Primer Parte es el de Patricia Aschieri y Rodolfo Puglisi y funciona de puntapié para la segunda gran sección de este libro. Reflexiona explícitamente en torno al trabajo antropológico en tanto forma de “hacer ciencia”, pero no sólo cómo se sitúa el antropólogo en el campo, sino repensando y proponiendo como desafío, la transmisión del conocimiento académico tomando en cuenta los datos “de la carne”, no sólo de los otros, sino también del investigador. El objetivo del artículo es reflexionar en torno a la presencia del conocimiento no reflexivo para capturar el carácter corporizado del conocimiento etnográfico, y discutir la relevancia de un tipo de conocimiento producto de experiencias que muchas veces no admite el pasaje a la palabra. Aporta a la renovación del énfasis de lo corporal en la producción de conocimiento etnográfico inspirado en Merleau-Ponty -entre otros autores, también puntualizados en el artículo.

En la segunda parte del libro aparecen los *cuerpos plurales* bajo el título *Etnografía de y desde los cuerpos*, y tal como éste lo sugiere, se compilan aquí una serie de trabajos etnográficos que innovan en la forma de abordar diversas corporalidades y también en el compromiso corpóreo del propio investigador. En efecto, los trabajos aplican y resignifican en el campo, las teorías que se presentan en el primer gran apartado. Éstos están pensados en articulación con distintas categorías analíticas, por lo que se encuentran agrupados bajo los criterios que han seleccionado los autores, desde donde indagan los cuerpos, la inscripción de poder en ellos y la agencia en tanto práctica contra-hegémónica.

El primer eje, titulado *El poder de las representaciones. Cuerpo, sexualidad y género en las prácticas médicas*, contiene dos trabajos que están pensando el modo en que el **paradigma médico** produce un discurso interventor-normalizador sobre los cuerpos mediante un saber/poder específico, puesto que desde fines del siglo XIX y principios del XX se ha legitimado como hegémónico en la tarea de nombrar y gestionar los cuerpos. Aquí -como en otros trabajos- hay una declarada influencia del pensamiento foucaultiano que indudablemente sigue resultando esclarecedor a la hora de pensar los cuerpos contemporáneos.

Luciana Lavigne se adentra en la tarea de rastrear una genealogía de procesos de gestión y regulación sociocultural de los cuerpos, que bajo la construcción del binomio varón-mujer han situado a los intersex al orden de lo ininteligible y por lo tanto, planteado el objetivo de “acomodarlos, reencauzarlos y normalizarlos”. En este desarrollo, la autora incluye la experiencia activista del movimiento intersex, como perspectiva alternativa al discurso hegémónico, que nos desafía a desnaturalizar las concepciones binarias y a repensar las variaciones sexo-genéricas. En la misma perspectiva Lidia Schiavoni y Lucía Fretes reflexionan



en torno a las imágenes de los cuerpos surgidas del análisis de los discursos del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (Misiones), en profesionales y en usuarios/as. Las autoras conciben que la confluencia de diferentes miradas sobre los cuerpos - generadas por el manejo médico de la reproducción- influye como norma, expresando diferencias de poder. En efecto, a partir de revisar la incidencia tanto de aspectos físicos como simbólicos en la ejecución de las políticas públicas -específicamente en la salud sexual-, el artículo busca aportar una mirada más amplia, compleja y articuladora sobre esos cuerpos.

El segundo eje temático reflexiona sobre corporalidades urbanas en torno al disciplinamiento vinculado a los procesos de **profesionalización y ocupación laboral**; y también en tanto terreno de resistencia y creatividad. Así, Mariana Sirimarco presenta un interesante e innovador análisis del proceso de *instrucción* por el cual un *sujeto policial* se constituye como tal, a partir de ubicar al cuerpo como una instancia central en estos contextos educativos. Para ello analiza la rutinización de movimientos corporales como modalidad de sometimiento a una nueva definición del cuerpo de los aspirantes, un cuerpo *institucionalmente aceptado*. En cambio, Darío Soich presenta un análisis etnográfico de las prácticas de disenso obrero realizado en una automotriz transnacional ubicada en provincia de Buenos Aires pretendiendo destacar como una nueva perspectiva de análisis etnográfico la dimensión corporal de cada operario y su comprensión práctica del mundo, en tanto modalidad de adquisición de *hábitos de disenso*. Si fácilmente podemos asumir que la disciplina fabril inscribe marcas de dominación en los cuerpos operarios, el autor propone que éstos además, construyen un espacio de antidisciplina como contracara obrera de las estructuras tecnocráticas instituidas por el proceso de trabajo. Y el último artículo de este eje es el de Ana Sabrina Mora, que indaga los procesos de construcción de cuerpos y subjetividades durante el aprendizaje de danzas clásicas y contemporáneas de un instituto de La Plata, encuadrando este proceso formativo como un modo de aprendizaje particularmente corporizado. Pero además de poner en juego las relaciones entre matrices de representación propias de cada danza y experiencias de la trayectoria de formación, la autora considera las posibilidades de agencia en vinculación con las prácticas educativas ancladas en el cuerpo.

Por último, el apartado “*Etnicidad, raza y multiculturalismo en los cuerpos: aborígenes, mestizos, afrodescendientes y modernos primitivos*” contiene cuatro trabajos que abordan las corporalidades a partir de dimensiones **étnicas y raciales** que a su vez se yuxtaponen a análisis del campo del **género**. Así, se ponen en juego distintas categorías y marcos analíticos para repensar diversas corporalidades con tradiciones culturales de más larga data, pero reconfiguradas en contextos socio-económico más recientes. En este marco, el objetivo del artículo de Mariana Gómez es analizar cómo se leyó la corporalidad de las mujeres indígenas chaqueñas en las representaciones masculinas de exploradores, viajeros, funcionarios gubernamentales y misioneros que las presentan como *bestias de carga o esclavas*; y cómo esto colaboró en la naturalización de su explotación en los ingenios del norte argentino. La autora muestra un modo particular en el que las diferentes dimensiones de género, raciales, étnicas y de clase se articularon para configurar este proceso de explotación.

Yanina Menelli se adentra en la cultura humahuaqueña a partir de analizar la relación cuerpo-carnaval. Así, examina prácticas festivas como el contrapunto de coplas o la incorporación del pujllay (diablo carnavalesco); prácticas en las que se produce una toma de conciencia étnica, pero que además, contribuyen a regular relaciones de género y garantizar la reproducción social del grupo -inscrita en la “matriz heterosexual”- en el marco de las pautas culturales andinas.

Por su parte, Manuela Rodríguez nos muestra el modo en que raza y género se cruzan en una performance cultural. También en un marco carnavalesco, la autora trabaja con bailarinas de candombe afrodescendientes en Montevideo, y el lugar que ellas tienen dentro de una comparsa de candombe. Propone que las afroargentinas en esta manifestación social logran



un empoderamiento mediante la subversión de las categorías normativas raza, sexo y género, dando viabilidad a cuerpos legítimos en un contexto de exclusión social.

Finalmente, Marlene Wentzel centra la mirada en la “agentividad” femenina de las *neotribalistas*, quiénes a través de las prácticas de exploración y transformación de sus propios cuerpos manifiestan relaciones de poder y de resistencia, a la vez que valoraciones culturales acerca de lo femenino, su corporalidad y la belleza. Así, las *modern primitives* (grupo urbano que se define por la exploración de prácticas y estéticas corporales de origen tribal que son resignificadas en contextos occidentales, cruzados por relaciones no simétricas entre género, poder y consumo, entre otras) exploran *nuevas formas de ser cuerpo* declarando disconformidad con valoraciones hegemónicas en torno a la identidad, la belleza y el dolor, reclamando y recuperando el propio cuerpo, consolidando la propia identidad y resignificando la vigencia de ciertos cánones culturales. Aquí, la autora nos propone reflexionar sobre la interrelación entre cultura, género y corporeidad.

Es de notable importancia destacar que todos estos trabajos son resultados de largos estudios realizados y presentados en distintas instancias, que los autores reformulan para este libro con el fin de ofrecernos nuevas miradas y formas de abordajes acerca de la “antropología del cuerpo”. De allí que todos resulten de sumo interés, aunque muchos vuelven sobre temas largamente trabajados por la disciplina antropológica, pero con propuestas de análisis superadoras del registro de la representación. Además, de cada análisis se puede desprender la pretensión de dar un giro en la tarea de investigación respecto del compromiso corporal del antropólogo, ya que muchos de los autores de los artículos reseñados han encarnado personalmente las experiencias que luego indagan, y esto, según expresan, ha sido una invaluable fuente de acceso y construcción de conocimiento. En efecto, el presente libro legítimamente se ha subtítuloado “*Antropología DE y DESDE los cuerpos*”.

Palabras clave: antropología del cuerpo – corporalidades – disciplinamiento – agenciamiento

Key words: body anthropology – corporealities – discipline - agency



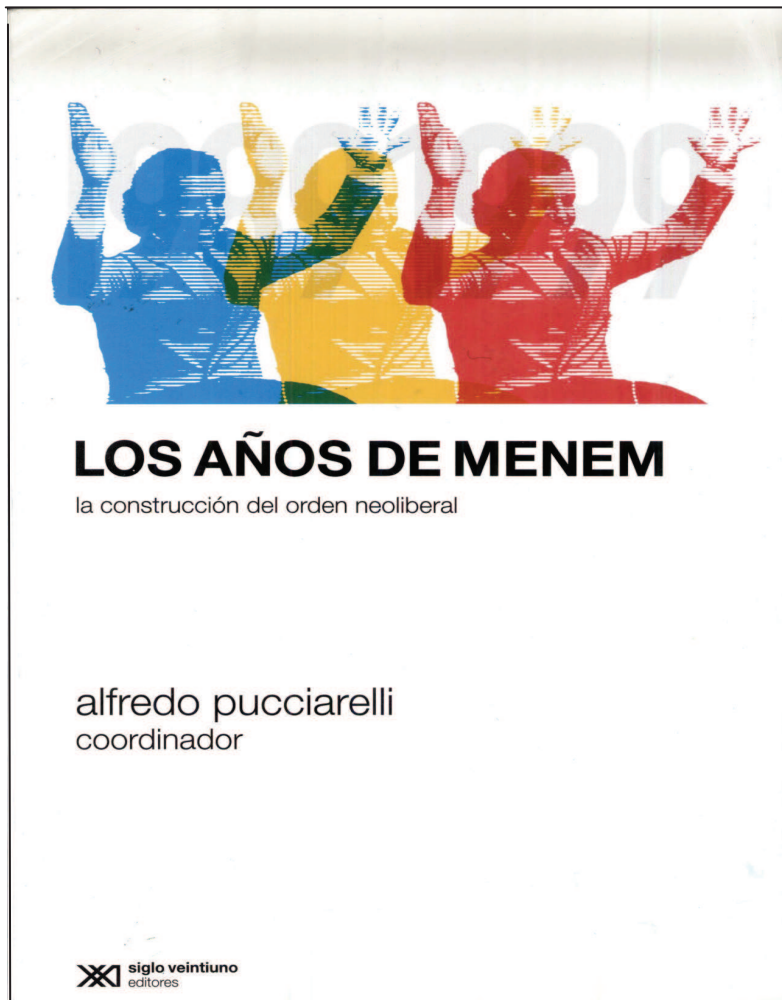
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, Nº 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 29-35

PUCCIARELLI, Alfredo. (Coordinador); *Los Años de Menem. La construcción del orden neoliberal*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2011, 325 págs., ISBN 978-987-629-182-8.

Nicolás Dauria<sup>1</sup>  
Facultad de Humanidades y Artes  
Universidad Nacional de Rosario  
[nicodauria9@hotmail.com](mailto:nicodauria9@hotmail.com)



Los *Años de Menem*, compilación coordinada por Alfredo Pucciarelli, es la tercera de una serie que se inició con *Empresarios, tecnócratas y militares* (2004) y siguió con *Los Años de Alfonsín* (2006)<sup>2</sup>. Los tres libros, publicados por Siglo XXI, son el producto del trabajo de un equipo de investigación que, en la perspectiva de la sociología histórica, recupera los controvertidos años de la historia reciente en la Argentina. El primero aborda el Proceso de Reorganización Nacional, analiza aspectos económicos, políticos e institucionales y lo compara con experiencias autoritarias previas. El segundo se centra en las etapas iniciales de la transición a la democracia e indaga nuevamente las

relaciones entre economía y política. El tercero, que es el libro que nos ocupa tiene como meta

<sup>1</sup> Recibido: 18/06/2012

Aceptado: 15/07/2012

<sup>2</sup> Alfredo Pucciarelli, (Comp.), *Empresarios, Tecnócratas y Militares*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2004 y Alfredo Pucciarelli (Comp.), *Los años de Alfonsín*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2006.

dilucidar la construcción y consolidación del menemismo y el neoliberalismo durante los años '90 en la Argentina.

El punto de partida de la obra es la recreación de las *“perplejidades y persistencias del peronismo durante los años noventa”* (p. 11); el “asombro” que provocó la adopción de medidas neoliberales impulsadas por un gobierno que se reclamaba heredero del peronismo tradicional y que además, contaba con el apoyo de los sectores populares, sujeto histórico de la política nacional y popular. Los autores del libro intentan resolver la paradoja colocando al Estado en el centro de sus indagaciones; y recuperan el comportamiento de los actores políticos y los agentes económicos, sus estrategias, los conflictos entablados entre ellos y las respuestas del gobierno en la diagramación de las políticas públicas. La reconstrucción de las estrategias desplegadas por las corporaciones, los empresarios, los partidos políticos y las Fuerzas Armadas le permiten al lector de *Los años de Menem*, por un lado, una perspectiva más clara de las transformaciones operadas en cada uno de ellos, y por otro, una comprensión más acabada del proceso de generación de consenso.

El horizonte común que atraviesa las distintas miradas y la singularidad de los problemas abordados en cada uno de los artículos es, según se explicita en la introducción, la “perplejidad crítica” frente a “procesos concomitantes”: “la declinación económica, la decadencia social y la degradación política”, caracterizada ésta por el debilitamiento de los partidos, la crisis de representación, el vaciamiento político e ideológico de los sistemas de mediación, el creciente uso político de los medios de comunicación masiva, la personalización y centralización de la práctica política.

El libro está estructurado en dos ejes esenciales. La primera parte denominada “Persistencias y transformaciones del peronismo, el radicalismo y las fuerzas armadas” reúne cuatro capítulos que analizan las resignificaciones de los actores mencionados e intenta explicar, desde esos cambios, la articulación de éstos con la consolidación del orden neoliberal en la Argentina reciente. La segunda, titulada “Economistas, empresarios y Estado en la producción del orden neoliberal” estudia la importancia de la convertibilidad y el grado de participación que tuvieron tanto los economistas como los empresarios para la construcción y reivindicación de un orden económico social neoliberal que reunía a amplios sectores de la sociedad argentina.

En el primer artículo, Pucciarelli sostiene que cuando Menem asumió el poder se enfrentó *“al mismo problema que había condicionado la evolución de los acontecimientos históricos de los últimos cincuenta años en la Argentina: la reconstrucción de la legitimidad, la autonomía relativa y el poder institucional de un Estado devastado por la insostenible prolongación de una crisis general todavía irresuelta”* (p. 33). Esta afirmación actúa como punto de partida para una reflexión sobre el modo en que Menem logró fortalecer su liderazgo y obtener consenso valiéndose simultáneamente de la confrontación y las compensaciones. Esta cuestión se despliega en el texto a partir del análisis de estrategias exitosas en tres frentes: la profundización de las contradicciones dentro del peronismo para someterlo, neutralizarlo o fracturarlo; la búsqueda de formas de cooperación política e institucional con la derecha liberal, ideológica, política y empresarial, y la consolidación de los vínculos con la población “independiente”. Pucciarelli reconstruye después el nuevo diagrama de poder alzado a través de la menemización del peronismo; la actualización doctrinaria y, finalmente, la articulación de una coalición social organizada alrededor del Plan de Convertibilidad de 1991 y concluye que el menemismo se transformó en un “modelo inédito de dominación hegemónica global”.

En el segundo artículo, Paula Canelo se propone explicar el apoyo y la adhesión de los sectores populares al proyecto neoliberal menemista, para lo cual recurre a la teoría del discurso e integra su corpus con los mensajes pronunciados por el presidente y, en ese registro, se focaliza en establecer las continuidades y rupturas del menemismo con el peronismo histórico. La hipótesis del texto es que la ruptura estuvo dada fundamentalmente por la “disolución del

adversario social” pero la estructura de enunciación -caracterizada por el vaciamiento del campo político, la concepción de la política como arte de lo posible y la tendencia a la apropiación del adversario- presentaba claras similitudes con el peronismo. Una y otras, sostiene Canelo, fueron recursos políticos y estratégicos fundamentales a la hora de ganar adhesiones y apoyos político-electorales. Menem, a partir de la intencionada ambigüedad discursiva y la apropiación de algunos rasgos típicos del peronismo, resolvió exitosamente lo que la autora llama la “doble brecha de credibilidad” frente a los antiperonistas y empresarios por un lado; y frente al partido peronista y las organizaciones sindicales, por el otro.

El texto de Gabriel Obradovich analiza la pérdida de posiciones de la UCR en el período 1989-1995 y, fundamentalmente, la desvinculación electoral de los sectores medios con el partido para lo cual recurre a los conceptos de “sistemas interpretativos” y “comportamiento electoral” propuestos por Michelat y Simon (1985) y reformulados posteriormente por Gaxie y Bourdieu<sup>3</sup>. En esta perspectiva recupera la relación entre el radicalismo y el peronismo, el sistema interpretativo del electorado radical -valores políticos, virtudes reconocidas a sus dirigentes y visiones sobre el peronismo- y las transformaciones del “imaginario” radical. La hipótesis del texto es que si la defensa de la constitución, el reconocimiento de las virtudes cívicas y la oposición al peronismo eran tradicionalmente centrales en el imaginario radical, cuando esas interpretaciones se modificaron, el vínculo entre la UCR y sus electores comenzó a debilitarse. A ello se sumó la crisis de la organización partidaria: disgregación de la dirigencia, fragmentación, incapacidad de politizar a los afiliados y mantenimiento de un programa extremadamente rígido.

Nuevamente es Paula Canelo quien en el cuarto artículo se ocupa de la relación entre el Estado y las Fuerzas Armadas en los años '90. El texto se estructura alrededor de la crítica a la idea que, según la autora, constituyó una especie de sentido común y obtuvo un amplio consenso político y académico, la de la subordinación de los militares a los civiles. Su hipótesis es que esta subordinación fue “condicionada” y sólo funcionó efectivamente así hasta 1995 y para demostrarla recurre a tres ejes que considera centrales en los vínculos que se entablaron entre la política militar del gobierno menemista y el comportamiento político-institucional militar: los derechos humanos, la intervención militar en seguridad interior y el presupuesto. En su perspectiva, la “subordinación condicionada” se revela a partir de la neutralización de la interna militar con el indulto, la sanción de la ley de seguridad interior y la ley de servicio militar voluntario, el involucramiento de las F.F.A.A. en las operaciones de mantenimiento de la paz de la O.N.U. y la asunción de Balza. En otras palabras, se generó un equilibrio entre las necesidades del Estado y la participación de las F.F.A.A. que resultó en una confluencia coyuntural y en un consenso inédito. El posicionamiento de estas últimas tomó un nuevo cariz a partir de 1996 cuando el gobierno se vio obligado a repensar su posible involucramiento en seguridad interior en la lucha contra el narcotráfico y contra la protesta social. Fue entonces, dice Canelo, cuando el equilibrio se erosionó y las compensaciones que el Estado había intercambiado con la institución se agotaron, cuando se produjo el repliegue militar y la defensa de sus intereses.

En el primer capítulo de la segunda parte, Mariana Heredia analiza el papel de los economistas en los '90 y les otorga el doble rol de testigos y protagonistas en la elaboración de las interpretaciones, las redes de poder y los dispositivos asociados a la construcción del modelo neoliberal. Examina entonces la relación entre expertos y mecanismos de diagramación de la política pública. Su hipótesis es que esos expertos no sólo transformaron la sociedad argentina, sino que construyeron un nuevo orden social y al mismo tiempo, redefinieron la ciencia económica: las jerarquías, los perfiles y las funciones que la caracterizaban. A medida

---

<sup>3</sup> Guy Michelat y Michel Simon, “Déterminations socio-économiques, organisations symboliques et comportement électoral”, *Revue Française de Science Politique*, 26(1), París, 1985; Daniel Gaxie, “Le cens caché”, *Réseaux* 22 (5), París, 1987 y Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1998.



que el plan de convertibilidad se fortaleció, sumó apoyos y neutralizó cuestionamientos, se disipó la tradicional oposición entre ortodoxos y heterodoxos, al mismo tiempo que la ciencia económica se volvía central en la defensa del modelo y se profesionalizaba cada vez más.

A continuación, Gastón Beltrán propone como interrogante a resolver la persistencia del apoyo empresario a las reformas de mercado, cuando, de hecho, repercutieron de manera desigual y perjudicial para algunos de sus sectores. La matriz institucionalista, sostiene el autor, puso el foco en las estrategias gubernamentales y otros enfoques explicaron los cambios en el modelo de acumulación como consecuencia de la concreción de los intereses de un reducido grupo de empresarios poderosos. Quedó pendiente, entonces, la explicación acerca de porqué los empresarios actuaron como lo hicieron. La respuesta a esta pregunta es el objetivo del texto que se despliega en tres dimensiones analíticas: los efectos económicos de las reformas sobre el campo empresario, las formas de la acción colectiva y los discursos que la sustentaron y le dieron sentido. El predominio de diferencias internas en el empresariado debido a la lógica de compensaciones y sanciones discrecionales implementadas desde el Estado, el desplazamiento de las entidades empresariales como agentes interlocutores del gobierno y las críticas discursivas a políticas puntuales, sin poner en cuestión el modelo, en función del límite que les imponía la matriz liberal, provocaron, afirma Beltrán, que los marcos interpretativos de los empresarios condicionaran más que potenciaran sus acciones políticas, *“en tanto se constituyeron en barreras simbólicas para la percepción de los problemas y la legitimación de sus demandas”* (p. 252), al menos hasta el fin del período menemista.

Ana Castellani y Alejandra Gaggero plantean que las estrategias que despliegan los grandes grupos económicos constituyen una herramienta clave para entender el proceso de acumulación de capital. El objetivo de su trabajo es analizar la dinámica micro/macroeconomía en los años '90 a partir de establecer las características del modelo de la convertibilidad, sus límites y sus repercusiones en las grandes firmas; las principales estrategias de acumulación desplegadas por los grupos económicos nacionales ante el retroceso de la intervención económica estatal y el modo cómo estas últimas condicionaron la sustentabilidad del modelo. En esa articulación, según las autoras, reside la tesis de la acumulación en los '90. Por un lado, las políticas económicas y el plan de convertibilidad modificaron las condiciones de acumulación, por el otro, las tácticas empresariales -mayor inserción primario-exportadora, reconversión productiva, mayor inserción mercado-internista y retirada oportuna-, al menos hasta 1994, sirvieron a las reformas. Como consecuencia, cambió la estructura productiva argentina, se agudizó el proceso de fuga de capitales y se intensificó el grado de extranjerización y concentración del aparato productivo local.

Por último, Ana Castellani y Esteban Serrani afirman que las reformas instrumentadas en los '90, crearon condiciones privilegiadas de acumulación que desalentaron procesos de competencia interempresarial y posibilitaron, en su reemplazo, la conformación o reproducción de mercados oligopólicos. El análisis se realiza en dos partes: en primer lugar, los autores recorren los antecedentes de la relación Estado-empresarios en la Argentina contemporánea, las modificaciones en la orientación de la intervención económica estatal durante la hiperinflación y sus consecuencias sobre el espectro de las grandes firmas y en segundo lugar, observan el mercado petrolero entre 1989-1999 para mostrar cómo las reformas estructurales, a contrapelo de lo que se planteaba desde el gobierno, profundizaron las condiciones privilegiadas de acumulación. El estudio de caso del sector petrolero, su trayectoria de privatización y posterior performance, lleva a los autores a concluir que persistieron los ámbitos privilegiados de acumulación que fueron profundizando la crisis estatal y favorecieron la existencia de dinámicas de acumulación sostenidas en cuasi rentas de privilegio (que desalentaron procesos de innovación tecnológica) y acrecentaron el poder económico y social de una reducida fracción del capital vinculada con las actividades del Estado.

*Los años de Menem*, no se inscribe en un vacío historiográfico. Tal como se plantea en la introducción, *“el tiempo y la tinta que han corrido desde los albores del menemismo hasta*

*hoy han permitido redefinir los dilemas y precisar los términos del debate”* (p. 14). Sociólogos, economistas, historiadores y politólogos se ocuparon de realizar intentos de síntesis o explicar aspectos puntuales de la controvertida década del '90. El aporte de este libro, que se suma a una ya abundante producción, es la recuperación de los actores, de sus lógicas de comportamiento y de la interrelación con el Estado, en una perspectiva que privilegia su historicidad. Logra, además, por sobre la diversidad de las cuestiones tratadas, aportar una visión de conjunto.

Palabras clave: menemismo-neoliberalismo-política pública-consenso

Key words: menemismo-neoliberalism-public policy-consensus



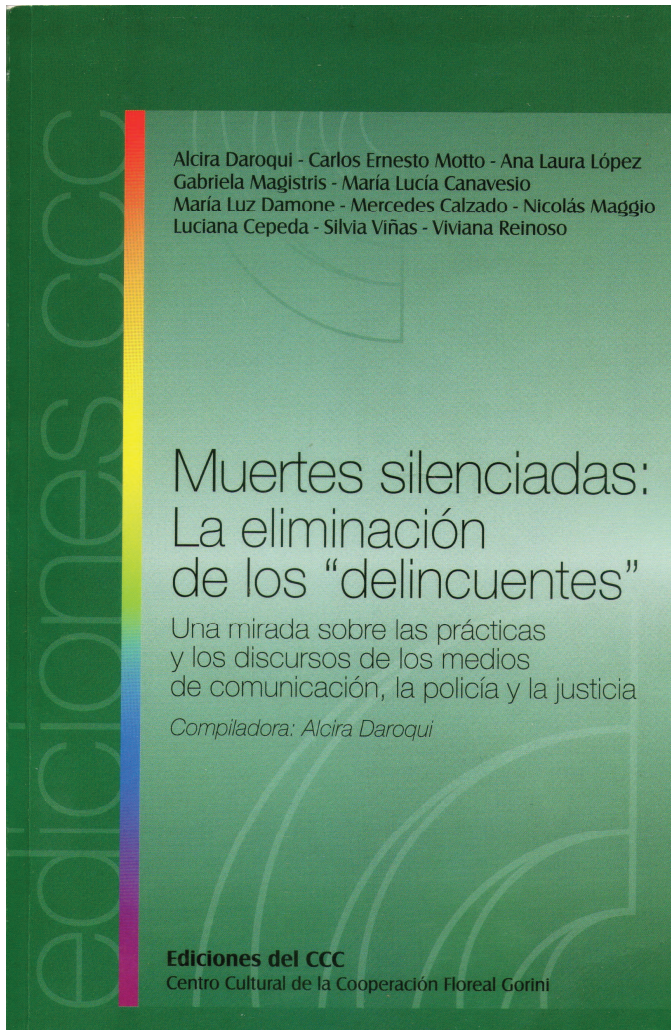
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, Nº 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 34-38

DAROQUI, Alcira (Comp.), *Muertes silenciadas: la eliminación de los “delincuentes”. Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los medios de comunicación, la policía y la justicia*, Buenos Aires, Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2009, 219 págs. ISBN 978-987-24591-4-7.

Valeria Gramuglia<sup>1</sup>  
Instituto Gino Germani/ Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires



Ya desde las primeras páginas se nos plantea un nudo problemático fundamental: “...Esta investigación parte de una evidencia: el Estado argentino mata y lo hace regularmente, una evidencia que no sólo surge de un pasado dominado por el terrorismo de Estado sino que se planta ante nosotros en el presente Estado de derecho...” (pág. 25) El dato interpela en su contundencia: “...al menos 2.066 civiles murieron en ‘hechos de violencia con participación de funcionarios policiales y de seguridad’ entre 1996 y el primer semestre de 2006, sólo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense, esto implica un civil muerto cada 44 horas” (pág. 25).

La investigación aquí presentada titulada *Muertes silenciadas: la eliminación de los “delincuentes”. Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los medios de comunicación, la policía y la justicia* se desarrolla entre 2004 y 2008 en el marco de una propuesta realizada dentro del Departamento de

<sup>1</sup> Recibido: 05/06/2012  
Aceptado: 19/07/2012

Derechos Humanos (hoy Departamento de Política y Sociedad) del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El equipo de investigación estaba constituido por investigadores de distintas disciplinas (del ámbito jurídico; del ámbito de las ciencias de la comunicación; de la psicología social y de la sociología) y se trazó un objetivo: hacer visible aquello que permanece oculto o que, en todo caso, es presentado de forma parcial y engañosa: “*Nuestro objetivo [dirán los autores] es develar cómo las prácticas institucionales de la justicia, la policía y los medios de comunicación, en su despliegue normal, y a partir de relaciones complejas de apoyo, relevo, y antagonismo, se articulan habilitando la eliminación de delincuentes*” (pág.30). En otras palabras, se trata de problematizar las prácticas y discursos de las instituciones del Estado que tienen a su cargo la gestión de la seguridad y la justicia pero también las prácticas y discursos de los medios de comunicación.

De esta manera, la investigación construyó como objeto de estudio el uso letal de la fuerza por parte del Estado, enfocándose en la acción policial contra los *delincuentes* en circunstancias que son presentadas bajo la modalidad de *enfrentamientos*. Específicamente los *enfrentamientos* producidos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante el primer semestre de 2004 que tuvieron como protagonistas principales a los miembros de la Policía Federal Argentina (PFA).

De acuerdo a los ejes de indagación propuestos para el abordaje de los *enfrentamientos*: agencia policial, institución judicial (justicia-ministerio público) y medios de comunicación, el libro quedará estructurado en tres capítulos dedicados a cada campo de estudio. El capítulo sobre Agencia Policial<sup>2</sup> está a cargo de Luciana Cepeda, Ana Laura López, Viviana Reinoso y Silvia Viñas. El dirigido al análisis sobre Agencia Judicial<sup>3</sup> es desarrollado por Lucia Canavesio, Luz Damone y Gabriela Magistris. El apartado dedicado a Medios de Comunicación<sup>4</sup> es abordado por Mercedes Calzado y Nicolás Maggio. La obra cuenta además con un prólogo<sup>5</sup> escrito por Alcira Daroqui, un capítulo dirigido al enfoque metodológico de la investigación a cargo de Carlos Motto en el que se explicita el diseño y realización de la investigación, algunos resultados a partir de los casos relevados así como el corpus documental reunido y analizado y un epílogo en el que se revisa el recorrido trazado en la investigación y las conclusiones finales.

Tomando como punto de partida el reconocimiento de la tensión existente entre Derechos Humanos y Sistema Penal, la mirada se posó en la *eliminación* de los *delincuentes* producto de los denominados “enfrentamientos” justificados institucionalmente, y amparados y legitimados como *resultado inevitable* en el marco de la “lucha y combate contra el delito”, reafirmando la hegemonía del “paradigma” de la *inseguridad*. En segundo lugar, y como complemento insoslayable de lo anterior, se planteó la necesidad de reflexionar acerca de la importancia de la intervención de los medios de comunicación en el proceso de “naturalización” de los *enfrentamientos* a través de la constitución de una masa discursiva que amplifica y fundamenta la construcción de una mirada particular respecto al delito y la delincuencia.

Este proceso de naturalización reconoce una relación compleja en materia de Derechos Humanos en cuanto a que aquellos etiquetados exitosamente como “delincuentes”, es decir personas consideradas responsables de un acto que supone una sanción legal y/o moral no son considerados como portadores de derechos a la hora de tomar contacto con las agencias de control social estatal, configurándose como legítima su eliminación. Es esta masa de hechos tomados como *normales* la que se hace invisible en la misma medida en que se instituye como

---

<sup>2</sup> “No estás matando a un nene o un inocente, estás matando a un delincuente”.

<sup>3</sup> “Siendo imposible prescindir de los antecedentes de conducta desviada por parte del difunto...”.

<sup>4</sup> “A veces pasa como si uno dijera llueve”. La naturalización mediática de la muerte de delincuentes en enfrentamientos con la policía.

<sup>5</sup> “Los alcances de la ‘defensa social’ en el marco del actual Estado de seguridad”.



producto de una acción *legítima*, legitimidad que se asienta en la construcción de un sujeto y una circunstancia: el *delincuente* y el *enfrentamiento*.

Siguiendo los estudios arqueológicos de Foucault, se propone la crítica al concepto de *delincuente* y *enfrentamientos* desde su comprensión como *enunciados*<sup>6</sup>, es decir, como categorías que están sometidas a reglas de formación y circulación que es necesario desentrañar para dar cuenta de sus efectos de verdad. Efectos que son múltiples, heterogéneos y que son agenciados tácticamente por distintas agencias en torno del sistema penal, componiendo un *dispositivo* en el que se articulan en la lucha. Decir que estas agencias (policía, justicia y medios de comunicación) se ubican -no sin ambigüedades- *en torno del sistema penal* parte de la convicción de que este sistema puede extenderse hasta los medios de comunicación, contrariando así sus pretensiones de “cuarto poder” y la autodefinición de la justicia como poder “independiente”.

Un aporte relevante de esta investigación es justamente abordar la categoría de *enfrentamientos* a partir de las *preconiciones* (en términos de Durkheim<sup>7</sup>) de los propios actores y las agencias en que se insertan ya que sólo de esta manera, entienden los autores, es que será posible evitar caer en cualquier tipo de esencialismo respecto a estas preconiciones que, construidas y puestas en circulación por el sistema penal, se integran a nuestro bagaje de sentido común y a estrategias de sostenimiento del orden social. Respecto a la categoría de *delincuente* y con el objetivo de dimensionar adecuadamente los *enfrentamientos* se opta por relevar aquellos casos que son marcados desde un inicio como *delincuentes* y cuya muerte aparece más naturalizada y menos problematizada. De esta manera la interrogación gira en torno a conocer cuáles son las muertes que se soportan cómo inevitables, cuáles son esos umbrales en los que se manifiestan las dos caras de una misma moneda: la intolerancia hacia quienes se constituyen en algún tipo de amenaza al orden social y, como consecuencia de ello, la tolerancia hacia las prácticas violentas y letales de las agencias estatales. Finalmente, se problematiza la manera en estos hechos son tratados por los medios de comunicación.

Otro valioso aporte de esta investigación es la de sortear una de las dificultades propias y complejas del estudio sobre problemáticas que tratan acerca de las agencias de control social penal: el despliegue de tácticas deliberadas de des-información y des-conocimiento sobre sus prácticas y resultados que se expresan fundamentalmente en la constatación de que el Estado no produce información estadística sobre la capacidad letal de sus fuerzas de seguridad. De hecho, no se registra información sistematizada y mucho menos confiable por parte de las agencias estatales sobre cantidad y características de los “enfrentamientos” entre policías y *delincuentes* y sus resultados. Tampoco existe información que cualifique esa modalidad de “combate del delito” que de cuenta del accionar policial y las formas de regulación, control y fiscalización que hacen del mismo la propia agencia policial y judicial. En el caso de los medios de comunicación los investigadores se propusieron relativizar los datos que surgen de la única fuente existente: los propios medios de comunicación, a partir de la reflexión acerca de su origen y la manera en que dichos datos son producidos.

En este sentido, una significativa contribución para el abordaje del objeto de estudio fue la comprobación de que en el caso de los diarios seleccionados -*Crónica* y *Clarín*- la fuente de información privilegiada (especialmente en lo que refiere a *delincuentes muertos en enfrentamientos con la policía*) son las agencias de noticias, mientras que para éstas la fuente de información sobre los casos es casi exclusivamente la *policía*. Se analizan, además, los criterios que convierten un hecho en noticia (y los que lo impiden) destacando ciertas características fundantes de los medios en términos de *censura estructural* (Bourdieu<sup>8</sup>), ya que es a través de los medios de comunicación que los hechos denominados enfrentamientos se transforman (o no)

<sup>6</sup> Michel Foucault, *Arqueología del saber*, México, Siglo XXI Editores, 1991.

<sup>7</sup> Émile Durkheim, *Las reglas del método sociológico*, Buenos Aires, La Pléyade, 1987.

<sup>8</sup> Pierre Bourdieu, “La influencia del periodismo” en *Causas y azares*, N° 3, primavera 1995, pp. 55-64.

en noticia. En cuanto son visibilizados dichos *enfrentamientos*, tiroteos, muertes y heridos en el formato noticia, la agencia policial recupera un lugar protagónico en la medida en que si bien desde la institución no se produce información oficial sobre los sucesos, la policía resulta ser la principal y hegemónica fuente espontánea y/o consultada por los distintos medios.

En el capítulo dedicado a la Agencia Policial se analizan las prácticas y discursos policiales en torno a la *eliminación de delincuentes muertos en enfrentamientos con la policía*, lo cual supone introducirse en el desglose de la *racionalidad policial*. Retomando el aporte conceptual de Zaffaroni<sup>9</sup>, al señalar que existen “muertes anunciadas” del sistema penal que se dan en forma masiva y normalizada en el funcionamiento habitual de la violencia estatal, los investigadores advierten ya que estas muertes se encuentran legitimadas en la inacción por parte de la justicia en lo que refiere a la investigación de la muerte de delincuentes en casos de *enfrentamientos*, habilitando así la discrecionalidad de un *quehacer policial* violatorio del derecho humano a la vida de los delincuentes (amparado en la demostración de eficiencia).

Respecto al apartado sobre Justicia y Ministerio Público, el foco no se posa en aquello que suele llamarse, de manera ontologizada, *Justicia* sino en lo que la constituye, en lo que la “pone en movimiento”, a través de los operadores -de sus prácticas y sus enunciados discursivos- que forman parte del Poder Judicial. El elemento privilegiado para el estudio del accionar judicial será la *selectividad*, estrechamente vinculado a la agencia policial en cuanto ella es el primer eslabón del sistema penal y quién *determina* los casos que serán expuestos a la justicia. El modo de intervención selectivo posible gracias a un *tratamiento discrecional de la norma*, encuentra su sustento en la tensión existente entre los principios del derecho clásico liberal -que considera al hombre un ser libre, racional y portador de derechos- y una visión que considera a determinados individuos como carentes de racionalidad y, por tanto, no merecedores de garantías.

Esta doctrina y estas prácticas responden, advierten los autores, a lo que se ha dado en llamar *derecho penal del enemigo*<sup>10</sup> y es el soporte teórico que explica la constitución de un orden político caracterizado por una sistemática restricción o anulación de principios en relación a fenómenos como terrorismo, crimen organizado, delincuencia común, etc. Y sostiene principalmente, según la conceptualización de Jakobs, que “*quienes sean considerados delincuentes no serán tratados como ciudadanos sino combatidos como enemigos*”<sup>11</sup> (pág. 155). Tal como lo plantean los autores “*Será considerado enemigo a aquel que, por su forma de vida o pertenencia a un determinado sector social o población ha abandonado de modo duradero el derecho*<sup>12</sup> y, por tanto, si se considera que el individuo, por medio de sus actos, abandona la ley, la ley lo abandonará a él” (pág. 156). El estar por fuera de la ley, observan los investigadores, habilita a exceptuarlo de la categoría de ciudadanos, perdiéndose en consecuencia, el carácter de persona. Ello permite al Estado -en pos de su conservación- la *neutralización o la eliminación* de los individuos considerados peligrosos por apartarse del derecho. La atribución del carácter de *delincuente* se revela así como un *campo de lucha*, el *umbral* que permite acercarnos a “...cuánto, cómo y hasta dónde los diferentes sectores e instituciones sociales están dispuestos a tolerar la violencia estatal” (pág. 11).

Para concluir, creemos que *Muertes silenciadas* devela, a partir de un profundo compromiso político con el pasado y con nuestro presente, el funcionamiento de un *dispositivo de invisibilización y naturalización de la muerte* que, treinta años después del golpe de Estado que dio inicio a la última dictadura cívico-militar argentina y a pesar de la profusión de

---

<sup>9</sup> Eugenio Raúl Zaffaroni, *Muertes Anunciadas*, Bogotá, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, El Temis, 1997, p. 117.

<sup>10</sup> Eugenio Raúl Zaffaroni, *El enemigo en el derecho penal*, Buenos Aires, Ediar, 2006.

<sup>11</sup> Günther Jakobs, citado por Facundo Martín Fraga, “Derecho Penal del enemigo”, en *La Ley. Actualidad*, 15 de febrero de 2005, p.1.

<sup>12</sup> *Ibíd*em, p. 316.

discursos que repudian las violaciones a los Derechos Humanos desde entonces y que hoy forman parte del sentido común dominante, continúa. Esta investigación, es quizá la mejor prueba de que es posible la construcción de un pensamiento crítico que sea capaz de abandonar una actitud meramente “observante” de la realidad social y pueda, en cambio, dar lugar a discursos y prácticas contra-hegemónicas que permitan visibilizar, cuestionar y desnaturalizar los despotismos que las instituciones estatales ejercen en su funcionamiento diario y que habilitan la *eliminación* de aquellos sujetos desviados, peligrosos, considerados “excedentes”, *seguros* delincuentes, que alimentan la “obsesión securitaria” y no reciben otra atención que aquella que el sistema penal les presta a través de sus distintas agencias. La gestión penal de la excedencia se ha convertido así en un desafío que se actualiza y nos interpela.

Palabras clave: Estado, policía, justicia, medios de comunicación, eliminación, “delincuentes”.

Key words: State, police, justice, media, elimination, “delinquents”.

MALLIMACI, Fortunato y CUCCHETTI, Humberto (comps), *Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América latina y Europa*, Buenos Aires, Gorla Ed., 2011, 288 págs., ISBN 978-987-1444-13-7.

Gabriel Levita<sup>1</sup>  
 Universidad de Buenos Aires /CEIL/ CONICET  
[levgab@hotmail.com](mailto:levgab@hotmail.com)



La celebración de un coloquio internacional sobre nacionalismos es de por sí un hecho que merece gran atención del mundo académico, en función de la poca frecuencia con que este tema es objeto de encuentros y debates del más alto nivel. La publicación de un libro que retoma, amplía y profundiza sus exposiciones e intercambios se vuelve entonces una oportunidad de aproximarse desde distintas miradas a este fenómeno. El encuentro en cuestión, “Experiencias nacionalistas desde la postguerra: América Latina-Europa” tuvo lugar en el Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la Universidad de Buenos Aires en octubre de 2009. Participaron en él, al igual que en libro, historiadores, sociólogos, politólogos y licenciados en letras de Argentina, España y Francia. Sus diversos orígenes, formaciones profesionales e intereses teóricos y empíricos hacen de esta obra un cuerpo vivo y plural de debates y reflexiones que aporta no sólo por la calidad de los trabajos individuales, sino por los intercambios y discusiones tan bien

plasmados en los apartados específicos.

Los compiladores dividen los capítulos en tres partes que, a su vez, reproducen las sesiones del coloquio que les dio origen. La primera reúne trabajos sobre casos concretos como el de Daniel Lvovich sobre la organización *Tacuara*, el de Jorge Saborido acerca de la revista *Cabildo* en las décadas de 1970 y 1980, el de Hugo Mancuso en torno a las relaciones entre anarquismo, nacionalismo y catolicismo en los sectores populares a comienzos del siglo XX y el

<sup>1</sup> Recibido: 15/06/2012  
 Aceptado: 27/07/2012



de Cristian Buchrucker sobre los usos de la categoría de *fascismo* después de la segunda posguerra. Los comentarios de Darío Roldán constituyen un aporte significativo que permite poner en diálogo estos trabajos.

La segunda parte del libro, con comentarios de Jacques Poloni-Simard, condensa trabajos que se centran en trayectorias individuales e institucionales. Así, Ernesto Bohoslavsky ensaya una comparación entre las derechas de Argentina, Brasil y Chile, Fortunato Mallimaci reconstruye una serie de trayectorias en las que identifica “católicos nacionalistas” y “nacionalistas católicos” y Luis Donatello estudia la trayectoria del curioso intelectual y militante francés Jacques-Marie de Mahieu.

El tercer y último grupo de capítulos está comentado por Luís Alberto Romero y Olivier Dard y se aboca a los nacionalismos en la actualidad. La trayectoria y el pensamiento político del antiguo militante maurrasiano Bertrand Renouvin es analizada por Humberto Cucchetti en toda su profundidad y en relación a su actividad política actual. Además, la distinción entre nacionalismo y patriotismo a propósito de la carrera política de José María Aznar refleja las particularidades del caso español en el trabajo de Jordi Canal. Finalmente, Julio Pinto ofrece un análisis teórico acerca del valor heurístico de determinados conceptos para la comprensión del nacionalismo argentino.

Ahora bien, la lectura de los capítulos permite trazar ejes de investigación transversales. En primer término, podemos distinguir entre aquellos trabajos que se centran en el estudio de un caso histórico situado y aquellos que se abocan al examen del nacionalismo -o los nacionalismos- de manera más amplia, ya sea a través de preguntas teóricas o de la indagación de procesos. A su vez, si bien todos los autores coinciden en la importancia de la perspectiva comparativa, hay artículos que asumieron esta estrategia y otros que se concentran en un solo caso. Metodológicamente, el modo de abordar el estudio marca otra línea de diferencias. Algunos autores utilizan métodos biográficos y de reconstrucción de trayectorias individuales, mientras que otros ponen el foco en instituciones y agrupamientos.

El problema de la conceptualización del fenómeno nacionalista es aludido de maneras más o menos directas por cada uno de los autores de la compilación. ¿Cómo se define el nacionalismo?. O, retomando el capítulo de Lvovich, ¿se puede acordar un mínimo común ideológico que comprenda todos los casos empíricos?. Los autores coinciden en rechazar presupuestos esencialistas al respecto: la nación es una construcción social e históricamente condicionada. Si bien algunos hacen hincapié en la heterogeneidad y en la consecuente necesidad de comprender al nacionalismo siempre en referencia a casos históricos, otros lo asocian a fenómenos más amplios como el fascismo, la derecha o el catolicismo.

Para el contexto argentino ese mínimo común denominador parecería estar formado, en distintas proporciones por cuotas de anticapitalismo, anticomunismo, antiliberalismo, antiimperialismo, antinorteamericanismo y antisemitismo, también de rechazo por la democracia representativa. En otras palabras, se trata de posturas marcadamente antimodernas. Pero, en este sentido, se da una paradoja sumamente significativa. Este rechazo manifiesto contra elementos ligados a la experiencia de la modernidad es esgrimido por individuos y grupos cuyas trayectorias, redes, prácticas y estrategias político-culturales son esencialmente modernas. La construcción de redes transnacionales, la penetración las instituciones estatales, la constante construcción de memorias y linajes son sólo algunos elementos que convierten a estos nacionalistas antimodernos en auténticos hijos de la modernidad. Como plantea Donatello, estamos ante una suerte de *cosmopolitismo anti-cosmopolita*.

En su epílogo, este autor se adentra en los modos en que lo nacional es considerado por la teoría social contemporánea a la luz de la cuestión de la globalización. Identifica, así, dos grandes posturas. Por un lado, la de quienes plantean la obsolescencia de la categoría de nación, por considerarla un “invento” propio de realidades pasadas. Por el otro, la que observa en la

nación una profunda fuente de recursos simbólicos e identitarios aun hoy vigentes, recordando además que el sustrato de la vida social sigue estando anclado en buena medida en las realidades nacionales.

Propone también dos hipótesis provocativas. Primero, el resurgimiento de las comunidades nacionales ante el fracaso de las regulaciones transnacionales. Segundo, el carácter de “religión secular” que pueden asumir las representaciones sobre lo nacional y sus usos en la política internacional.

El estudio de las experiencias nacionalistas en América Latina y Europa ha ido cobrando mayor importancia en forma paralela a la participación de lo nacional en diversas experiencias políticas y culturales. Sus transformaciones, junto con las de lo étnico, lo religioso o lo comunitario proveen recursos identitarios ampliamente difundidos en los últimos años. Estudiarlas y debatirlas se convierte en un ejercicio necesario para la comprensión de los procesos políticos y sociales de la actualidad. De allí que este libro contribuya, de alguna forma, a llenar un espacio promisorio, pero aun poco trabajado.

Todos esos méritos convierten a *Nacionalistas y Nacionalismos* en un libro de referencia a la hora de abordar los modos en que lo nacional se hace presente en prácticas, representaciones, trayectorias individuales y organizacionales en América Latina y Europa, con especial desarrollo en el contexto histórico de la Argentina del siglo XX. Por la calidad de sus artículos, el aval de sus firmas, la amplitud de sus abordajes y el hecho de que los propios trabajos están comentados, discutidos y puestos en diálogo entre ellos, *Nacionalistas y Nacionalismos* posee el valioso mérito de abrir caminos y formular interrogantes. Toda investigación que se pregunte por lo nacional volverá de manera recurrente a sus capítulos.

Si existen tópicos que han quedado fuera del libro, éstos son plenamente asumidos y problematizados por los propios compiladores. Los neo-nacionalismos europeos y latinoamericanos, la relación entre nacionalismo y neo-liberalismo y la cuestión de los llamados nacionalismos ordinarios no han sido tratados específicamente. Sin embargo, el libro teje una trama de interpretaciones que, combinando diversas aproximaciones epistemológicas, teóricas y metodológicas, construye un excelente panorama sobre los estudios acerca de los nacionalismos –y los nacionalistas– en América Latina y Europa. Lejos de la voluntad de construir definiciones rígidas o modelos teóricos generalizables, asomarse a esta obra colectiva es asombrarse por su riqueza estimulante. Cada uno de sus capítulos es una invitación a profundizar el conocimiento y a atreverse a nuevas hipótesis e interrogantes.

Palabras clave: nacionalismos - modernidad - América Latina - Europa

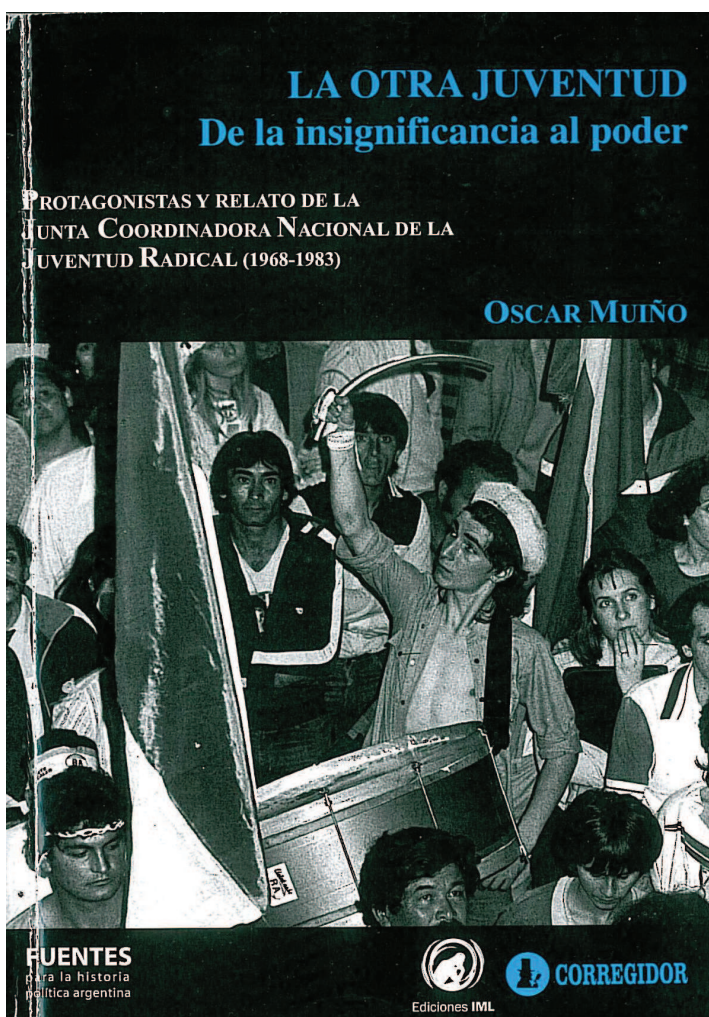
Key words: nationalisms - modernity - Latin America - Europe

MUIÑO, Oscar, *Los días de la Coordinadora. Políticas, ideas, medios y sociedad: 1968-1983*, Buenos Aires, Corregidor / Ediciones IML, 2011, 542 págs. ISBN 978-950-05-1949-6.

MUIÑO, Oscar, *La otra juventud. De la insignificancia al poder. Protagonistas y relato de la Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: 1968-1983*, Buenos Aires, Corregidor / Ediciones IML, 2011, 590 págs. ISBN 978-950-05-1948-9.

Marcela Ferrari<sup>1</sup>

Universidad Nacional de Mar del Plata/ CONICET  
[marcelapatriciaferrari@gmail.com](mailto:marcelapatriciaferrari@gmail.com)



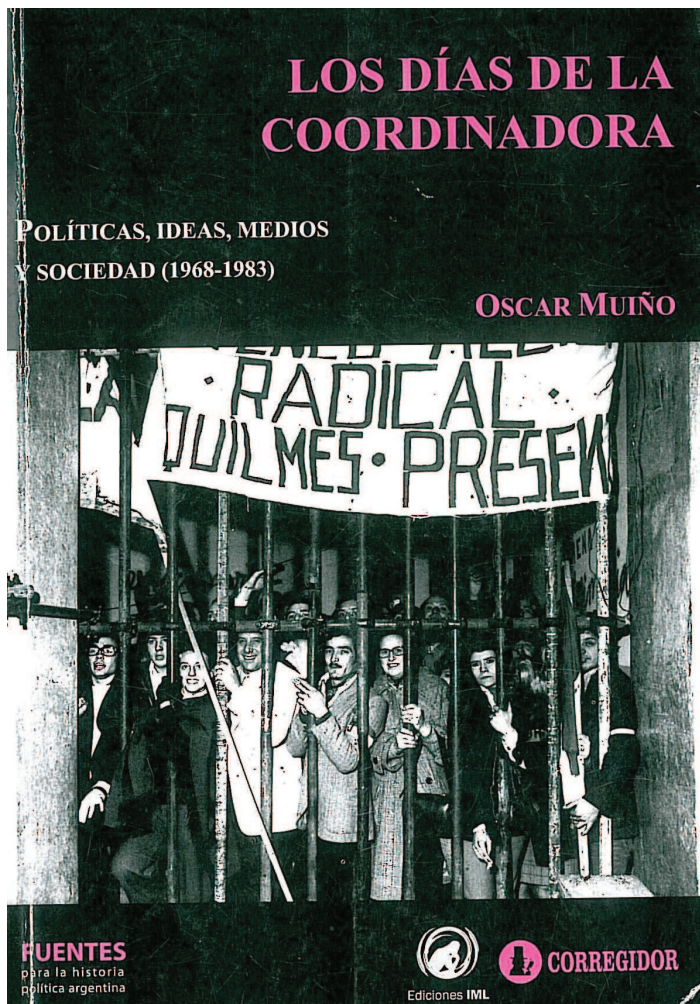
La publicación de memorias, biografías, autobiografías y testimonios siempre ha suscitado la atención del público interesado en temas del pasado. Tanta o más que la merecida por los relatos de militantes acerca de los partidos de pertenencia, reconstruidos con tono laudatorio y sin necesidad de encorsetarse estrictamente en las reglas de la profesión histórica. Dichas producciones se convierten en fuentes para los historiadores y son especialmente valoradas por los investigadores del pasado reciente que se enfrentan al problema de la escasez de repositorios donde relevar información escrita y sistematizada.

La obra de Oscar Muño es un relato impresionista que despierta interés general y, a la vez, puede convertirse en material de referencia para quienes hacen de la historia su oficio. Por ambos motivos es de celebrar su aparición. Periodista, abogado y docente universitario, el autor

<sup>1</sup> Recibido: 09/07/2012  
 Aceptado: 04 /08/2012



reconstruye una historia de la Junta Coordinadora Nacional (JCN) de la Unión Cívica Radical (UCR) entre su nacimiento a fines de la década de 1960 y la constitución del Comité Nacional de la Juventud radical en el que esa organización quedó sumida. Muiño reúne otra particularidad: su condición de militante radical influye en el tono elogioso con que representa a la que denomina “la última *orga* de la política argentina”, inscribiéndola así en la jerga y la experiencia de los primeros años setenta de modo laudatorio. En palabras de Muiño, “*La JCN comienza en 1968 aquella ardua tarea que Michelet adjudica a los jacobinos de la Revolución Francesa (...) esos militantes convencidos que juntan ideas y organización y arman la barrera invencible antes de caer, ellos mismos, devorados en un puñado de años por el ardor y la fidelidad a su causa antes que por sus propios, reales errores*” (*Los días de la Coordinadora...*p. 13). Claramente el autor realiza un esfuerzo por recuperar un pasado heroico para esa fracción partidaria en esta obra coeditada por Corregidor y el Instituto de Pensamiento y Formación Moisés Lebensohn, una fundación destinada a la formación ética y la capacitación técnica y política de jóvenes ciudadanos, vinculada institucionalmente a diferentes comités de la UCR. Los libros fueron publicados en un año electoral y presentados en numerosos de los mencionados comités.



Los resultados de la investigación de Muiño fueron reunidos en dos tomos que no responden a un orden secuencial, dado que uno y otro son estructuralmente diferentes. Mientras *Los días de la Coordinadora* es un ensayo con sesgo periodístico referido a la historia de esa fracción del radicalismo a partir de la cual el autor articula una lectura del pasado argentino, *La otra juventud...* es un compendio de dieciséis entrevistas a fundadores, referentes o militantes de base de la JCN que dan testimonio sobre su propia experiencia en la organización. La unicidad de la obra es indiscutible porque ambos volúmenes responden a un mismo propósito: contribuir al conocimiento del período en cuestión a través del estudio del sector juvenil de la UCR. De manera explícita el autor alude a la “*falta (de) un recorrido sobre la actividad de la segunda organización política (que) se convierte al final de la etapa, en*

*fuerza dominante*” (p. 13) a partir de la fractura institucional de 1955. Conviene moderar la afirmación antes de continuar esta reseña crítica. Primero, la producción referida al partido radical fue soslayada en comparación con el tratamiento merecido por el peronismo proscripto y, más recientemente, la “nueva izquierda”. Pero la falta mencionada no es total, tal como se observa en el apartado referido a bibliografía que el mismo autor reconstruye al final de su ensayo, tanto en lo referido a memorias, testimonios y biografías como a producción



académica<sup>2</sup>. Segundo, no queda claro que la JCN se haya convertido en fuerza dominante dentro del radicalismo por haber acompañado a Alfonsín en su ascenso al poder en 1983. Los múltiples acuerdos de las fracciones internas a los que llegó el radicalismo en etapas sucesivas, la dilución de esa organización en el partido y la diversidad de los círculos que rodearon en adelante a los ex coordinadores en los distintos distritos –por ejemplo, los “programáticos” de la provincia de Buenos Aires que estaban a la izquierda de los “prágmáticos” de Capital Federal-, restan consistencia a esa afirmación.

En *Los días de la Coordinadora* el autor realiza una interpretación lineal de la historia de la JCN, su impronta ideológica y su evolución. El relato ameno sintetiza gran cantidad de información obtenida de archivos públicos o privados. Muiño fundó su investigación en la consulta de fuentes primarias escritas de distinto tipo –periódicas, oficiales, documentos partidarios, diccionarios biográficos-, de algunos de los testimonios recogidos y, presumiblemente, de las propias vivencias. Ilustra la narración con abundante material gráfico, volantes, documentos internos y fotografías. Recurre a citas de autoridad a la hora de inscribir su investigación en una narración que comienza en 1930, aunque no dialoga suficientemente con la bibliografía citada.

Los problemas que atraviesan al país y a la Coordinadora siempre son colocados en un registro amplio. El autor hace referencia tanto a la vida cotidiana de los argentinos como a debates profundos acerca de múltiples cuestiones –entre otras, el rol que debían ocupar las izquierdas y las derechas en el país, América Latina y el mundo; el clima cultural/ideológico cambiante de esos años; los principales desafíos nacionales o internacionales que enfrentaba la Argentina; y la participación de diversos actores políticos y sociales afectados por cambios vertiginosos: partidos políticos, Iglesia católica, intelectuales, Fuerzas Armadas, sindicatos, organizaciones armadas, entre otros.

En el orden partidario Muiño considera a la JCN como punta de lanza de las transformaciones operadas en la UCR al compás de los remezones de acontecimientos tales como el mayo francés, la plaza de Tlatelolco o la acción de las organizaciones armadas en Argentina. La emergencia de la Coordinadora es observada, además, en relación con la historia del radicalismo, signada por múltiples enfrentamientos internos, pero muy especialmente con la fractura partidaria sucesiva al enfrentamiento entre las líneas que seguían respectivamente a Ricardo Balbín y Arturo Frondizi. También con la caída del gobierno de Illia y el onganiano. No duda en incluir a esa “otra juventud” dentro del universo de la nueva izquierda, pero de una izquierda nacida para enfrentarse a la dictadura militar optando por la democracia electoral sin proscripciones –en clara alusión a la situación a la que había sido reducido el peronismo-, que realiza la opción por la vía pacífica hacia la liberación, rechaza la lucha armada y será exitosa al alcanzar el gobierno nacional quince años después como parte del entorno alfonsinista.

Entre los procesos sintetizados, en el texto se confiere especial atención al momento fundacional de la organización. Pero también se coloca el foco en la intervención de los coordinadores en agrupaciones universitarias como el MURA (Movimiento Universitario Reformista Auténtico) y, principalmente, la Franja Morada. Se presta atención a la participación de la JCN en las Juventudes Políticas Argentinas, donde coinciden, entre otros, con la Juventud peronista hasta diciembre de 1974, el momento en que los coordinadores abandonan dicho espacio por rechazar la opción armada y el pase a la clandestinidad de Montoneros, dos cuestiones que alejan a ese sector de la JP de la voluntad de las mayorías. El autor describe asimismo el modo en que algunos coordinadores plantean convertir a su sector en una

<sup>2</sup> Por sólo mencionar pocos ejemplos, en clave periodística, Alfredo Leuco y José. A. Díaz, *Los herederos de Alfonsín*, Buenos Aires, Sudamericana / Planeta, 1987. Desde una perspectiva académica, Carlos Altamirano, “La Coordinadora. Elementos para una interpretación” en José Nun y Juan Carlos Portantiero (comps.), *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*, Buenos Aires, Puntosur, 1987. Más recientemente, Ana Virginia Persello, *Historia del radicalismo*, Buenos Aires, Edhasa, 2007.

organización unificada en todo el país, con un frente de masas y militancia barrial, para distinguirse del “*quedantismo*” del partido radical.

Ante la coyuntura de marzo de 1976, el autor deja en claro que la JCN atribuye la responsabilidad del golpe a la oligarquía y el imperialismo, la extrema izquierda y el gobierno peronista. Posteriormente detalla la acción de los coordinadores durante la dictadura con respecto a una serie de cuestiones. Describe cómo, pese a la represión, esta agrupación intentó mantener comunicación con los militantes y participó activamente de la marcha en repudio al asesinato de Karakachoff. Muestra de qué manera creció paulatinamente la presencia pública de la JCN entre 1979 y 1983, destacando cuestiones nodales para cada año. En 1979 comenzaron a realizarse seminarios y algunos líderes se pronunciaron a favor de la constitución de frentes populares. Muiño recorre temas como el apoyo de algunos coordinadores a las Madres de Plaza de Mayo, la condena a la contraofensiva montonera, la adhesión a los comunicados sobre desaparición de personas emitidos por la APDH. Para 1980 destaca la convocatoria realizada por Luis “Changui” Cáceres a través de la prensa partidaria, en la que incitaba a sus correligionarios a despertar del adormecimiento del que era víctima el país. De 1981 destaca una reunión que tuvo lugar en Setúbal, donde los fundadores de la JCN realizaron un balance de lo actuado hasta el momento y anunciaron su pase al partido a la vez que pidieron elecciones libres y abiertas. Con respecto a 1982 y a propósito del conflicto bélico de Malvinas, subraya que la juventud del Partido Laborista británico y la Juventud Radical firmaron conjuntamente un documento en repudio de la guerra. Con posterioridad y ante el inicio de la apertura hacia la democracia, observa de qué modo la JCN participó de la coyuntura, tuvo un rol central en las movilizaciones de campaña y reelaboró sus documentos básicos en tiempos en que sus fundadores pasaban a ocupar cargos importantes en el partido.

Muiño coloca una fecha de extinción a la JCN: 1984, el momento de institucionalización de la juventud radical en el Comité Nacional de la Juventud. Explica que, no obstante, los coordinadores continuaron desempeñando cargos partidarios y de gobierno, presidieron algunas de las comisiones parlamentarias y aun controlaron el aparato partidario en 1987. Sin embargo, reconoce que las derrotas electorales de ese año dieron por tierra con las posibilidades de ese sector que no volvió a tener ocasión de componer un armado semejante.

*La otra juventud*, reúne dieciséis entrevistas en profundidad practicadas a fundadores, referentes y militantes de la JCN: Víctor de Martino, Leopoldo Moreau, Aníbal Reinaldo, Daniel González, “Changui” Cáceres, Hernán Lapieza, Juan Radonjic, Federico Storani, Carlos Cebey, Marcelo Stubrin, Gregorio Pomar, Ricardo Laferrière, Cristina Guevara, Carlos Becerra, “Cachi” Gutiérrez y Jesús Rodríguez. El volumen es una cantera de información. Todos los testimonios -en especial los de los referentes de la Coordinadora- aportan datos que sólo es posible aprehender a partir de ese registro de reconstrucción de la propia experiencia. En algunos casos la familiaridad del entrevistador con el entrevistado y el conocimiento del partido desde adentro añaden detalles que denotan cierta complicidad y amenizan el relato. Esto es notorio en el caso de Leopoldo Moreau, ex compañero de trabajo de Muiño en la redacción del diario *La Opinión*. Si bien los temas recorridos no responden a una guía de pautas preestablecida, algunos aparecen de manera recurrente: los inicios de carrera de los entrevistados en el partido, las prácticas políticas, la modalidad de reclutamiento y movilización de militantes, las formas de financiar la actividad, la socialización política, la carrera posterior a la extinción formal de la JCN.

Las experiencias y trayectorias son necesariamente diversas. Con todo, es posible señalar al menos cuatro características comunes entre estos militantes. En primer lugar es de destacar el condicionamiento familiar de sus carreras políticas: la mayoría de los entrevistados nació en el seno de familias radicales. Una segunda característica, compartida con jóvenes militantes de distintos partidos, fue el hecho de llevar a cabo vocacionalmente una actividad que, en tiempos de inestabilidad política y a esas edades, no contaba con financiamiento, al menos no con financiamiento permanente. Con respecto a la manera de asumir la militancia es

clara la adhesión a una causa común planteada en términos dicotómicos, tal como lo establece la Contradicción fundamental: liberación / dependencia, pueblo / antipueblo. Esto llevó a los coordinadores a vincularse políticamente con otras agrupaciones juveniles que compartían ese ideario que impregna un clima de época. Pero fue otro motivo el que los alejó de esos espacios comunes: para los coordinadores, el compromiso militante no era sinónimo de recurrir al uso de las armas; por el contrario, su opción era favorable a la democracia electoral.

Para concluir, ¿qué aporta la obra de Muiño en relación con los ensayos periodísticos preexistentes, identificados como “historia documental argentina” de sesgo militante? A veintiocho años de iniciada la experiencia democrática y en tiempos de fuerte crisis partidaria, este texto reivindica la trayectoria de la JCN sin el triunfalismo de los años ochenta. Integra a esta fracción juvenil en un universo más amplio, compartido por los jóvenes que se identificaban con las izquierdas pero distinguiéndola a partir del rechazo a la violencia política. Y, sin lugar a dudas -como ya se afirmó- el principal aporte son los valiosísimos testimonios reunidos en *La otra juventud*, que en adelante serán de consulta obligada para los historiadores del tiempo presente.

Palabras clave: Argentina – Unión Cívica Radical – Junta Coordinadora Nacional – radicalismo

Key Words: Argentine - Unión Cívica Radical – Junta Coordinadora Nacional – Radicalism



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, Nº 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

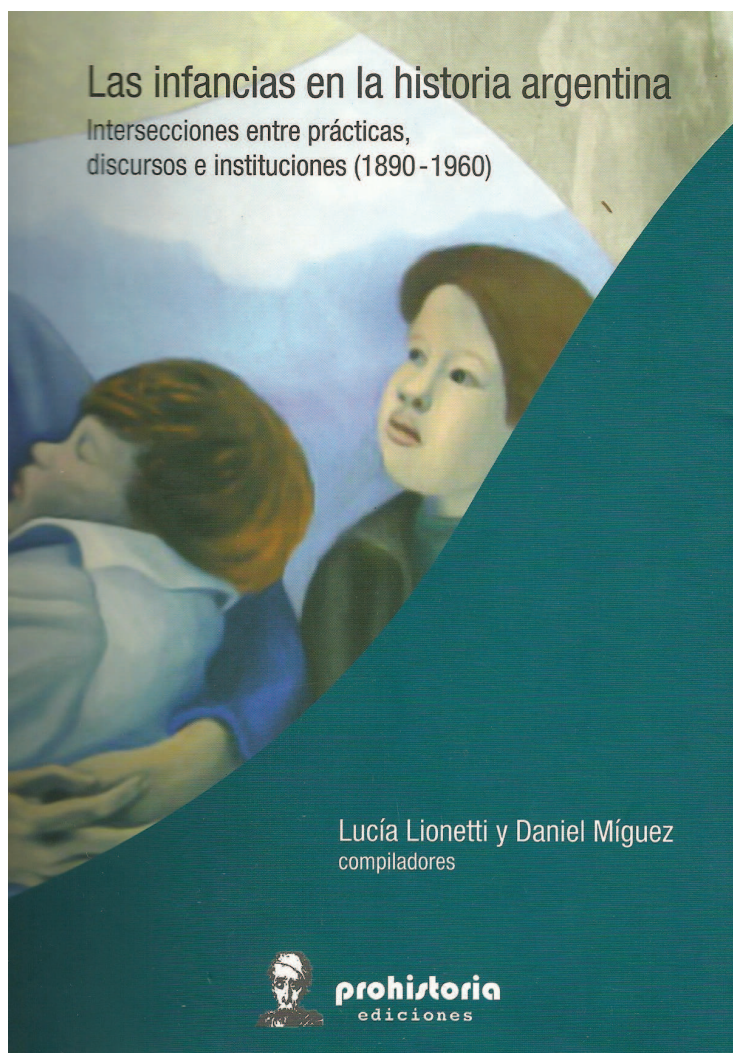
ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 47-52

LIONETTI, Lucía, MÍGUEZ, Daniel (comps), *Las infancias en la historia argentina. Intersecciones entre prácticas, discursos e instituciones (1890-1960)*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2010, 260 págs. ISBN 978-987-1304-56-1

Paola Varela<sup>1</sup>

IEHS- Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires/ CONICET

[varelapaola@gmail.com](mailto:varelapaola@gmail.com)



¿Qué es un niño? ¿De qué manera intervinieron el Estado, las instituciones y los científicos en el mundo familiar? ¿Qué subyacía en los debates por la tutela legal de los niños? ¿Cómo influyeron los discursos psi, jurídicos, médicos, educativos y de la prensa en las diversas nociones sobre la infancia? ¿Cuáles eran los vínculos entre prescriptivas y prácticas? ¿De qué manera se relacionaban las representaciones acerca de la niñez y el orden social propugnadas por los diversos sectores sociales? Estos interrogantes, entre otros, orientan el libro compilado por Lucía Lionetti y Daniel Míguez, que surge en un contexto de explosión de estudios sobre la historia social de la infancia. Esta obra indaga acerca de la niñez desde una perspectiva relacional que permite visualizarla simultáneamente como categoría y sector social, y examina la complejidad del

<sup>1</sup> Recibido: 17/07/2012  
Aceptado: 09/08/2012



proceso de constitución de la infancia dentro de la sociedad civil en interrelación con las instituciones que pretendían moldearla. Asimismo, se destaca que, el desafío es dar cuenta de la diversidad de experiencias de la niñez, aún en el mismo contexto histórico; y, además, arroja luz sobre el proceso de “individualización del niño” durante el período de estudio.

Uno de los aspectos que examina la obra es el de la compleja cuestión de las relaciones entre prescriptivas y prácticas, y la conformación de los imaginarios sociales. Esta preocupación recorre los aportes de María Marta Aversa, Yolanda de Paz Trueba y Carla Villalta. Centrándose en la infancia asilada de fines del siglo XIX y comienzos del XX, estos artículos reflexionan sobre las representaciones respecto de los “menores”, porción de la población infantil que aparecía como marginada en comparación con otros niños en el proceso de socialización. A partir de la última década del siglo XIX comenzaron a circular diversas propuestas sobre qué hacer con los menores y la gente sin oficio que “invadían” el espacio público. En este contexto, se vinculó directamente pobreza con falta de moral, y se invocó permanentemente la tutela legal sobre huérfanos, abandonados y vagos, con la intención de protegerlos, regenerarlos y educarlos. Sin embargo, según argumentan las autoras, la beneficencia fue para el poder local y nacional una herramienta para intentar conducir moralmente a los sectores subalternos. De este modo, en estos estudios se establece la importancia de ver el interjuego de estrategias normalizadoras en la práctica (partiendo de la observación del accionar de agentes estatales, instituciones y particulares), considerando al poder como multidireccional, puesto que el orden surge de las prácticas cotidianas, más que de las normas impuestas.

El artículo “*Colocaciones y destinos laborales en niños y jóvenes asilados en la ciudad de Buenos Aires (1890-1900)*” de Aversa recorre los diversos destinos laborales (talleres, familias o comercios y en el ámbito militar) de algunos menores a fines del siglo XIX. Las fuentes que utiliza para tal propósito son los documentos de Defensorías de Menores (sección sur y norte de la ciudad de Buenos Aires). La labor de estas instituciones, en el contexto de consolidación del capitalismo en el país, facilitó el acceso a mano de obra infantil, sin tener en cuenta las condiciones de vida en las que esos niños se desenvolverían -más allá de las propuestas de regeneración de éstos. Lo interesante de este estudio pasa por la recuperación que hace la autora de la dinámica del proceso de “normalización” de los sectores populares, en general y de los menores, en particular. Lejos de pensar a este fenómeno como unilineal, propone una mirada que considera los discursos y definiciones sobre la minoridad, y los intentos de “encauzarla” según las pautas ideales de comportamiento. A su vez, el trabajo logra dejar al descubierto las experiencias del pasado: los constantes entredichos entre empleadores y menores (incluyendo las fugas de éstos) dan cuenta que la realidad histórica es más compleja de lo que puede parecer a simple vista.

Yolanda de Paz Trueba en “*Asilos para huérfanos en el centro y sur bonaerenses. Algunas pistas para repensar la construcción de la gobernabilidad a fines del siglo XIX y principios del XX*” utiliza como fuentes las denuncias presentadas ante Defensores de Menores en Azul, Olavarría, Tandil y Tres Arroyos; la correspondencia entre Defensorías y Damas de Caridad y las actas de reuniones de ambas. Este trabajo se interesa en estudiar la situación en la que se encontraban las menores en casas de familias y asilos a fines del siglo XIX y principios del XX; y a partir de esto, la construcción de la gobernabilidad. Los asilos para niñas se disponían a educarlas teniendo en cuenta el rol maternal que deberían desarrollar cuando se convirtieran en mujeres, según los valores del modelo familiar burgués. Poniendo el foco fuera de la ciudad de Buenos Aires, examina cómo las niñas eran depositadas por sus padres de manera transitoria para paliar una mala situación económica, y eran colocadas muchas veces en casas de familias acomodadas como personal doméstico.

Finalmente, el trabajo de Villalta “*La conformación de una matriz interpretativa. La definición jurídica del abandono y la pérdida de la patria potestad*” propone un recorrido que permite mostrar cómo a principios del siglo XX algunos discursos sobre familia -en cuya

construcción fueron de gran importancia juristas y médicos- avanzaron sobre los derechos de los padres para centrarse en las obligaciones -presentadas como naturales-, para con los hijos. Esto se expresó en la ley de Patronato de Menores de 1919, que modificó el concepto de patria potestad y sus alcances. Esta ley estuvo vinculada con la preocupación que generaba a las elites la práctica de abandono de niños por parte de los sectores populares. La autora se sirve de sentencias judiciales de los años veinte que referían a madres que los habían dejado en asilos y luego reclamaban su devolución, topándose con la negativa de las autoridades. Cabe destacar que este artículo muestra cómo la conformación de representaciones sociales es un proceso con matices, marchas y contramarchas.

Otro tópico abordado por este libro es el de la infancia judicializada entre fines de siglo XIX y mediados del XX. En la obra se avanza sobre las prácticas y discursos jurídicos del período, continuando con uno de los objetivos generales de la compilación: el de mostrar el dinamismo de las experiencias. A su vez, el examen de esta temática es una puerta de entrada para poder visualizar el modo en que la acción estatal intentaba inmiscuirse en el interior de las familias. Los trabajos de Gisela Sedeillán, Carolina Zapiola y Leandro Stagno permiten acercarse a estas cuestiones y también dan cuenta del proceso creciente de individualización del niño.

*“El menor ante la codificación del Derecho Penal y su tránsito por la justicia criminal en la campaña bonaerense a fines del siglo XIX”*, escrito por Sedeillán, se realizó a partir del análisis de varios expedientes criminales y sentencias del Departamento Judicial del Sud (provincia de Buenos Aires), abarcando los años 1878 a 1910, período caracterizado por la codificación del derecho penal en la provincia. La autora -a partir de un debate actual sobre la temática-, revisita el pasado para explorar las definiciones y demarcaciones jurídicas con respecto a los menores delincuentes durante este período. Si bien la ley no les habría dado un trato diferenciado, Sedeillán también examina los criterios de penalización utilizados por los jueces en la práctica cotidiana, y los debates generados en torno al discernimiento en estos niños y jóvenes que habían delinquido.

Zapiola en su artículo *“La Ley de Patronato de Menores de 1919. ¿Una bisagra histórica?”* aborda el contexto que hizo posible que el proyecto impulsado por Luis Agote llegara a convertirse en ley en 1919. La autora sostiene que la historiografía sobre la infancia ha destacado dicha ley como una disposición rupturista en lo que concierne al papel del Estado en cuanto a tutela legal de los menores, dado que permitía dictaminar la pérdida o suspensión de la patria potestad de los padres en los casos en que éstos incumplían con las obligaciones que les correspondían para con sus hijos (protección, formación moral, educación). Sin embargo, ella argumenta que esta reglamentación no fue tan rupturista como se creía, puesto que continuó con muchas prácticas anteriores en lo atinente a niños huérfanos, abandonados o condenados. Incluso, esta ley tuvo sus límites en relación a las propuestas de avanzada nacionales e internacionales respecto al tratamiento de menores.

El escrito de Stagno es *“Infancia, juventud y delincuencia a través de una práctica judicial. Las primeras actuaciones del Tribunal de Menores número 1 (Buenos Aires, 1937-1942)”*. A partir de expedientes judiciales y obras de juristas versados en la temática de menores -ya avanzando en el siglo XX-, analiza el funcionamiento de un Tribunal de Menores del espacio bonaerense, creado a partir de la ley 4664 de 1937 que surgía de la necesidad de seguir especializando el tratamiento dado a los niños y jóvenes judicializados. La penalización de los menores procesados dependía de la evaluación del contexto familiar (tarea de visitadoras, médicos y diverso personal del Tribunal) en el que éstos vivían, pudiendo ser causa fundamental de la decisión de internación o absolución. A raíz de este aspecto, Stagno logra identificar puntos en común en el modelo ideal de familia detentado por los agentes del Tribunal: éstos encontraban en el seno de la familia la solución a los problemas de delincuencia e identificaban la decadencia moral y la deficiencia material como el origen de la juventud criminal.

El tercer gran núcleo de problemas que aborda la obra es el accionar privado y público respecto a la infancia pobre escolarizada y débil, en el período que va de 1930 hasta los años 1940. María José Billorou y Karina Ramaciotti examinan el proceso de transformación de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil y los impulsos por definir al niño y dotarlo de un conjunto de derechos.

“*Los comedores escolares en el Interior argentino (1930-1940). Discursos, prácticas e instituciones para el ‘Apoyo a los Escolares Necesitados’*” es el trabajo de Billorou. Focalizando en los años treinta, examina el proceso de construcción de una red de instituciones en el territorio nacional de La Pampa, impulsado por la situación de crisis económica, y una nueva concepción sobre las relaciones Estado-sociedad. El estudio se basa en memorias y publicaciones oficiales. Los comedores, escuelas-hogares y consultorios escolares tenían tras de sí el supuesto de la necesidad de proteger a los niños más vulnerables, siguiendo las tendencias internacionales de asistencia social y las ideas de la medicina social y la higiene positiva en cuanto a la salud, nutrición y excelencia moral de los niños. En este emprendimiento se entrecruzaron las acciones del Estado Provincial, el Nacional, y diversos agentes de la comunidad, fundamentales en la implementación de proyectos que tenían como eje una nueva noción de la salud infantil. Como resultado de estas iniciativas surgiría la Comisión Nacional de Ayuda Escolar, que intentaría amparar directamente a las familias de los niños carenciados a través del direccionamiento del accionar de la sociedad civil; sin embargo, no le quedó otra opción que aceptar la tarea de instituciones y actores fuera de su control para llevar a cabo su gran proyecto.

Ramaciotti en el escrito “*De chico, el árbol se puede enderezar. La salud infantil durante el peronismo*”, explora el papel del Estado en la Argentina de los años cuarenta, definido ya como decididamente asistencialista. Considerando a la infancia como una fase diferenciada de la adultez, se intentó auxiliar a los niños en diversos aspectos: vacunación, asistencia médica, alimentación, condiciones de vida, nutrición, higiene y alfabetización. El trabajo examina el accionar de la Secretaría de Salud Pública y su relación con otras instituciones (Fundación Eva Perón, Ministerio de Educación y Dirección de Asistencia Social) en referencia al binomio madre-hijo y a la niñez. Según la autora, la famosa frase del gobierno peronista “Los únicos privilegiados son los niños” tuvo diversos significados para los actores involucrados en las políticas públicas en torno a la infancia. A través del examen atento de archivos y memorias institucionales, publicaciones periodísticas y revistas de la época y escritos de estudiosos de la temática, Ramaciotti da cuenta de los discursos que presentaban al niño como merecedor de un conjunto de derechos, y de las vicisitudes propias del proceso de implementación en la práctica de las políticas públicas, marcado por la intersección entre las actividades y representaciones de diversos agentes e instituciones.

Finalmente, el último tópico discutido en el libro es el de la incidencia de los consejos y discursos sobre los modelos de crianza a partir de la mitad del siglo XX. Marcela Borinsky, Cecilia Rustoyburu e Isabella Cosse abordan de diversos modos los vínculos entre las representaciones sobre el niño esbozadas desde el campo disciplinar médico y *psi*, y las mutaciones sentimentales en torno a la infancia.

En su artículo “*El asma infantil como modelo de enfermedad psicosomática. Psicoanálisis y nueva pediatría en la Argentina*” Marcela Borinsky indaga cómo el psicoanálisis, a partir de mediados del siglo XX, moldeó las miradas desde las que se aproximaron psicólogos y pediatras a los niños y a las enfermedades. Retomando el modelo norteamericano de la medicina psicosomática, se comenzó a plantear la relación reinante entre componentes emocionales y alteraciones fisiológicas. En el campo de la pediatría (de la mano de Florencio Escardó) se sostuvo la necesidad de un enfoque integral para observar al niño (incluyendo los posibles trastornos en su personalidad), convirtiéndose el asma en el ejemplo más claro de patología psicosomática. Desde esta perspectiva, se tornaba fundamental estudiar las relaciones del niño con la familia, y más específicamente con la madre. Así, el origen

emocional de esta enfermedad se conectó de algún modo con las mutaciones en los vínculos familiares y en las nuevas relaciones paterno-filiales.

En “*Jugando a la mamá en tiempos de la revolución sexual. Los consejos psi sobre juegos y juguetes infantiles en los años 1960*” Rustoyburu investiga la influencia que ha tenido el psicoanálisis en la Argentina. En ese contexto, analiza los consejos sobre elección de juegos y juguetes para los niños, formulados por dos especialistas en el campo del psicoanálisis infantil en los años 1960: Aberastury y Giberti. A raíz de ello discute la noción de que algunas de las propuestas del psicoanálisis hayan sido tan rupturistas con los valores considerados tradicionales. En plena época de cambios culturales y revolución sexual se estaban dando mutaciones en los modelos de maternidad y paternidad, aunque no llegaban a cuestionar de manera radical el *statu quo*. Pero más allá de las transformaciones culturales de esos años, los juegos infantiles que los adultos “autorizaban” reproducían los roles de género imperantes, siendo la maternidad (y el juego de las niñas con las muñecas) la esencia de lo femenino. Finalmente Rustoyburu agrega que habría que repensar hasta qué punto la prescriptiva de los consejos del psicoanálisis infantil influyó en la relación de padres e hijos; y en el juego de los niños -puesto que los vínculos de éstos con sus juguetes tienen su propia lógica, y el juego no siempre es reproductor de las relaciones sociales. Por tanto, concluye, “*se podía jugar a la mamá en tiempos de la revolución sexual*” (p. 217).

Finalmente, también bajo la premisa que no deben entenderse los años 1960 como un período de ruptura radical con los modelos familiares anteriores, aparece el escrito “*Desconciertos frente al nuevo modelo de crianza. Madres y padres en la Argentina de los años 1960*”, de Isabella Cosse. En él, la autora examina el modo en que los nuevos modelos de crianza, el sentido común y las propias experiencias de los padres entraban en tensión en la práctica. Teniendo en cuenta la importancia de considerar la agencia de los individuos, Cosse analiza las preguntas que los padres y madres que asistían a las conferencias de Florencio Escardó y Eva Giberti -referentes principales de los nuevos modelos de crianza- formulaban. Preocupados por el buen desarrollo psicológico, fisiológico y emocional de sus hijos, intentaban encontrar coherencia entre sus vidas y las nuevas propuestas, marcando las contradicciones entre la teoría sostenida por estos especialistas y las soluciones que ellos sugerían ante los problemas concretos. Si bien la autora reconoce que el público que asistía a estas charlas conformaba un universo socio-cultural acotado, este trabajo es interesante por el intento de aproximarse a la diversidad de experiencias vividas por las familias argentinas de los años 1960 que se encontraban de repente sacudidas por un proceso de mutaciones de los valores que organizaban la vida cotidiana.

En líneas generales, *Las infancias en la historia argentina* es una obra en la que el estilo narrativo de los distintos trabajos reunidos es bastante parejo, y cuenta con una excelente coordinación, que se refleja en la coherencia de los interrogantes formulados por los autores y en la concordancia de elecciones metodológicas. Asimismo, resulta positivo el encuentro de investigadores de distintas disciplinas para el tratamiento de esta temática. El mismo título del libro implica una elección metodológica: considera la pluralidad de experiencias e infancias posibles. Justamente uno de los mayores aciertos de la obra es el de realizar un recorrido por las diferentes concepciones sobre la infancia desde una perspectiva que percibe las continuidades y rupturas en los saberes, las representaciones y el cosmos de los individuos históricos y que pone principal énfasis en dar cuenta de la historicidad de los imaginarios sociales. En esta clave, los artículos intentan examinar la forma en que las reglas, el control y el orden se configuran en la sociedad en un proceso complejo y para nada unilineal, donde se entrecruzan discursos, prácticas e instituciones, así como diversas estrategias de individuos, agrupaciones y espacios estatales. Dado que el libro -salvo alguna excepción- se concentra en el estudio del espacio bonaerense y de la ciudad de Buenos Aires, sería interesante continuar este tipo de enfoque de las infancias en distintos espacios geográficos a los efectos de captar diferentes realidades sociales. A su vez, resultaría sugerente poder llegar a reunir otros trabajos que comparen a los niños de diversos sectores sociales en un mismo período histórico. Más allá de lo planteado



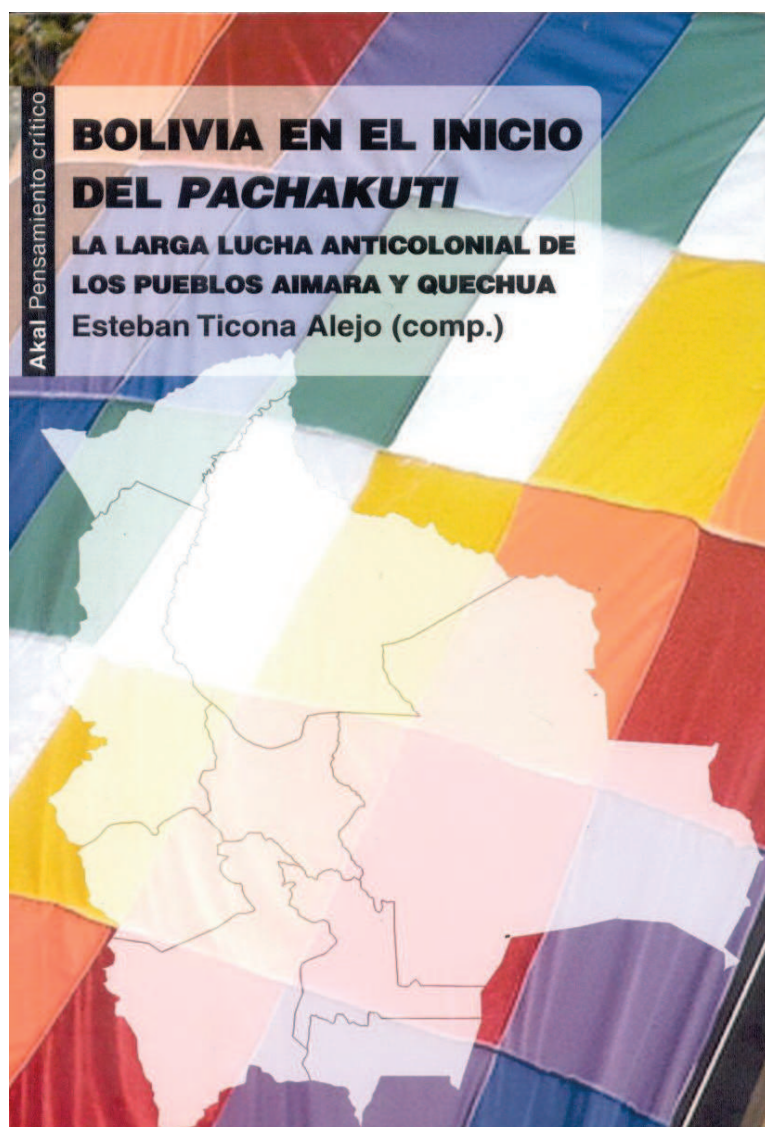
anteriormente, el espíritu de la obra en su conjunto transmite al lector el mensaje de que la historia debe aproximarse a las vidas pasadas sin tratar de asignarles un sentido, una dirección a priori: al recuperar el protagonismo histórico de los sujetos puede recobrase lo indeterminado e incierto del pasado, y evitarse la búsqueda de una inevitabilidad esencialista en lo acontecido.

Palabras clave: infancia/ discursos/ prácticas/ instituciones

Key words: childhood/ discourses/ practices/ institutions

TICONA ALEJO, Esteban (Comp.), *Bolivia en el inicio del Pachakuti. La larga lucha anticolonial de los pueblos aimara y quechua*. Madrid, Ediciones Akal, 2011, 175 págs. ISBN 978-84-460-3406-3.

Claudia Andrea Gotta<sup>1</sup>  
Universidad Nacional de Rosario  
[gottabogado@yahoo.com.ar](mailto:gottabogado@yahoo.com.ar)



Esta obra, resultado de una acertada compilación realizada por Esteban Ticona Alejo, acerca a los lectores relatos disímiles y herramientas conceptuales poco habituales para poder repensar el largo proceso histórico de los pueblos aimara y quechua, como pueblos originarios de la actual República Plurinacional de Bolivia.

Si bien el énfasis es diferente, los cuatro artículos que componen la estructura nodal del libro centran su mirada en los modos organizacionales y los mecanismos de resistencia puestos en juego por estos pueblos desde los tiempos del Tawantinsuyo hasta la elección de Evo Morales, como primer presidente indígena de ese país. El compilador apuesta a que a través del eje *político colonial* compartido por estos escritos pueda

<sup>1</sup> Recibido: 20/07/2012  
Aceptado: 10/08/2012

enfatar que, *de eso se trata la gran batalla que se libra hoy en Bolivia y tal vez la más difícil de desmoronar en la larga lucha anticolonial que aún se libra por los pueblos urus, aimaras y quechuas.*

El primero de los capítulos se denomina “La historia aimara” y su autor es Roberto Choque Canqui que realiza una lograda síntesis de la historia de los pueblos aimara y quechua, en un arco temporal que va de los tiempos previos al “dominio” incaico hasta finales de el último cuarto del siglo XX. En ese recorrido, este reconocido historiador andino, privilegia a modo de ejes organizativos de ese complejo universo empírico las logradas manifestaciones culturales, la organización sociopolítica y las rivalidades locales previas a la conformación del Tawantinsuyo, para poder dar cuenta de los rasgos particulares que asumió la región en la *época incaica*. Un segundo momento está dado por la invasión española y los tiempos de la colonia donde reconoce como en los inicios la reacción indígena estuvo en su opinión desorientada entre los lupaya y pakaxas, quienes si bien resistieron hasta las últimas consecuencias, incorporándose al alzamiento de Manku Inka, fueron finalmente doblegados gracias al colaboracionismo de algunas parcialidades a los que Choque Canqui califica como indios amigos. Sin embargo, el autor señala *que la resistencia a la invasión hispana fuera de la zona aimara duró cuarenta años*. En este escenario heterogéneo se gestaron y profundizaron diferentes mecanismos de exacción y expoliación de tierras y hombres (encomiendas, mitas, haciendas, etc.) a las que se sumó la evangelización de los aimaras, constituyendo esta última *una forma de dominación y sometimiento espiritual e ideológico-religioso*.

Es interesante el análisis realizado respecto a cómo la institución del mallkucazgo (sucesión del gobierno de los mallkus en una marka aimara) que se utilizó, a partir de Toledo, *como base para instituir el cacicazgo colonial*, tendrá que enfrentar serias desavenencias, entre otros actores, con los capitanes de mita, inicialmente y con los corregidores, luego. De modo fugaz, en nuestra opinión, se aborda la participación aimara en el contexto de las rebeliones indígenas de los Amarus y Kataris, así como la participación que les cupo en las guerras por la independencia para detenerse nuevamente en los tiempos de la República. Allí Choque Canqui señalará con claridad la marginalidad a la que fueron sentenciados los aimaras (al igual que otros pueblos indígenas), que se vieron despojados de los derechos civiles y políticos tras la batalla de Junín. De este modo, *las comunidades indígenas que pasaron de la colonia a la República no sufrieron ninguna alteración de importancia*, afirma, es más: *su conservación dependía de las decisiones políticas del grupo gobernante*, incluso, *algunos intelectuales esperaban su exterminio como se procedía en uno de los países vecinos*. El “problema del indio” en Bolivia, al igual que en nuestro país, se centraba en la tenencia de la tierra; Choque Canqui señala que tres cuartas partes de la propiedad territorial estaba en manos de las comunidades y de algún modo esto debía acabarse. El autor describe y analiza la sucesión de medidas gubernamentales que intentaron revertir esta situación y las continuas sublevaciones y enfrentamientos con las fuerzas represivas gubernamentales que a modo de respuestas articularon los *comunarios* aimaras desde finales del siglo XIX hasta la mitad del siglo pasado, encabezados generalmente por sus jefes y también por profesores y preceptores. Un hiato marca, para el autor, la llegada del MNR al poder y las figuras de Víctor Paz Estensoro y Hernán Siles Zuazo a las que les dedica buena parte del último apartado. Sin embargo en los tramos finales centrará el análisis en la conformación, desde fines de los sesentas, del movimiento katarista aimara y las repercusiones que tuvo en el ámbito educativo y sindical, presagiando en los últimos renglones: *“Como consecuencia de todo ello, incluso la posición ideológica y política de la CSUTCB<sup>2</sup> está cambiando hacia un movimiento pluricultural y multinacional”*.

El segundo capítulo es de autoría del compilador y se intitula: “El *thakhi* entre los aimara y los quechua o la democracia en los gobiernos comunales”. En esas páginas Ticona

---

<sup>2</sup> Se refiere a la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia.

Alejo se propone describir las formas de pensar y construir política en el mundo aimara y quechua. Comienza resaltando el papel que le cabe a la asamblea comunal como máxima instancia de autoridad y eje de la vida comunitaria, cuya potestad involucra desde el dominio económico de los recursos y la administración del territorio hasta las regulaciones sociopolíticas y la esfera de las celebraciones rituales. La noción de *thakhi*, que hace referencia al cargo por rotación, es clave a la hora de pensar la “democracia” en el seno de los ayllus, en tanto da cuenta de cómo las principales autoridades comunales son nombradas mediante ese sistema. A la vez el autor se empeña en poner de relieve como *“la autoridad y demás cargos comunales son concebidos como un “servicio” y cubren papeles muy específicos, tanto en el ámbito del gobierno comunal, como en el ceremonial-religioso. Cada cargo es visto como una “carga” porque quita tiempo y dinero, pero hace avanzar a las parejas y a sus familias en estatus y prestigio social dentro del ayllu. En la concepción aimara y quechua se supone también que atrae mayores bendiciones y abundancia en un futuro próximo”*. Es en este marco analítico cuando Ticona Alejo puede explicar como el *thakhi* (en aimara), o el *ñan* (en quechua), significa “camino” y en ese sentido es la metáfora utilizada para hacer referencia a un proceso de responsabilidades comunales crecientes, en el que se combina *el crecimiento y prestigio de cada familia en el ayllu con el ejercicio real del gobierno comunal*. A lo largo del capítulo el autor describe y analiza los diferentes mecanismos de nombramiento e, incluso, intenta diferenciar ciertos roles (como el caso de los *yatiris* o sabios) que son concebidos como especialidades y no como cargos y, en ese sentido, su poder proviene de su capacidad innata, muchas veces ligada a lo sobrenatural y no al nombramiento comunal.

También se ocupa de explicar como desde una mirada tradicional está restringida la participación de los jóvenes solteros y las mujeres en el marco de la asamblea; sin embargo, se encarga de advertir que las nuevas circunstancias sociales y culturales van imponiendo una *refuncionalización permanente en la práctica de la democracia del ayllu*. En la renovación de autoridades convive la elección del más apto con el criterio de rotación que sigue presente, en tanto todos los ayllus comparten como modelo ideal de democracia aquel que combina la máxima participación con la eficiencia, si bien esto último debe ser garantizado con la capacidad del elegido lo primero sólo se obtiene por la rotación. Finalmente, aborda el problema de la organización político a nivel regional, en tanto que todo ayllu forma parte de un conjunto de *interayllus* de niveles superiores, y es allí donde Ticona Alejo refiere al nivel organizativo de las *markas* y señoríos y como en el mismo se da la segmentariedad vinculada a las mitades o *sayas*, que encuentran su razón de ser y legitimidad en la misma cosmología andina. A través del *permanente flujo y reflujo entre unidad y segmentación, y entre equilibrio, prestigio y hegemonía*, se establece en opinión del autor, *un permanente juego dialéctico entre solidaridad y faccionalismo, muy propio de la cultura y sociedad andina*. Es tarea de los ayllus que las nombraron controlar a las autoridades de las *markas*. Los mecanismos de control son numerosos y variados, y de hecho la rotación en los cargos es la garantía final para evitar que alguien pueda perpetuarse en ellos. La renovación es inevitable y la democracia del ayllu parece de este modo inquebrantable, sin embargo, la relación con otros actores (instituciones estatales, ONGs, partidos políticos, etc.) suelen alentar en algunos comunarios una lógica distinta, sobre esa influencias alerta Ticona al finalizar este capítulo.

El tercer escrito llamado: “De Tupac Katari a Evo Morales. Política indígena en los Andes” es fruto de la pluma de la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui. Además de ser el más extenso, este artículo despliega varias y sugerentes cuestiones en torno a las peculiaridades que predominan en el campo de las ciencias sociales dentro y fuera de Bolivia. El decir de Rivera Cusicanqui condena el análisis de gran parte de la producción extranjera, entre ellos a académicos exitosos en los que predomina una mirada paternalista, que ha victimizado a los pueblos sin ocuparse de modo alguno en sus propias versiones del pasado y los proyectos sociales sostenidos por éstos a lo largo de su existencia. En su opinión, las luchas indígenas del presente están estrechamente vinculadas *a la memoria larga de las*



*rebeliones anticoloniales en el pasado*. De allí que estos dos horizontes constituyan los ejes desde los cuales reflexiona sobre *los avatares de la política indígena* de la actual Bolivia.

Abre el juego entonces, con una revisión de la situación predominante en los andes bolivianos en tiempos borbónicos, a partir de confrontar enfoques clásicos de lo que denomina *la historiografía de la rebelión panandina* con una tesis doctoral, de factura reciente al momento de realizar este escrito, que porta el sugerente título: “Cuando sólo reinasen los indios. La política aymara en la era de la *insurgencia*.” Su autor es Sinclair Thomson quién, según Rivera, logra superar *los enfoques contradictorios del proceso insurgente* que caracterizan la mirada hegemónica en el campo de la producción historiográfica y que también es reproducida en los museos y espacios turísticos. Según la autora son numerosos los aportes de esta tesis, sin pretender ser exhaustivo podemos citar entre los más notables, el recurrir a una documentación que se corresponde a lo que Ranajit Guha denomina “el discurso primario” de la prosa de la contrainsurgencia, la reactivación y reelaboración de la memoria histórica y el reconocimiento de una racionalidad política propia, con ideas indígenas acerca del cambio histórico. La relevancia de estas contribuciones se hace evidente, según Rivera, al analizar la dinámica política de la situación boliviana contemporánea: “*Tal como sucede ahora, la condición de sujeto político, el reconocimiento de un discurso político y de modos indígenas de hacer política estuvo marcado en el siglo XVIII por una situación de guerra y confrontación abierta. Tal como los medios masivos de comunicación hoy, la crónica y la historiografía d entonces cuentan la versión de los opresores: al narrar los sucesos o tomar las declaraciones niegan y expropián la condición política de los insurrectos.*” Por ello, abordar la cuestión del poder, los reacomodamientos producidos en los gobiernos comunales, las ideas de soberanía formuladas por estos pueblos en el marco del ciclo katarista y la insurgencia cocalera demanda el análisis de acciones que estuvieron *formuladas en lenguajes políticos no siempre convencionales*. Del mismo modo las luchas sociales encarnadas en la noción polisémica del Pachakuti así como el proceso abierto con la llegada al gobierno de Evo Morales son, para esta socióloga, incomprendidas desde una concepción instrumental del poder, sea ésta de corte liberal o marxista, en tanto no posibilita la descolonización del Estado y de las estructuras políticas. Como afirma Rivera: “*la política indígena interpela (...) al conjunto de la sociedad, al Estado y sus aparatos, pugnano por zafarse de la camisa de fuerza de la racionalidad occidental.*”

El cuarto capítulo es escrito también por el compilador y lleva por nombre: El “racismo intelectual” en el *Pachakuti*. Algunas connotaciones simbólicas del ascenso de Evo Morales a la presidencia de Bolivia”. En este artículo Ticona Alejo se hace una pregunta inicial ¿cómo la llegada de Evo Morales puede ayudar a descolonizar las múltiples formas de racismo intelectual imperantes en Bolivia? y, a partir de ella, despliega una serie de argumentos para describir las variadas facetas del colonialismo en esas latitudes, entendiendo por tal: “*la represión cultural e intelectual que junto al genocidio masivo llevó a que las civilizaciones indígenas fueran convertidas en “subculturas campesinas iletradas*”. A pesar de ello, y de lo que él denomina *racismo latinoamericano* que postula que las jerarquías de clase se corresponden generalmente a jerarquías de color, comienza a relatar distintas experiencias indígenas que apostaron a las reglas del juego de la democracia estatal hasta el advenimiento de Morales Ayma al poder, para finalmente detenerse en el vestir de Evo como portador de mensajes, y la primera retórica del presidente que acabó con el poder de la palabra escrita haciendo primar la oralidad y la memoria histórica. Este análisis también es impuesto a determinadas figuras claves del gabinete como el canciller David Choquehuanca y la ministra de justicia Casimira Rodríguez. De modo concluyente, el autor intenta demostrar en estas páginas como la llegada de Morales Ayma a la presidencia ha permitido un resquebrajamiento en la estructura mental racializada e intelectual de la “*racionalidad-modernidad*” boliviana, sin embargo, como él mismo señala, *el racismo intelectual aún está en franca disputa, porque teme perder la hegemonía de su conocimiento.*

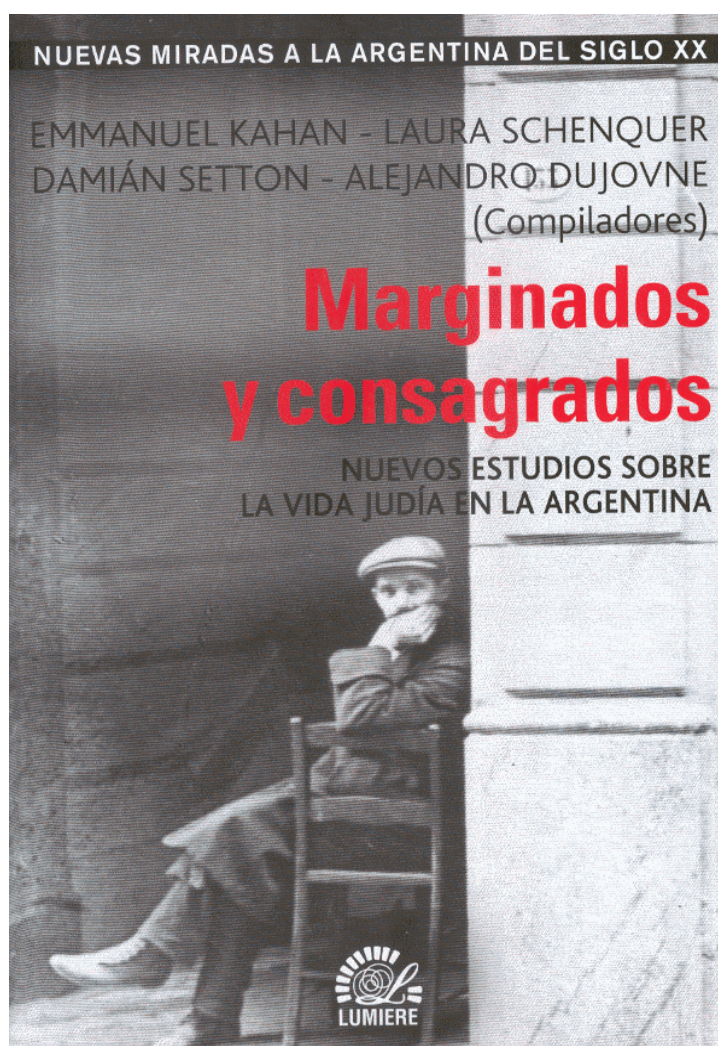
Para culminar esta obra que persigue trazar un recorrido desde los tiempos ancestrales hasta los comienzos de este Tercer Milenio en el que los pueblos originarios de Bolivia han alcanzado un protagonismo insoslayable, el compilador suma a los escritos que configuran los primeros cuatro capítulos, un apartado final en el que sintetiza de modo cabal el legado ideológico del ya desaparecido amauta Faustino Reinaga. Esta *addenda* lejos está de ser ingenua. El mismo Alejo Ticona señala que la singular reflexión de Reinaga, producida hace más de treinta años, permanece vigente en tanto cuestiona la *razón-dios* del pensamiento denominado occidental que determina un *tiempo rectilíneo* por el que necesariamente todos debemos andar y que sólo, tal como señala el amauta, ha generado muertes. *El Occidente asesina al hombre. El pensamiento amaútico, en contraste antitético y antonímico con el pensamiento de Europa, libera al hombre*, sentencia Reinaga. Este pensar, al que Evo considera la auténtica *tesis india*, que implica otra forma de *estar siendo*, en armonía con la naturaleza y en pie de igualdad con los demás seres vivos, es tomado por el compilador como *una concepción ideológica que, por su distancia con la occidental, debe ser comprendida para valorar en su justa medida la situación política de Bolivia.*

Recomendamos la lectura de esta obra colectiva que da cuenta del notable y saludable incremento de trabajos que basan su reflexión en un pensar *desde*, y no simplemente sobre, los pueblos de los que se forma parte. Estamos persuadidos que esta mirada además de ser posible, nos es urgente y necesaria.

Palabras clave: pueblo aimara- pueblo quechua- política indígena- descolonización  
Key words: aimara people- quechua people- indigenous political- decolonization

KAHAN, Emmanuel, SCHENQUER, Laura, SETTON, Damián, DUJOVNE, Alejandro (Comps), *Marginados y consagrados. Nuevos estudios sobre la vida judía en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Lumiere, 2011, 410 págs. ISBN 978-987-603-082-3

Sabrina Slauscius<sup>1</sup>  
Universidad de Buenos Aires



“La riqueza de las experiencias identitarias de la historia de los judíos argentinos en el siglo XX da cuenta de un colectivo plural desarrollado en un intercambio permanente con el entorno social” (p. 21), escriben los compiladores de *Marginados y Consagrados, Nuevos Estudios sobre la vida Judía en Argentina*. El libro indaga a través de dieciséis artículos, diversos aspectos de la comunidad judía y la sociedad argentina en un ida y vuelta permanente, desde las ciencias sociales, partiendo desde un análisis situado historiográficamente de algunos problemas y desafíos a los que se enfrenta la historiografía judeo-latinoamericana<sup>2</sup>.

Los artículos reunidos se pueden agrupar, según lo que proponen los compiladores del libro, en tres secciones que se corresponden con tres momentos históricos de la

<sup>1</sup> Recibida: 05/06/2012

Aceptada: 09/08/2012

<sup>2</sup> Raanan Rein, “Historiografía judeo-latinoamericana: desafíos y propuestas”.

presencia judía en Argentina: la primera hace referencia a la integración de los judíos al país mostrando que lejos de constituirse como un proceso histórico lineal se puso de manifiesto a través de expresiones históricas disímiles. La segunda se centra en la Segunda Guerra Mundial, el ascenso del antisemitismo tanto en Europa como en Argentina, el Holocausto y las repercusiones del genocidio en la comunidad judía nacional. Finalmente, la tercera sección abarca aproximaciones al pasado reciente argentino y las posiciones políticas y culturales de la vida judía en Buenos Aires.

### **De la Jewish Colonization Association a la incorporación de los judíos en el país**

Parece imposible comenzar un recorrido histórico de los inmigrantes judíos en la Argentina moderna sin nombrar las tareas filantrópicas de la *Jewish Colonization Association* (JCA) iniciadas en 1891. Iván Cherjovsky <sup>3</sup>(UBA) indaga acerca de las tensiones que se ponen de manifiesto entre la JCA y parte de los inmigrantes judíos. El artículo recorre los conflictos entre el espíritu filantrópico y el ideal productivista de la JCA y los problemas para llevarlos a cabo. La compañía propiciaba un cambio identitario significativo relacionado con la actividad laboral y con el estilo de vida de los inmigrantes en sus países de origen. El autor toma el caso de la Colonia Mauricio donde dichas contradicciones llevaron al abandono de los campos por parte de los recién llegados. En la faz ideológica del conflicto colonos/JCA, el discurso del ideal agrario se inmiscuye en las memorias de Colonia Mauricio. Cherjovsky concluye en que el error de la empresa filantrópica fue reclutar a los primeros colonos con espíritu humanitario y luego esperar de ellos una actitud de pioneros en una cruzada ideológica.

Mir Yafitz, de la Universidad de California (UCLA), centra su análisis en la Sociedad *Zwi Migdal*, a la que ve como una asociación de socorros mutuos, como una agrupación de solidaridad previa a la Segunda Guerra Mundial. “Prosopografía proxeneta: Inmigración judía, socorros mutuos y comercio sexual en Argentina, 1906-1903”, intenta alejar los típicos estereotipos a los que fueron sometidos tanto sus miembros como el funcionamiento de dicha sociedad producto de la supuesta trata de blancas –entendida en ese entonces como el tráfico de mujeres en calidad de víctimas- por parte de la organización y enfatizar en que su comportamiento se asemejó al de otros inmigrantes. Expone, en primer lugar, la participación igualitaria de las mujeres en la asociación, por lo tanto, se deshace de la dualidad mujer víctima y hombre explotador, fórmula utilizada usualmente por los estudiosos del caso. Otro dualismo que se pone en cuestión en el artículo es la tendencia de la historiografía judía de sobre-enfatizar las narrativas, ya sean triunfalistas o lastimosas, proponiendo que “*para las cuestiones históricas, los beneficios tanto como los peligros, deben considerarse más allá del enfoque clásico ¿es bueno para los judíos?*” (p. 92).

“De textiles robados y juegos ilegales: judíos, crimen e historias étnicas en Buenos Aires, 1905-1930”, traza a partir del análisis de la criminalidad cierta manera de entender la creación de una identidad nacional a nivel de la cotidianeidad. A través del análisis de fuentes policiales, Mollie Nouwen Lewis, docente e investigadora en la University of South Alabama, muestra como los miembros de grupos étnicos formaban parte de la ciudad interactuando con una diversidad de personas en una variedad de contextos, derribando, por ende, los muros con otros grupos étnicos. Escribe Nouwen Lewis: “*Los judíos argentinos que se congregaban en el barrio Once eran judíos, pero su entorno no les permitía ser sólo judíos: ellos también eran argentinos (...) tuvieron que moverse más allá de su identidad judía y de su pasado europeo para forjar nuevas identidades judeo-argentinas*” (p. 119).

Marcelo Dimentstein, de la Universidad Nacional de La Plata, estudia la formación y transmisión de la memoria colectiva en torno a la Semana Trágica y, en especial, se centra en

---

<sup>3</sup> “La faz ideológica del conflicto colonos/jca: el discurso del ideal agrario en las memoria de Colonia Mauricio”.



el *pogrom* ocurrido durante su transcurso, indagando en el rol del colectivo judío. Analiza diversas posturas en torno al ataque violento contra los judíos: desde las posiciones políticas que hegemonizaron el discurso en la comunidad judía representada en los sectores de izquierda vinculado con el sindicalismo y la del sector del *establishment*, hasta las representaciones de los hechos en la literatura y el teatro, sin olvidar las posturas de la derecha nacionalista argentina, anarquistas, entre otros. “En busca de un pogrom perdido: memoria en torno de la Semana Trágica de 1919 (1919-1999)”, recorre las representaciones de los acontecimientos fuera y dentro del ámbito judío, la pérdida y recuperación de la memoria, sus usos en torno a los **acontecimientos en función del presente, precisamente para comprender “los recuerdos, los olvidos y los silencios en torno de esta experiencia traumática”** (p. 140).

La relación entre el comunismo argentino y la comunidad hebrea local es el tema del artículo de Daniel Kersffeld, becario posdoctoral de la Universidad Autónoma de México. El autor plantea un papel preponderante de la comunidad judía en la primera formación identitaria del Partido Comunista Argentino. Explica, que por su tradición política revolucionaria, como por su llegada directa a Moscú, la colectividad judía tuvo un papel que merece ser investigado, indagando también en la visión del Partido sobre la población judía Argentina. “Judeocomunismo”: aproximaciones y derivaciones de una identidad política en conflicto”, plantea que para los judíos el Partido se ofrecía como una prolongación de su patria europea en su nuevo país. A pesar de que se les reprochaba, por ejemplo, el uso del *ídish* como lengua que les impedía su integración nacional, la colectividad reforzó su uso, como aglutinador de una nueva identidad “judeocomunista”.

Tanto Dimentstein como Kersffeld otorgan una dimensión central a la política en el proceso de incorporación de los judíos en el país.

### **Reminiscencias en Argentina del antisemitismo y el Holocausto**

“Judíos oriundos de Polonia en la Argentina: Construcciones identitarias y asociacionismo étnico hasta la segunda posguerra” explora la construcción identitaria de judíos provenientes de Polonia que se conforma no sólo en torno al país de origen sino también a la región de procedencia de los inmigrantes. Para ello Daniel Bargman, de la Universidad Hebrea de Jerusalén, propone estudiar la diversidad que compone a la comunidad judía, a la que usualmente se la naturaliza como homogénea “*pero que se revela englobando diversidad y contradicciones*” (p. 166). Bargman recorre desde la transmisión del patrimonio cultural y religioso judeo-polaco, sus dificultades, la influencia de comunidad judeo-polaca en la colectividad judía en general instaurando el moderno concepto de educación judía laica hasta luego de la Segunda Guerra Mundial, el duelo comunitario y su canalización en escritura de obras colectivas.

Germán Friedmann (UBA/UNSAM), analiza también las tensiones en torno a la construcción identitaria de los judíos pero provenientes de Alemania. A través del estudio de las relaciones conflictivas entre *Das Andere Deutschland* (DAD) –agrupación de germanos parlantes antinazis conformada en Buenos Aires– y la publicación de *Judische Wochenschau* muestra cómo juegan las concepciones contrapuestas de la identidad judía alemana. El foco de las disputas hacen referencia a los inmigrantes judíos políticos (postura del DAD) o los apolíticos (*Judische Wochenschau*), la relación con Alemania desde el ascenso del nazismo, entre otros. “Las identidades judeoalemanas: Alemanes antinazis y judíos de habla alemana en Buenos Aires durante la Segunda Guerra Mundial”, da cuenta de la experiencia vivida por algunos individuos que “se hicieron alemanes” o “se hicieron judíos” en Argentina, por la combinación de circunstancias sociales, políticas y económicas a nivel nacional como internacional.

El artículo de Malena Chinski de la Universidad Nacional de General Sarmiento,

explora la problemática de los procesos identitarios del judaísmo polaco en Buenos Aires, a través del análisis de la publicación *Dos poylishe ydntum* (El judaísmo polaco). Busca las vinculaciones entre la memoria y el campo editorial en torno a los sobrevivientes del Holocausto. “Un catálogo en memoria del judaísmo polaco: la colección *Dos poylishe yidintum*, Buenos Aires, 1946-1966”, intenta construir los sentidos que, en la inmediata posguerra, estuvieron ligados con los acontecimientos trágicos sufridos por el judaísmo europeo.

“Los libros que no deben faltar en ningún hogar judío” La traducción como política cultural, 1919-1938”, de Alejandro Dujovne, (IDES/CONICET), analiza el momento inicial del desarrollo de la traducción y edición de libros considerados “de interés judío”. Para llevar a cabo su trabajo se basa en las editoriales de Salomón Resnick y la Sociedad Hebrea Argentina, desde la primera Guerra Mundial hasta los comienzos de la Segunda Guerra. Su artículo se concentra en las problemáticas en torno a la continuidad de la vida judía en el país y la integración de la comunidad judía en la nación. “*Este conjunto de experiencias de traducción puso en circulación ideas y concepciones que acompañaron y contribuyeron a moldear las representaciones de los lectores judíos y no judíos, acerca de lo judío*” (p. 261).

A partir de 1950 se concentraron buena parte de los debates en torno de la cuestión de la “identidad judía”. Muchos se dieron en torno al carácter específico de la “identidad judía” y su relación con la “identidad nacional”. Claudia Andrea Bacci, socióloga por la Universidad de Buenos Aires, aborda los debates entre 1952-1954 entre el movimiento sionista y el progresismo judío. Los ejes centrales de estas discusiones para la formación de una “identidad judía” son: la educación, el idioma y la situación de los judíos en la Diáspora. En el seno de estas querellas se encuentra la disputa por la representación simbólica y política de la comunidad judía argentina. “Discursos sobre la identidad nacional y la política en el debate entre los semanarios *Tribuna* y *Mundo Israelita* (1952-1954)” comienza su análisis a partir de la expulsión de ICUF - Federación de Entidades Culturales Judías - y Vaad Hajinuj – Consejo de Enseñanza Judía en Argentina - de la DAIA – Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas -, como punto de partida, de la disputa por la conformación de la identidad judía argentina.

### **Aproximaciones al pasado reciente**

En “La creación de un judaísmo politizado. *Mundo Israelita*, identidades colectivas y una propuesta política judeo-argentina, 1960-1970”, Beatrice Gurwitz, de la Universidad de California, Berkeley, a través de un análisis del periódico *Mundo Israelita*, descubre un discurso producido por las elites de la comunidad judía alrededor de la preocupación por la radicalización política de los jóvenes de la colectividad. Indaga en las estrategias planteadas para atraer el interés de éstos a través de un recorrido que divide en tres etapas: principios de la década del 60', los años 1969-1970 y luego, de los 70' en adelante. Por medio de un trabajo minucioso la autora da cuenta del carácter casi apolítico de *Mundo Israelita*, concluyendo que se debe a “*la diversidad y la falta de cohesión del amplio espectro de la Nueva Izquierda*” (p. 308).

Adrián Krupnik, sociólogo de la U.B.A, estudia a las agrupaciones sionistas atravesadas por los conflictos tanto sociales como políticos del período (1966-1976) y la decisión de la juventud de involucrarse en dichas problemáticas. “Cuando camino al *kibbutz* vieron pasar al Che. Radicalización política y juventud judía: Argentina 1966-1979”, da cuenta de la posibilidad de los jóvenes judíos, que sin perder la especificidad de su grupo étnico, pudieron involucrarse y comprometerse con la política nacional, a través del análisis contrapuesto entre dos agrupaciones: *Hashomer Hatzair* –movimiento juvenil judío sionista - y *Amós* – agrupación de jóvenes cuya objetivo era participar, política e intelectualmente, desde una postura de izquierda junto a la izquierda nacional sin abandonar su condición judía y sionista.

Tanto el artículo de Laura Schenquer (UBA), “Religión, política y 'comunidad' judía: representaciones e imaginarios sociales en el contexto de la dictadura argentina”, como en el de Emmanuel N. Kahn “Discursos y representaciones en conflicto sobre la actuación de la comunidad judía durante la última dictadura militar: análisis de los Informes sobre "los detenidos-desaparecidos de origen judío", 1984-2002”, exponen cómo la politización, que se plantea en los capítulos anteriores, con el advenimiento de la dictadura del 76' se esfuma dentro del colectivo judío, a pesar de no ser uno de los objetivos primordiales del gobierno militar.

Schenquer explora el caso del Ateneo Israelita Argentino, institución situada en Lomas de Zamora, que, desde la toma del poder por parte de los militares, se adscribe a una corriente religiosa. La razón era precisamente alejarse de cualquier organización política de izquierda, prohibidas en esa época, y a la que gran parte de la juventud adhería. El terror de la última dictadura segmentó a la sociedad argentina; frente a esto, la congregación que se analiza en este artículo optó por reforzar su identidad a partir de las tradiciones religiosas. *"De éstas, se desprendían un conjunto de valores que fortalecieron la conciencia del grupo y su relación espiritual con el pueblo judío"* (p. 349).

A través del análisis de documentos de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA) posteriores a la dictadura del 76', Emmanuel Kahan (UNLP) descubre las representaciones que ésta tenía sobre el gobierno militar. A partir de la comparación de diversos documentos vislumbra la memoria institucional cambiante acerca de los hechos, en función de intereses del presente. Cabe destacar que la elaboración de los primeros informes por parte de la entidad luego del gobierno de facto, fueron producto de los reclamos por parte de los familiares de desaparecidos-judíos ante la postura del organismo frente al terrorismo de Estado.

Por último, el artículo de Damián Setton (UBA), “Representaciones y sentidos sobre la militancia religiosa: el caso de Jabad Lubavitch de la Argentina”, se centra en la legitimación del grupo religioso de Jabad Lubavitch -movimiento judeo ortodoxo cuyo propósito es la transformación de la realidad - frente a otras propuestas identitarias judías. Para eso desmenuza cada uno de los aspectos que componen la identidad en cuestión: la acción del emisor, los conceptos de transformación y misión, las *mitzvoim* o campañas, la legitimación desde la constelación religiosa, *jabadiana*, entre otros. Estos son algunos de los elementos que constituyen la identidad del grupo, que lo diferencian de otros, y que se analizan en este texto.

“Marginados y Consagrados” brinda un paneo de la inserción de la comunidad judía en Argentina atravesando aspectos culturales, sociales, políticos y religiosos. La riqueza del libro se centra no solo en la diversidad de los temas sino también de las miradas y enfoques. La paradoja que recorre todos los artículos es, tal como lo plantea Elizabet Jelin – investigadora del CONICET- en el prólogo, la de la inclusión en un país y la de la diferencia como grupo particular. El libro se sitúa como puente entre lo que aparentemente se opone, por un lado, pero con lo que dialoga constantemente, por el otro.

Palabras clave: judaísmo en Argentina, judeo-comunismo, antisemitismo, ortodoxia.  
Key words: Judaism in Argentina, Jewish communism, anti-Semitism orthodoxy.



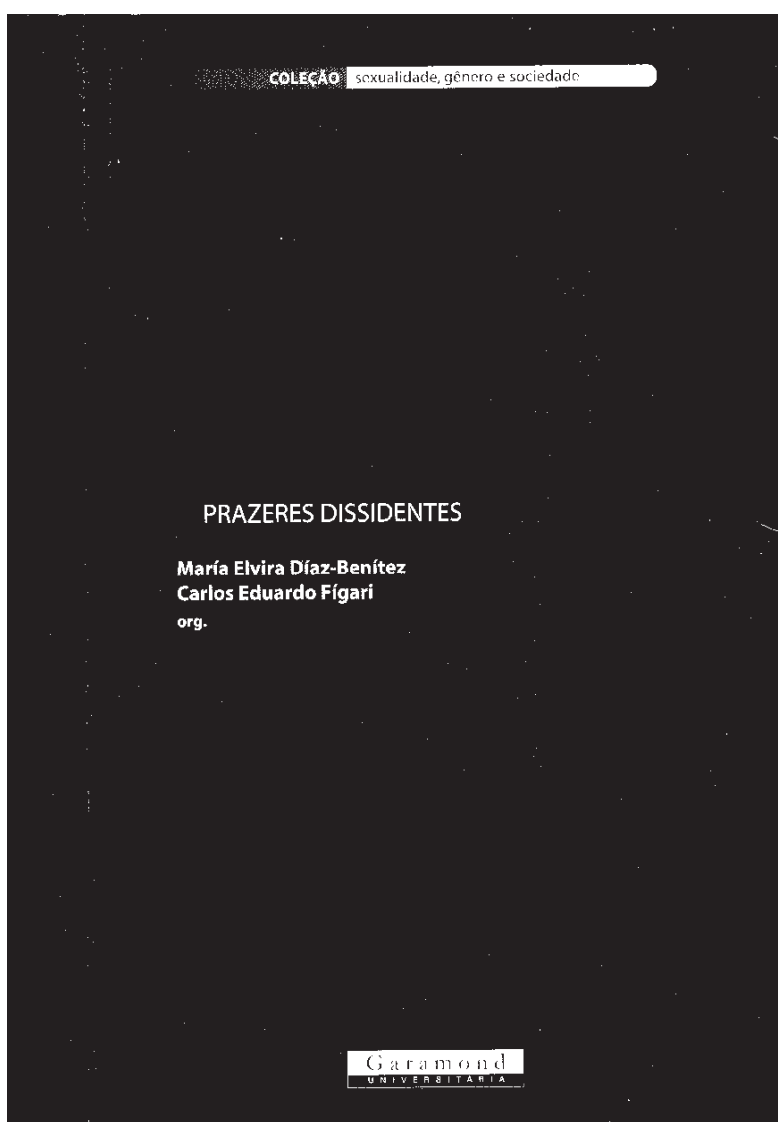
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, Nº 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 63-69

DÍAZ-BENÍTEZ, María Elvira- FÍGARI, Carlos Eduardo (Orgs), *Prazeres dissidentes*, Río de Janeiro, Ed Garamond, 2009, 595 págs. ISBN 978-85-7617-166-9

María Luisa Múgica<sup>1</sup>  
 Universidad Nacional de Rosario  
[marialuisamugica@gmail.com](mailto:marialuisamugica@gmail.com)



*Prazeres dissidentes* es un libro excelente. Quizás pueda parecer extraño ya que se trata de una compilación de veinte artículos y textos de esta naturaleza son raramente homogéneos. Tal vez que las distintas contribuciones sean síntesis de tesis previas de maestrías o doctorado, ayuda a explicar tanto el equilibrio como la calidad del resultado, que da cuenta de procesos de maceración preliminares. Es, por otro lado, un libro transgresor, disidente como su propio título lo indica, ya que aborda distintos problemas relacionados con la(s) sexualidad(es) en el contexto de la posmodernidad. Da cuenta de aquellas sexualidades que, en el pasado, recibían distintas calificaciones, como las de sexualidades perversas, degeneradas, ilegítimas, periféricas, relacionadas con discursos clandestinos, circunscriptos, codificados

o cifrados<sup>2</sup>. Michel Foucault mencionaba que la “*scientia sexualis*”, clave para pensar la producción de verdad sobre el sexo en occidente utilizaba procedimientos diferentes al arte de

<sup>1</sup> Recibido: 10/07/2012  
 Aceptado: 10/08/2012



las iniciaciones y el secreto, las “*ars erotica*” y, la confesión resultaba una técnica fundamentalmente valorada. Él señalaba también que ya desde fines del siglo XVI “la puesta en discurso” de la sexualidad lejos de sufrir restricciones estuvo sometida a un mecanismo de incitación creciente y “*que la voluntad de saber no se ha detenido ante un tabú intocable sino que se ha encarnizado -a través, sin duda, de numerosos errores- en constituir una ciencia de la sexualidad*”<sup>3</sup>. Se fue configurando así un gran archivo de los placeres de la sexualidad, de esos “placeres perversos”, a partir especialmente de las rarezas, las transgresiones, que se fue codificando con el aporte de la medicina, la psiquiatría y la pedagogía, entre otras.

La sexualidad como concepto actual apareció en Europa a fines del siglo XIX y algunas obras como la de Richard Krafft-Ebing *Psychopathia Sexualis* publicada en 1886; *La cuestión sexual* de Auguste Forel, de 1905, los *Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad* de 1905 de Sigmund Freud y los volúmenes de Havelock Ellis, publicados entre 1897 y 1928 jugaron con las de otros autores un papel fundamental en el desarrollo de una “ciencia sexual”, que indagó acerca del comportamiento sexual, clasificando sus patologías y perversiones. Sin embargo este tipo de reflexiones no se impuso sin resistencias, a modo de ejemplo vale la pena señalar lo que pasó con la obra de Krafft-Ebbin que se vio obligado por problemas con las autoridades a publicarla en latín<sup>4</sup>.

*Prazeres* da cuenta de una suerte de etnografía muy compleja de esos placeres disidentes, de esas sexualidades múltiples y multiplicadas y muy diversas, por cierto. Aborda diferentes prácticas sexuales transgresoras valiéndose de análisis literarios (Machado e Silva<sup>5</sup>), espacios de placer y de encuentro, sitios web y analiza las sexualidades en diferentes escenarios, tan disímiles a partir de los que también ellas se van reconfigurando permanentemente. Los artículos aluden a objetos muy poco trabajados, por lo menos en el campo de la historia (los productos son fundamentalmente contribuciones entre antropológicas y sociológicas), cruzados de reflexiones teóricas y críticas con las que dialogan insertándolos en un régimen de doble coordinada, poniéndolos en relación con textos nacionales como internacionales, ensamblaje que le otorga a *Plazeres* una actualidad increíble.

Uno de los ejes de lectura que nos interesa señalar tiene que ver con el lugar que la web desempeña en la puesta en práctica de esas sexualidades, no sólo como lugar de encuentro, de contacto, de configuración de personalidades virtuales, -el uso y la elección de ciertos avatares, nicks da cuenta de ello-, de catarsis de experiencias eróticas, personales e íntimas a través de blogs, por ejemplo de hombres que gustan tener sexo con travestis (Pelucio<sup>6</sup>), sino también como instrumento pedagógico, procurando normalizar ciertas prácticas, enseñando a ser gay, a practicar el *BDSM* (bondage, disciplina, dominación y sumisión), a integrar a aquellos que se visten con ropas de personas de otro sexo (*crossdressing*), ese “montarse” aparece como una práctica valorizada como singular, importante y necesaria para la afirmación de la autoestima, la autoimagen y la autopercepción a los efectos de “completarse” de aquellos que la llevan a cabo (Vencato<sup>7</sup>). La web visibiliza y legitima esas sexualidades periféricas, anómalas

<sup>2</sup> Michel Foucault, *Historia de la sexualidad. Tomo 1. La voluntad de saber*, México, Ed. Siglo XXI, 1985, pp. 10-11 y 56.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 20.

<sup>4</sup> Yvette Trochon, *Las mercenarias del amor. Prostitución y modernidad en el Uruguay (1880-1932)*, Montevideo, Ed. Taurus, 2003, p.66. Alain Corbin y Michelle Perrot, “Entre bastidores” en *Historia de la vida privada. T.8. Sociedad burguesa: aspectos concretos de la vida privada*, Madrid, Taurus, 1989, p. 246. Hugo Vezzetti, *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*, Bs As, Ed. Paidós, 1996, pp. 83-96.

<sup>5</sup> Regina Coeli Machado e Silva, “Relações impuras: sexualidade, corpos e sujeitos na literatura brasileira contemporânea” alude a la narrativa de Marcelo Mirisola que describe prácticas sexuales estériles y relaciones familiares e interpersonales, marcadas por la crueldad y la deformidad de cuerpos y personas.

<sup>6</sup> Larissa Pelúcio, “Gozos ilegítimos: tesão, erotismo e culpa na relação sexual entre clientes e travestis que se prostituem”.

<sup>7</sup> Anna Paula Vencato, “Negociando deijos e fantasias: corpo, gênero, sexualidade e subjetividades em homens que praticam *crossdressing*”.

transformándose en un espacio de interacción con esos “otros” iguales, de allí el papel de los blogs que funcionan como los viejos diarios que los hombres y mujeres del pasado llevaban y que hoy posibilita a algunos historiadores aproximarse a esferas impensadas de lo íntimo. La modalidad de esos espacios permite crear comunidades virtuales, comentarios, plantear preguntas, concertar encuentros virtuales o no, adquirir nuevas identidades, poner en juego ciertas subjetividades que por pudor o lo que fuere se pueden acallar, apelando a veces al anonimato de los nicks. Claro que como todos los espacios la red también tiene sus reglas, jerarquías y dinámicas de funcionamiento que no son uniformes y dependen de los diferentes sitios y de sus administradores.

Justamente la aparición de la internet ha ido acompañada de cambios fundamentales en cuanto a la interacción de los sujetos, a la creación de espacios de sociabilidad y formas nuevas de conocimiento, al mismo tiempo que se fueron configurando cuerpos virtuales, nuevas subjetividades y formas de erotismo. En algunos casos el ciberespacio funciona como punto de partida de interacción entre hombres, por ejemplo, que se relacionan afectiva y sexualmente con otros hombres a través de un programa que tiene esa finalidad, conformándose cuerpos y sexualidades *on line*. De este modo el ciberespacio gana significación a partir de las experiencias y vivencias de los propios usuarios, los que establecen relaciones entre ellos (y también con la computadora) y los propios avatares funcionan como cuerpos virtualizados, a través de representaciones gráficas (fotos, diseños, animaciones) o textuales (descripciones, caracterizaciones), amén de categorías, perfiles, clasificaciones y rótulos que aparecen en discusiones emprendidas entre los miembros, que, además usan la red como medio de “salir del armario” o de dar rienda suelta a deseos, fantasías, fetiches o ciertas formas específicas de erotismo. La red puede convertirse en una suerte de confesionario virtual protegido por el anonimato de esas subjetividades virtualizadas y, un medio de conocer personas y, a través de ella aprender a “ser gay” (Parreiras<sup>8</sup>). Nuevas formas de erotismo, sin cuerpo, sin la necesidad de la presencia carnal, de tocar al otro, propio, tal vez, de épocas en las que el temor a la contaminación, al SIDA, genera estas nuevas formas de contacto y de encuentro, cuerpos sin cuerpos, o cuerpos de avatares, cuerpos textualizados. Por oposición a ciertas prácticas sexuales que intentan mostrarse como “políticamente correctas”, como las que enseguida veremos, las BDSM, o los “*boy-lovers*”, hay otras, que también dan lugar a nuevos sistemas clasificatorios y preguntas, como el *barebacking*, término que desprovisto de la significación original apunta a aquellos hombres que practican el sexo sin preservativos con otros hombres con los que tienen relaciones casuales (García<sup>9</sup>).

También la red puede transformarse en un instrumento pedagógico, como en el caso antes mencionado o enseñando a practicar el BDSM de manera “sádica”, pero no criminal. Juega la web un papel de legitimación de estilos de sexualidad estigmatizados como en este caso, en el que el enunciado BDSM engloba actividades eróticas vinculadas con la inmovilización con cuerdas, fantasías eróticas de castigos y puniciones, que apuntan a formas de dominación y sumisión, sadismo y masoquismo, conjunto de representaciones sexuales clasificadas como “perversiones sexuales”, que circulan en la red a modo de “manuales” que despatologizan y descriminalizan las prácticas enfatizando el consentimiento, entendiendo por tal el ejercicio y la expresión de la voluntad individual, de aquellos que toman parte en esos juegos eróticos (Zilli<sup>10</sup>).

Otro eje para pensar el texto es el que combina erotismo, gustos, fantasías sexuales y dinámicas de interacción erótica en espacios de sociabilidad no virtuales como, por ejemplo, en

<sup>8</sup> Carolina Parreiras “Fora do armário... dentro da tela: nota sobre avatares, (homo)sexualidades e erotismo a partir de uma comunidade virtual”.

<sup>9</sup> Esteban Andrés García, “Políticas e prazeres dos fluidos masculinos: barebacking, esportes de risco e terrorismo biológico”.

<sup>10</sup> Bruno DallaCort Zilli, “BDSM de A a Z: a despatologização através do consentimento nos “manuais” da internet”.

una *boat* en la periferia de Río de Janeiro frecuentada por travestis, gays, practicantes de *crossdressing* y sus compañeros sexuales (Oliveira<sup>11</sup>), en los “clubes de mujeres” en Río de Janeiro, espacios en los que asisten mujeres a *shows* de *strip-tease* masculino. Esos espectáculos se caracterizan por las *performances* individuales que montan los *strippers* apuntalando fantasías eróticas de lo más diversas: el bandido, el mafioso, el mecánico, el bombero, el ejecutivo, el médico, el ninja, el árabe, el gitano, entre otras, en los que se combinan la danza y exhibición de los cuerpos masculinos (los espectáculos tienen una orientación heterosexual, exagerándose y exacerbándose la virilidad), que se contorsionan y lucen y el público femenino participa de distintos modos, en el escenario, o bien con gritos acompañando a los de los presentadores (Arent<sup>12</sup>). También se analizan clubes para hombres en San Pablo, en este caso no heterosexuales, contemplando las sociabilidades que allí se desarrollan, junto con las convenciones que se establecen. Hay un mercado del sexo bastante diversificado en San Pablo para los hombres que buscan hombres, tales como *boats*, bares, saunas, bares con cabinas específicas, cines pornos, y a veces son sitios de internet los que les dan visibilidad. En algunos de esos lugares amén de ciertos montajes (elementos fetichistas inspirados en fantasías sobre los trabajadores, herramientas, conos, equipamientos mecánicos) que hipervalorizan la masculinidad, la desnudez plena o casi, es un elemento recurrente (Albuquerque de Braz<sup>13</sup>).

Se examinan los mecanismos específicos que se despliegan en otros espacios productores de identidades y cómo los sujetos se aproximan o diferencian respecto de determinadas categorías identitarias, de qué formas las ponen en práctica y cuáles son las negociaciones implicadas en ese proceso, como el caso de un samba GLS o samba gay en San Pablo y ciertos establecimientos que están relacionados entre sí, de algún modo por la presencia de hombres que se vinculan con otros hombres o bien por estar dirigidos a ese público, como boliches, salones de bailes, circuitos “*black*”, en los que se plasman estéticas corporales, gustos musicales, ciertas formas de bailar, que aparecen articuladas con el color y raza (Franca<sup>14</sup>). Hay también otros territorios de “*pegação*” de sexo ocasional y no comercial entre hombres. En esos espacios se producen encuentros sexuales efímeros entre hombres entre los que no existe una ligazón afectiva o amorosa previa ni una perspectiva de ganancia financiera como en el caso de la prostitución, individuos extraños entre sí con identidades autoatribuidas que comparten el interés inmediato de obtener placer erótico o sexual. Esos lugares de “*pegação*” comprenden espacios comerciales planeados o adaptados para ese fin como saunas gays, cines pornos y *dark rooms*<sup>15</sup> de bares o *boats* GLTB, también hay espacios públicos y privados que son apropiados informalmente para los encuentros sexuales furtivos, tales como parques, plazas, baños, vías públicas, también salas de cine y saunas heterosexuales. En los relatos de los practicantes se rescatan aspectos como la seguridad, la fiscalización, la limpieza, no sólo del lugar sino también de la apariencia de los frequentadores en Belo Horizonte (Teixeira)<sup>16</sup>.

Facchini<sup>17</sup> y Lacombe<sup>18</sup> analizan lugares e itinerarios de sociabilidad frecuentados por mujeres que gustan de otras mujeres, mostrando diferenciaciones de clase, etarias, de preferencias eróticas (actividad, pasividad, tener sexo sólo con mujeres o no, ocultar o mostrar

<sup>11</sup> Leandro de Oliveira, “Diversidade sexual e trocas no mercado erótico: gênero, interação e subjetividade em uma boate na periferia do Rio de Janeiro”.

<sup>12</sup> Marion Arent, “Performances de gênero, em um “Clube de mulheres””.

<sup>13</sup> Camilo Albuquerque de Braz, “Silêncio, suor e sexo: subjetividades e diferenças em Clubes para Homens”.

<sup>14</sup> Isadora Lins Franca, “Na ponta do pé: quando o black, o samba e o GLS se cruzam em São Paulo”.

<sup>15</sup> Muchas *boats* y bares paulistas cuentan con espacios específicos para el sexo que se conocen como *dark-rooms*.

<sup>16</sup> Alexandre Eustáquio Teixeira, “Discursos e representações sobre os territórios de “pegação” em Belo Horizonte”.

<sup>17</sup> Regina Facchini, “Entrecruzando diferenças: mulheres e (homo)sexualidades na cidade de São Paulo”.

<sup>18</sup> Andrea Lacombe, “‘Tu é ruim de transa’ ou como etnografar contextos de sedução lésbica em duas boates GLBT do subúrbio do Rio de Janeiro”.

socialmente sus predilecciones amorosas, etc.), de trayectorias afectivo- sexuales, de nivel de escolarización, de gustos (grupos musicales, elecciones políticas, etc.) de prácticas políticas, de apariencias (más masculinas o femeninas, más o menos sofisticadas, gestualidades, adornos y tipos de vestimentas, estética corporal) de modos de nominarse, de clasificarse (entendida, homosexual, lesbica, bisexual, etc.) o de establecer jerarquías entre ellas, que están fuertemente imbricadas con las variables previamente citadas y que se plasman en una gama diversificada de experiencias, corporalidades, subjetividades, cruzadas por relaciones de poder, a través de las que se ponen de manifiesto diferencias y convenciones que complejizan la diversidad (Facchini). Por su parte, Lacombe examina estrategias de seducción que se despliegan en dos *boats* o boliches que están orientadas para el público GLBT (gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros) en Río de Janeiro focalizando la atención especialmente en las mujeres. Sin embargo, más allá de estar dirigidas *a priori* al mismo tipo de público, en la práctica cada una acoge a grupos etarios desiguales y desarrolla economías de la seducción diferenciadas. En estos boliches, la distribución arquitectónica, el tipo de música, los shows, la movilidad del público, los grupos sociales, determinadas estéticas en la vestimenta son marcadores o indicadores de ciertos códigos que visibilizan a las mujeres, constituyendo una malla de sentido, a partir de la cual se configuran economías de la seducción singulares.

Tampoco, faltan en este texto sobre los placeres disidentes, las prostitutas, símbolos, tal vez, durante mucho tiempo de sexualidades insumisas. Sin embargo, acá se indagan otras perspectivas bastante inhabituales en los estudios sobre la prostitución -amén de la dificultad que implica englobar a través de este enunciado formas muy disímiles de trabajo sexual, el que además adquirió en las diferentes épocas históricas sus propias peculiaridades- en el de Pasini<sup>19</sup> se investigan los modelos de masculinidad subyacentes en aquellos “frecuentadores” de espacios en los que se practica actualmente la prostitución femenina en Río de Janeiro. La categoría “frecuentador” es más amplia y compleja que la de cliente, da cuenta de movimiento, de transitoriedad, puesto que apunta a múltiples razones que llevan a los hombres a dirigirse a Villa Mimosa, que no tienen exclusivamente que ver con la práctica del sexo con prostitutas, sino también con ciertos elementos de sociabilidad masculina, tales como, beber con amigos, mirar y hasta tocar a las mujeres, sin que ello implique la posibilidad de disputarlas con otros hombres, conversar con los dueños/as de los establecimientos, o con las prostitutas, situaciones que son más difíciles en los bares no frecuentados por éstas. Al mismo tiempo supone la liberación de las exigencias de atención y satisfacción del otro, ya que el placer pasa por no sentirse puesto a prueba, no ser juzgado, evitándose la evaluación y la posibilidad de no complacer al otro. Nascimento Sousa<sup>20</sup> rescata las memorias de la prostitución femenina en ciertas zonas de San Luis de Marañao entre los años 1950 y 1970 que quedaron en el imaginario de las prostitutas como un período en el que tuvieron mejores condiciones de vida, protección y menos temores, casi como una época de lujo, de bienestar en contraposición con el momento actual de muchas dificultades para el ejercicio de la prostitución, como una época de decadencia.

El rescate de este tipo de memorias resulta por lo menos para los historiadores de la prostitución un ejercicio bastante infructuoso, salvo el texto de Walkowitz<sup>21</sup> que tuvo la oportunidad de acceder a diarios íntimos de prostitutas londinenses, las voces de las prostitutas suelen estar acalladas, y se accede a ellas de modo más bien indirecto, a través de notas que elevaban a los municipios (en particular en países reglamentaristas como el caso de la Argentina o Francia), muchas de ellas escritas por abogados, a través de policías, notas periodísticas, en otros casos, algunas cartas de amor, fotos, ciertas cartas postales, aún resguardadas en prontuarios policiales que permiten aunque sea muy levemente una aproximación a la intimidad de un mundo del que sólo quedan algunos restos que la historia legó a la memoria en clave

<sup>19</sup> Elisiane Pasini, “Sexo con prostitutas: una discusión sobre modelos masculinos”.

<sup>20</sup> Sandra Maria Nascimento Sousa, “Desejos proibidos práticas da prostituição feminina”.

<sup>21</sup> Judith Walkowitz, *Prostitution and Victorian Society. Women, class, and the state*, Cambridge, Cambridge University Press, 1980.



indiciaria. Pasini considera la perspectiva del frecuentador/cliente, una figura -por paradójico que pueda parecer- bastante diluída en los análisis dedicados a la prostitución-por lo menos los históricos-, tal vez por las dificultades de poder dar con ellos, focalizándose en cambio, la mirada en las prácticas de la prostitución y la figura de la prostituta. Por contraste, en el texto de Pelucio ya citado, se alude a las relaciones entre clientes y travestis que se prostituyen y a las representaciones de género que éstas tienen acerca de los clientes que invisibilizan y niegan públicamente sus deseos, “sin coraje ni honra” para asumirlos, pues orientados por una matriz heteronormativa la mayoría de los clientes vive conflictos profundos con su sexualidad. La autora usa la categoría “*travestilidades*” no sólo para marcar la heterogeneidad y versatilidad de posibilidades identitarias de las travestis, sino también a los efectos de sustituir el sufijo “ismo” que remite más bien a dolencias y a patologías. Apuntaría además a un proceso de construcción de cierto femenino, muchas veces glamorizado, ligado históricamente a la noche y a las artes escénicas, fruto sobre todo de las grandes aglomeraciones urbanas y de la calle. Esa relación con la vida urbana se remonta a la trayectoria de tantos hombres que buscan en el anonimato de las ciudades un lugar para hacer más habitables sus propias vidas. Muestra un abanico de “tipos” de travestis: las “tops”, que actuaron en films pornos, que hicieron fotos para sitios o revistas especializadas, las “europeas”, que tuvieron experiencias de prostitución internacional, las “divas”, las “ninfetas”, las “veteranas”, enfatizando asertivamente que no existe “la” prostitución sino diferentes trabajos sexuales.

Un último conjunto de cuestiones que elegimos desde donde leer el texto, alude a ciertas prácticas sexuales que fueron objeto de intensa repulsión y rechazo en el pasado, algunas de las cuales han sufrido ciertos procesos de “normalización” desde hace unos cuantos años, como fueron la masturbación, el adulterio, la pornografía, la prostitución, la sodomía, otras, que no sólo fueron caracterizadas como “perversas”, sino también como penalizables, como por ejemplo, la pedofilia (Oliveira<sup>22</sup>), o el incesto. Mapear la “pedofilia” es también visualizar cómo se organiza la relación entre adultos y niños a través del tiempo y las culturas y muestra los dislocamientos que fueron sufriendo ciertas prácticas “permitidas” en determinadas épocas que hoy pasan a ser leídas en términos de abuso, desplazamientos entre la noción de niño como “adulto en miniatura” a “infante” y la aparición de otros enunciados nuevos como “*boy-lovers*” que referencia a aquellos a quienes les gustan o excitan los niños pero controlan sus deseos (aunque también se usa de otras formas), presentándose como “políticamente correctos” a diferencia de los pedófilos, que no lo hacen y tienen relaciones sexuales con ellos. Basta recordar el caso citado por Foucault en *La voluntad* de ese obrero agrícola del pueblo de Lapcourt que había obtenido algunas caricias de una niña, como lo había hecho antes y como lo había visto hacer, que fue denunciado en 1867 por los padres y terminó su vida en un hospital como objeto del saber médico<sup>23</sup>. Figari<sup>24</sup> analiza relaciones incestuosas, (en este caso consentidas, por lo menos según lo muestra, entre mayores de edad desde el punto de vista legal) o prácticas sexuales entre parientes con relaciones de consanguinidad, de tipo hetero u homosexuales, relaciones que suelen ser vistas como repugnantes, abyectas (Grunvald<sup>25</sup>), y en

<sup>22</sup> Alessandro José de Oliveira, “De “pedófilo” à “boylover”: ilusão ou uma categoria sexual que se anuncia?”.

<sup>23</sup> M. Foucault, *op. cit.*, p. 42-43.

<sup>24</sup> Carlos Eduardo Figari, “No ventre do pai: desejos e práticas de incesto consentido”.

<sup>25</sup> Vitor Grunvald, “Butler, a abjeção e seu esgotamento” quién, sin embargo, analiza la abyección desde otro lugar, como producción, virtual y posible, como lo que es siempre diferente de sí mismo, no diferencia respecto de algo o alguien, no carencia, sino en tanto cada cual es siempre diferente de sí mismo (diferencia interna, diferenciación), de modo que lo posible debe ser agotado y así abierto a lo nuevo. Como punto de vista piensa a la abyección como profunda crítica a lo *Otro* -natural, primitivo, psicótico- aquello que así etiquetado *no es* como nosotros y, por tanto, corre el riesgo de contaminar nuestro pensamiento. Abyección como concepto analítico útil que no procede por binarización unívoca, concéntrica o líneas geométricas, sino que es desde el comienzo inmanente a todo el campo social, zona de indeterminación e incerteza, que no se confunde con oposición relacional, que elimina cualquier posibilidad de síntesis: no es dialéctica ni reproducción, no se restringe a dos, es expresión de fractalidad, de multiplicidad.

algunos casos, casi como “malditas” a punto tal que parecen permear y afectar a otras generaciones. La cuestión del consentimiento en relaciones jerárquicas y disimétricas como las que se dan entre padres, hijos, entre nietos, abuelos, en especial y no exclusivamente, permite poner esto en duda por lo menos en nuestra cultura ya que efectivamente el incesto supone transgredir el tabú de la cultura. La pornografía tampoco falta en el texto. Leite Jr<sup>26</sup> observa ciertos productos de pornografía bizarra puestos en el mercado de consumo, entendiendo por tal aquellos que tienden a espectacularizar ciertas vivencias sexuales que chocan, impresionan y, a veces, incomodan lindando directa y explícitamente con los límites sociales del buen gusto, de la tolerancia y de la injuria u ofensa. Díaz Benítez hace una especie de radiografía de las orgías, como forma de actividad sexual que se realiza en grupo. Las orgías contemporáneas se inscriben dentro de las prácticas sexuales que rompen con el ideal de la intimidad, de la ética conyugal y del sexo de a dos y que se practican en clubes de sexo, en casas de *swing*, termas, fiestas privadas, etc, pero ella focaliza su interés en el lugar que ocupan en ciertos films pornos brasileiros dirigidos al público heterosexual<sup>27</sup>.

El terreno del cuerpo y de la sexualidad sigue siendo bastante excepcional en el campo de la historia, por paradójico que pueda parecer los historiadores reconocieron el papel de los hombres o las mujeres como agentes activos de la historia, aunque, descorporizados. Los hombres en términos genérico, hacían las guerras, se dedicaban a la política, a la diplomacia, a trabajar, a amar, a roturar la tierra, a construir vínculos afectivos, sociales, a habitar las ciudades, el campo, etc, pero, lo hacían sin sus cuerpos, como si no existieran, como si la corporización y sus propias determinaciones biológicas o sus propias subjetividades, no los inmutara. Este libro es un envite para que aprendamos con los antropólogos, sociólogos, psicólogos y filósofos para quiénes estos campos están por lo menos, un poco más transitados, ejemplo de ello son algunos textos reseñados en esta revista. Sin embargo, entre unos pocos, Michelet, atraviesa los tiempos, sigue resonado, mostrando no sólo su completa actualidad sino una sensibilidad, tal vez adelantada a su época.

Palabras clave: sexualidad- placeres disidentes- posmodernidad

Key words: sexuality- pleasures dissidents- postmodernism

---

<sup>26</sup> Jorge Leite Jr., “A pornografia “bizarra” em três variações: a escatologia, o sexo com cigarros e o “abuso facial””.

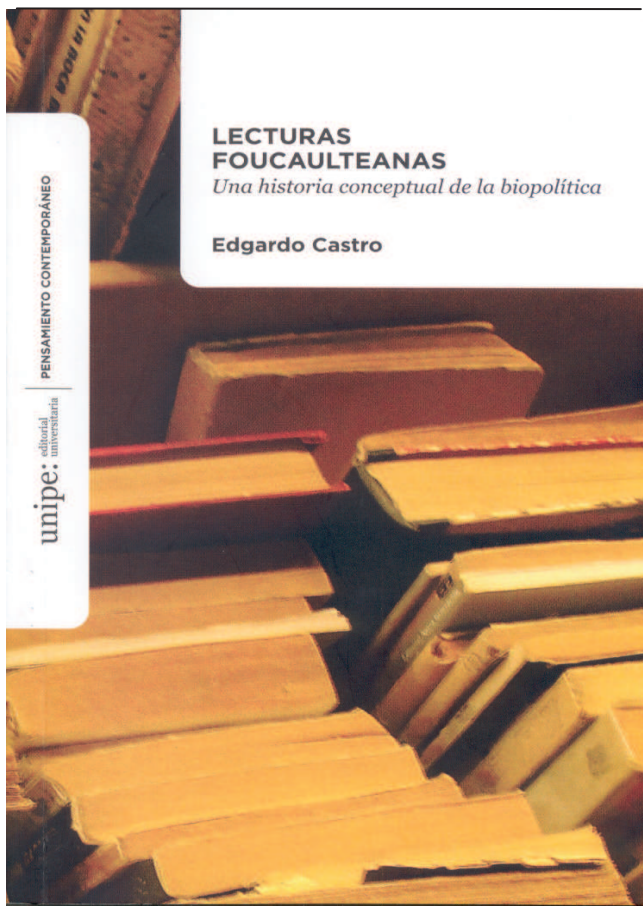
<sup>27</sup> María Elvira Díaz-Benítez, “Retrato de uma orgia: a efervescência do sexo no pornô”.

---

CASTRO, Edgardo, *Lecturas foucaulteanas. Una historia conceptual de la biopolítica*, Unipe: Editorial Universitaria, La Plata, 2011, 222 páginas. ISBN 978-987-26468-7-5

Fernando J. Ré<sup>12</sup>

Universidad Nacional de Rosario/ Universidad Nacional de Entre Ríos/  
Universidad Autónoma de Entre Ríos  
[psfernandore@hotmail.com](mailto:psfernandore@hotmail.com)



Estas *Lecturas foucaulteanas* que nos propone Edgardo Castro completan la articulación de los problemas de la corriente biopolítica esbozados en sus trabajos sobre Giorgio Agamben, ensayando dos dimensiones de análisis, a la vez diferentes y complementarias: una que remonta a los orígenes conceptuales de la biopolítica, y otra que releva la actualidad de la categoría en sus diversos usos.

En la primera parte del capítulo I denominado 'Raíces conceptuales y surgimiento de la categoría de biopolítica', se abordan los problemas semánticos que la noción de biopolítica, en tanto categoría de difícil delimitación, suele ofrecer al análisis. La definición en términos de 'política de la vida' exhibe, en sí misma, la ambivalencia del genitivo, de la que Castro intenta hacer derivar los múltiples sentidos contenidos en esa matriz conceptual. También la

---

<sup>1</sup>Docente en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario; en la Facultad de Trabajo Social y Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) y en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER)

<sup>2</sup> Recibido: 13/08/2012

Aceptado: 29/08/2012

referencia a la *bipolaridad* de las nociones de «vida» y «política» se muestra en el uso lingüístico de *la vida y el poder*, y su inscripción en la tradición política occidental. Si bien Castro aclara que, dada las características de su trabajo, un análisis filológico minucioso excedería los objetivos del libro, introduce algunas consideraciones de esta índole que considera insoslayables para evitar el empobrecimiento del concepto ‘biopolítica’.

En este marco, Castro hace referencia al modo en que un gramático llamado Ammonio de Alejandría presenta la distinción aristotélica entre *bios* y *zoe*, con una caracterización que, si bien no está de manera literal en los textos de Aristóteles, da cuenta de cómo la oposición de esa pareja conceptual había sido apropiada y puesta en circulación: *bios* es asimilada a *zoe* con *logos*. Esta caracterización, según Castro, estaría en el núcleo de una particular valoración del *bios* que abonaría ulteriores usos e interpretaciones de la categoría ‘biopolítica’. Otra pareja conceptual clave, según Castro, para abordar una historia conceptual de la biopolítica es la de soberanía y gobierno. En este caso se vale de los análisis de Emile Benveniste desarrollados en *Le vocabulaire des institutions indeo-européenes*. En los usos lexicográficos de ‘ánax’, ‘basileus’ y ‘rex’ no se superponen necesariamente autoridad política, soberanía territorial y gobierno. Y esa pluralidad de vocablos con significados diferenciados podría remitir entonces a la bipolaridad biopolítica entre soberanía y gobierno.

También trabaja sobre las diferencias semánticas entre *logos* y *phoné*. Este recorrido y las remisiones a *Política*, *De anima e Historia animalium*, visibilizan a la biopolítica *situada en el espacio delimitado por la zoé y el bíos, la phoné y el logos, la gregariedad y la politicidad*. Luego de discurrir sobre las comparaciones entre las formas biológicas de los animales y las formas de los Estados y las sociedades presentes en la *Política* aristotélica y en Platón, cierra con Hegel -donde el tratamiento del Estado como organismo supera los recursos metafóricos- para mostrar el ciclo de problematizaciones sobre la biopolítica anterior a los planteos de Michel Foucault, quien, para Castro, inaugura una nueva mirada sobre este concepto.

Foucault no es el primero que sitúa a la biopolítica en el núcleo de los debates conceptuales del siglo XX. Retomando las investigaciones de Roberto Esposito, Castro adjudica el término biopolítica al sueco Rudolf Kjellén. Pero aquí biopolítica no trata, como en Foucault, de la vida biológica de la población, si no de las luchas, enfrentamientos y cooperaciones sociales que definen *el dinamismo de la vida social*. Por esto la propuesta kjelleniana permite justamente establecer dos etapas de la biopolítica: una que refiere a la concepción del Estado y la política en clave biológica, y otra inversa donde biopolítica da cuenta de los mecanismos del Estado, la política y el gobierno al tomar a su cargo la vida biológica de la población. Esta segunda etapa llega a través de la producción foucaultiana, que a los ojos del autor, marca un claro punto de inflexión.

El segundo capítulo se denomina ‘El gobierno de la vida’ y analiza las categorías de biopolítica y biopoder en la filosofía foucaultiana. Llama la atención del autor que en los libros publicados en vida de Michel Foucault la palabra ‘biopolítica’ aparece sólo tres veces. De hecho hasta la década del ’90 el concepto no era central en los análisis en torno la obra de Foucault. Sin embargo a partir de entonces su uso se multiplica y se convierte en una noción célebre, a la que se le asigna ahora un rol clave en la sistematización de los textos foucaultianos. Entre los factores que hay que tener en cuenta para analizar la notable expansión en el uso del concepto se consideran la publicación de *Dits et écrits*, la edición de sus clases, y el giro que toma, entre el primero y el segundo volumen de *Histoire de la sexualité*, el abordaje foucaultiano de la cuestión de la desaparición del sujeto frente a las prácticas de subjetivación, que tiene su punto de inflexión en la descripción de la biopolítica. Incluso la obra de Giorgio Agamben -aun desde una perspectiva generalmente diversa a la de Foucault- impulsa las lecturas biopolíticas, y propende a la inclusión de temas y autores que hasta ese momento estaban desatendidos en los escritos foucaultianos.



En este capítulo Castro también presenta consideraciones sobre la *arqueología política* desarrollada en los cursos de los años 1975 a 1980, y que no encuentran más que una mínima correspondencia en publicaciones sistemáticas monitoreadas por el propio Foucault. Esto le asigna a los pasajes en los que se hace referencia a la biopolítica el lugar de una *cantera abierta*, tornando anfibológico el carácter de las apropiaciones e impulsando un esfuerzo hermenéutico mayor que tiende a fortalecer cuestiones de método. Indica entonces la conveniencia de observar el uso de los conceptos biopoder y biopolítica y la *génesis* de las problemáticas que ellos plantean en el transcurso de la producción foucaultea. Castro rastrea entonces la primera aparición del concepto en *La naissance de la médecine sociale* de 1977, una historia breve del sistema médico-sanitario occidental, aunque él considera que la idea que subyace a la categoría de ‘biopolítica’ ya está presente -aunque no lo esté el concepto- en *L’Archéologie du savoir* y en referencia a la relación entre prácticas políticas y discursos médicos. Castro también recorre el último apartado de *La Volonté de savoir* donde se aborda explícitamente el concepto de biopolítica, y en torno al dispositivo de la sexualidad se muestra la articulación entre anatómopolítica y biopolítica, detallando los vínculos con el desarrollo del capitalismo y despejando las posibles relaciones con el poder soberano. En *Il faut défendre la société*, biopoder aparece ligado a la guerra de razas, el racismo como mecanismo de Estado y la medicalización. Cierra el capítulo II la remisión a *Securité, territoire, population*, explorando la inscripción de la biopolítica en el marco de una historia de la *gubernamentalidad* a partir de los análisis del liberalismo y neoliberalismo como prácticas gubernamentales y no como teorías económicas.

El capítulo III, ‘Biopolítica y posthistoria: Alexandre Kojève’, examina el hegelianismo en su versión fenomenológico-antropológica, como corriente dominante en la filosofía francesa del siglo XX. En este marco, Castro considera cruciales las interpretaciones de Kojève para situar el pensamiento foucaulteano en los debates actuales sobre la biopolítica. La relación y deuda entre Kojève y Koyré, la asimilación en Francia de las tensiones sobre el sujeto y el tiempo en Hegel y Heidegger, y la resolución que, en clave heideggeriana, provee Jean Hyppolite al problema de la ambigüedad hegeliana, permiten a Castro introducir algunas nociones del singular Kojève que, en su opinión, pueden ser puestas en diálogo con la producción de Foucault. Aborda aquí su teoría del deseo antropógeno, cuyo motor no es el elemento cognitivo sino el deseo de reconocimiento y la consecuente lucha por aquel. Pero resalta las consecuencias que, en términos antropológicos, tiene para Kojève la concepción hegeliana del tiempo: la desaparición del hombre –que en términos cronológicos ha tenido lugar con Napoleón. Entre las consecuencias de este *fin de la historia*, sobresale la animalización del hombre, y su conversión en *mono sabio*. Lo que destaca Castro son caracterizaciones de la posthistoria que se aproximan notablemente al concepto de biopolítica, en el predominio del aspecto animal en la vida humana a partir de focalizar la actividad vital en la alimentación y la sexualidad.

Sobre el final del tercer capítulo, Castro aborda la relación entre Kojève y Georges Bataille, teniendo ésta como punto de contacto la cuestión del fin de la historia, en la que se halla la noción de soberanía y la consideración del hombre de la posthistoria presentes en ambos. En este marco refiere el autor a Giorgio Agamben en *Il linguaggio e la morte* como el texto donde se encuentran las primeras referencias a Kojève y hace su aparición la figura del *homo sacer*. Analiza, entonces, las formas en las que las tensiones entre Hegel y Heidegger tamizadas por el trabajo de Kojève y Bataille, marcan el uso del término Voz en el autor italiano para enfrentar el problema del yo y redefinir el tópico del fin de la historia.

Castro cierra el capítulo con una referencia a la lección inaugural de la cátedra de Historia de los sistemas de pensamiento, de Foucault, en el Collège de France, observando que una filosofía del acontecimiento que se propone fragmentar el instante y dispersar el sujeto, colisiona con la interpretación antropológica de Hegel, pero no anula la vía interpretativa de Hyppolite, que Foucault resalta en esta lección. Castro considera que, a pesar de la ausencia de referencias explícitas, hay un umbral común que surge de los puntos de cruce mencionados.

El capítulo IV se denomina 'Biopolítica y trifuncionalidad: Georges Dumézil'. Se inicia con un repaso de la relación entre el historiador de las sociedades indoeuropeas y Foucault, quien expresa su deuda para con Dumézil en el prefacio de *Histoire de la folie à l'âge classique*. Castro destaca, además, la proyección de la arqueología foucaulteana en el horizonte de continuidad con los trabajos de Dumézil, y una identidad común en la dimensión narrativa, en la toma de distancia con respecto a la filosofía estructuralista y en el carácter provisorio que siempre intentan dar a sus investigaciones. Las referencias a Dumézil en *Les mots et les choses*, lo ubican en el pasaje de las ciencias humanas a las contra-ciencias humanas y atribuye consecuencias que exceden el reconocimiento y los nexos metodológicos entre ambos. La persistencia del rastro dumeziliano en las palabras de Foucault se observa, según Castro, en entrevistas de 1966 y 1967, sobrevuela en 1973 *La vérité et les formes juridiques* en relación al estructuralismo y Dumézil y se detiene en referencias a las funciones estratégicas de los discursos en *Le courage de la vérité*. Castro afirma que, sin duda, aquello que Foucault destaca en Dumézil tiene una clara identidad con respecto a sus propias posiciones, en particular en relación al uso de noción estructura, tantas veces cuestionada en la propia perspectiva foucaulteana. Aborda también las categorías de *estructura*, *sistema* e *ideología* desarrolladas en Dumézil, resaltando las conexiones del último término con la noción de *positividad* en Foucault. Pero el centro del encuentro entre ambos pensadores es enfocado sobre la correspondencia entre la biopolítica y la trifuncionalidad dumeziliana de la ideología indoeuropea –las relaciones de los hombres con lo sagrado en sus múltiples formas, los usos de la fuerza física, y la fecundidad humana, animal y vegetal que también está ligada con la riqueza, la salud y la belleza. En esta última dimensión de la ideología indoeuropea Castro encuentra un punto de contacto con el problema foucaulteano de la biopolítica.

Sobre el final del capítulo, Castro vuelve a Agamben, esta vez en relación a dos trabajos en los que el filósofo italiano despliega un análisis de la relación entre Foucault y Dumézil, enfatizando el aporte de la noción dumeziliana de ultra-historia para la comprensión de la *arché* de la arqueología. Pero el interrogante que destaca Castro se refiere al impacto, aún no claramente elucidado, de Dumézil sobre el mismo Agamben en su interpretación de la biopolítica, con sistemáticas referencias a la presencia explícita en una diversidad de textos agambenianos.

El capítulo V llamado 'Recepción de la biopolítica foucaulteana: Giorgio Agamben y Roberto Esposito', tiene inicialmente a Giorgio Agamben en el centro del análisis, y su contribución teórica a partir de la serie *Homo Sacer*, donde se cruza la relación entre soberanía y gobierno, y entre subjetividad y lenguaje. Se recorren sus postulados esenciales evaluando la recepción agambeniana de la obra foucaulteana, pero también los índices que marcan los rasgos diferenciales entre ambas filosofías. El objetivo de *Homo Sacer* es completar los trabajos de Michel Foucault y Hannah Arendt, no en virtud de tareas inacabadas sino por la ausencia de cruzamientos entre las obras de ambos autores. Castro remarca la forma en la que el desplazamiento teórico agambeniano entre el totalitarismo y liberalismo le permite proyectar un paradigma biopolítico de la modernidad que se expresa en los campos de concentración, pero también en las democracias occidentales. Explora el itinerario del filósofo italiano, en un minucioso análisis donde Kafka, Scholem, Kojève, y las formulaciones conceptuales de *bando* e *inoperosidad*, entre otras, configuran una filosofía ineludible en la corriente biopolítica.

En la lectura de Roberto Esposito, comunidad, inmunidad y vida son los ejes evocados. Sobresalen las referencias teóricas analizadas por Castro en virtud de continuidades o rupturas en las formulaciones de Esposito. Las precisiones conceptuales, desarrolladas en *Inmunitas*, *Communitas* y *Bíos*, montadas sobre la noción de inmunidad, aparecen como la clave de lectura de la biopolítica contemporánea, pero también del desarrollo de la modernidad. La ausencia del paradigma inmunitario en Foucault proyecta una idea ambigua de la biopolítica y le impiden esclarecer el modo de articulación de una política negativa y otra afirmativa de la vida. El capítulo se cierra con la recapitulación de algunos puntos de desencuentro entre la concepción biopolítica de Foucault y sus receptores italianos. Particularmente en Agamben la centralidad de

los totalitarismos y sus nexos con la democracia, la relación entre biopolítica y soberanía, e incluso el análisis del liberalismo forman parte de un inventario de diferencias para las genealogías de poder propiciadas por ambos autores.

En el último capítulo del libro, *Modernidad y cinismo: el bíos foucaulteano*, Castro sigue eficazmente el derrotero foucaulteano que, aunque disperso, le permite proyectar una genealogía del poder -ausente en clave sistemática en Foucault-, a partir de las nociones de poder, gobierno y gubernamentalidad. Se trazan aquí observaciones acerca de la rigurosidad conceptual de la producción foucaulteana, además de su originalidad y su precisión. Las derivas filosóficas del *bíos* foucaulteano moldean la genealogía del poder que discurre desde la antigüedad clásica al contraste conceptual con sus contemporáneos. También aquí, a partir del recorrido por los cursos del Collège de France, Castro observa, en relación al tratamiento de la verdad como acontecimiento, como producido históricamente, como efecto de una práctica, un claro desplazamiento desde *Leçons sur la volonté de savoir* a *Le courage de la vérité*, en virtud de los nexos entre la verdad y la libertad, promoviendo una estética de la existencia.

El cierre del capítulo encuentra digresiones sobre la cuestión de la modernidad, remitiendo a Adorno y Horkheimer en *Dialektik der Aufklärung*, a Habermas y los contrapuntos con Gadamer, para relevar cómo el interés por el cinismo en Foucault y Sloterdijk se renueva en la búsqueda de evitar el *chantaje de la modernidad*. El rasgo distintivo en la lectura foucaulteana del cinismo tiene que ver con su valoración como categoría transhistórica para retomar la relación entre el sujeto y la verdad.

*Lecturas foucaulteanas* es, en síntesis, un libro necesario si se busca interrogar la producción de Michel Foucault desde lugares que ya son clave pero con miradas que resultan significativamente novedosas. Retomando la intención de Roberto Espósito, el texto logra un preciso y detallado recorrido de la noción de 'biopolítica', articulando los autores *clásicos* en el abordaje de esta corriente, y los esquemas reflexivos de otros que, central o periféricamente, han contribuido al edificio conceptual de esa categoría. La sistematización de esta historia conceptual y de sus proyecciones en el pensamiento contemporáneo contribuye extraordinariamente a la filosofía y las disciplinas sociales que encuentran en la corriente biopolítica una cantera de recursos heurísticos para una diversidad de objetos de investigación.

Palabras clave: Michel Foucault - biopolítica - post-humanismo - post-historia

Key words: Michel Foucault - biopolitics, post-history, post-humanism



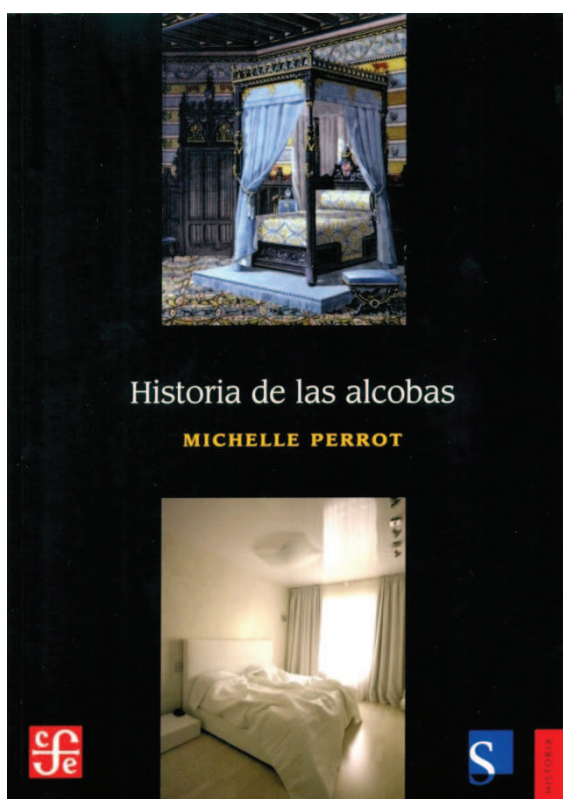
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, N° 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 75-77

PERROT, Michelle, *Historia de las alcobas*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2011, 353 pp, ISBN 978-607-16-0673-0

Celina Giménez<sup>1</sup>  
Universidad Nacional de Rosario



“...son muchos los caminos que conducen a una habitación: el nacimiento, el reposo, el sueño, el deseo, el amor, la meditación, la lectura, la escritura, la búsqueda de uno mismo o de Dios, la reclusión voluntaria o forzada, la enfermedad, la muerte...Desde el parto hasta la agonía, es el escenario de la existencia, o al menos de sus mecanismos, en el que los cuerpos, despojados de máscaras, se abandonan desnudos a las emociones, a la pena, a la voluptuosidad...” (p.13).

*Historia de las alcobas*, obra publicada en el año 2009 por Michelle Perrot - doctora en historia por la Sorbona y profesora emérita de la Universidad París VII- propone un original recorrido por distintas habitaciones. La autora abre las puertas del microcosmos de la habitación invitando al lector a penetrar en el espacio privado e íntimo de los individuos que está, a su vez, concebido y atravesado por estrategias de poder. El mutuo condicionamiento del

carácter público y privado de la habitación aparece entonces de forma frecuente en el relato.

La miríada de habitaciones que serán analizadas a lo largo del libro se despliega ya desde su índice compuesto por diez extensos capítulos cuyos múltiples subtítulos precisan y organizan la trama. La obra no sigue un orden cronológico riguroso: por el contrario, cada capítulo conserva su integridad y autonomía, al modo de un documento exhaustivo acerca de los espacios íntimos impregnados de significaciones sociopolíticas. Esta particularidad permite la lectura alternada de los capítulos sin por ello eclipsar el enfoque genealógico empleado por la autora.

Ya en el prólogo Perrot manifiesta su intención de encontrar las múltiples genealogías “...en la que se mezclan la religión y el poder, la santidad y la enfermedad, el cuerpo y el espíritu, el sexo y el amor” (p.21). Resulta evidente en este punto la vinculación que la autora

<sup>1</sup> Recibido: 29/08/2012  
Aceptado: 17/09/2012



tiene con Michel Foucault no solo por su contemporaneidad y amistad, sino también por un común esquema de interpretación.

El primer capítulo del libro describe, de forma harto minuciosa, la fisonomía de la cámara real de Luis XIV, foco de un sistema de poder cuyo carácter panóptico -“*El rey quería verlo y saberlo todo*” (p.33)- queda puesto de manifiesto en uno de los subtítulos. La ubicación de la habitación real en el centro del patio de mármol, desplazando la capilla hacia el norte del palacio versallesco, denotaba la consolidación del absolutismo monárquico y la sacralización del soberano. Se vislumbra así un espacio material atravesado por el simbolismo: el número de pasos que daba el monarca de un punto a otro de la habitación correspondían a la distancia entre el sol y cada planeta figurando el orden cósmico.

La habitación del rey, como núcleo e instrumento del poder, carecía de intimidad, situación que agobiaba a Luis XIV quien intentaba refugiarse en la privacidad de las alcobas de sus mujeres, cercanas siempre a la suya. La cámara real era sitio de espectáculo, de ritos y liturgias que marcaban el ritmo de vida de la corte y de permanente circulación de cortesanos y médicos del soberano, garantes de proteger su salud y así la de todo el reino. Cuando el rey dejó de salir de su habitación debido a su enfermedad y agonía, los médicos invadieron la misma humanizando al monarca y desacralizando su poder. En este punto la autora señala la medicalización de la cámara real como escenario propicio para la modernidad.

En la medida en que Perrot considera que “*la habitación cristaliza las relaciones entre espacio y tiempo*” (p.13) desarrolla una profusa genealogía de las alcobas que recorre épocas, lugares y actores sociales divergentes, contribuyendo de manera valiosísima a la historia de la vida privada en Occidente.

Habitaciones particulares -cuyas paredes guardianas y protectoras de la intimidad son conquista de la civilización moderna-, dormitorios campesinos y obreros, apartamentos comunitarios soviéticos, alcobas conyugales e infantiles, cuartos de damas, criadas y cortesanas, habitaciones de hotel y de escritores que dieron origen a legendarias obras literarias, frías celdas de prisiones, lechos de muerte y habitaciones de enfermos son algunas de las múltiples recintos íntimos descritos a lo largo del libro. Su atmósfera específica será recreada con gran habilidad debido al retrato casi fotográfico que la puntillosa pluma de la historiadora hace de sus lechos, sus muebles, sus sábanas, cortinas y alfombras.

Michelle Perrot ha dirigido junto a George Duby la *Historia de las mujeres en Occidente*, es autora de *Les Femmes ou les silences de l'Histoire* y *Femmes publiques*. Pionera en estudiar la historia de las mujeres, no es extraño entonces el rol protagónico que les otorga tanto en un capítulo dedicado a éstas como en el libro en general. La religión, la moral, el orden doméstico, el pudor así como también el imaginario erótico contribuían a hacer de la habitación el lugar por excelencia de la mujer doméstica. Pero al mismo tiempo la habitación femenina es señal de libertad: refugio de deseos, sueños, amores, creaciones, lecturas. Las voces de algunas mujeres célebres como Virginia Wolf, Simone de Beauvoir, Alice James, aparecen en el relato señalando el deseo de tener *una habitación propia*<sup>2</sup> que otorgara la soledad necesaria para poder dedicarse a la escritura.

Resulta sorprendente la infinidad de nombres propios que se exhiben a lo largo del libro: innumerables citas y fragmentos de vida de personajes prestigiosos y anónimos así como sugestivas evocaciones narrativas, que dan cuenta del sólido manejo por parte de la autora de fuentes históricas poco tradicionales, van calando y tramando a su vez el corpus textual exhortando al lector a cruzar el umbral temporal y a sumergirse en la intimidad cotidiana de aquellos. La literatura –sobre todo francesa– es otra de las protagonistas de esta historia.

<sup>2</sup> Como aparece en el relato de Virginia Woolf: *Una Habitación Propia* de 1929.

Stendhal, Flaubert, Balzac, Emile Zolá, Marcel Proust, George Sand, Kafka, Colette, Sartre y Perec son algunos de los escritores recuperados con gran lucidez por la historiadora, bien porque destacan el rol significativo de habitaciones imaginarias que son teatro y escenario en donde se mueven los personajes de sus obras o bien porque han hecho de su propia habitación, donde escriben sus relatos, un objeto de reflexión y rememoración.

*Historia de las alcobas* describe el paso de la moral religiosa al científicismo médico propio de la modernidad. Primero por curas y moralistas, luego por manuales higienistas y psicológicos, la habitación ha sido siempre un espacio regulado: en tanto territorio de la intimidad, del sexo, del secreto, del cuerpo, de la desnudez, de la enfermedad y hasta de la muerte, la alcoba está atravesada por discursos y prácticas de poder y disciplinamiento. Es por ello que *Historia de las alcobas* no es sólo una obra coral que penetra en la intimidad de distintas habitaciones, sino que es a su vez una historia acerca de la experiencia de la modernidad, de las representaciones del cuerpo, de los medios de vigilancia.

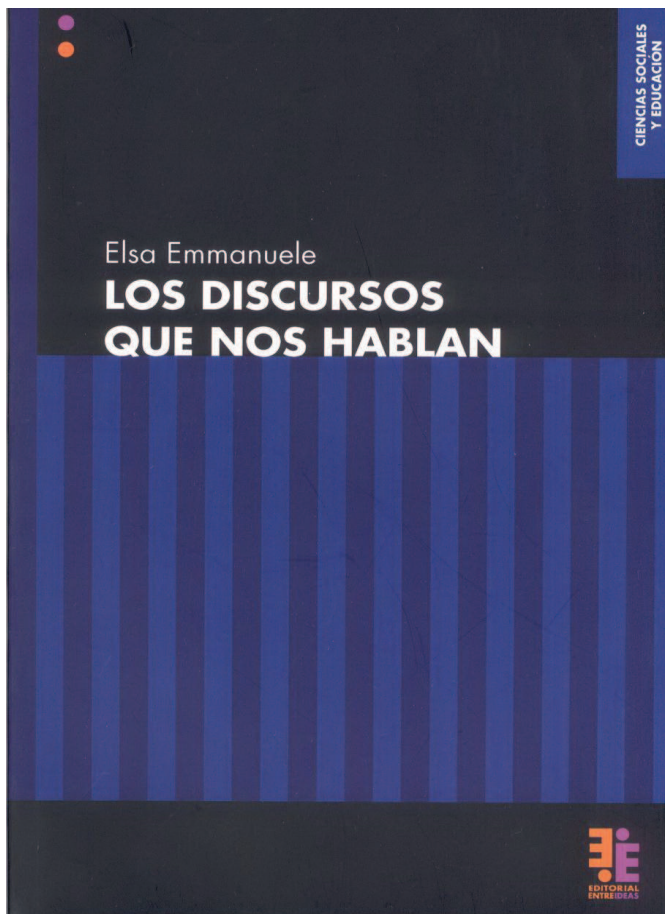
Finalmente, en un momento en el que las prácticas y representaciones de la intimidad han variado, Perrot dialoga con el lector y lo incita a escribir la historia de las propias habitaciones, crisol de experiencias personales y reproductoras del orden del mundo de la que son partícula elemental.

Palabras clave: alcoba, historia de la vida privada, modernidad.

Key words: bedroom, history of private life, modernity.

EMMANUELE, Elsa, *Los Discursos que nos hablan*, Buenos Aires, Editorial Entreideas, marzo 2012, 80 págs. ISBN 978-987-25766-2-2

Fernando Alfredo Rivera Bernal<sup>12</sup>  
Universidad Nacional de Colombia  
[fariverabe@unal.edu.co](mailto:fariverabe@unal.edu.co)



*Los Discursos que nos hablan* tiene un propósito argumentativo central basado en el análisis foucaultiano desplegado en “El orden del discurso”, lección inaugural pronunciada el 2 de diciembre de 1970 en el *College de France*: inscribir la discursividad pedagógica argentina en la trama política que articula el discurso social, indagando las peculiaridades históricas de la Reforma Universitaria desde el golpe de Estado de 1966 hasta la presidencia de Néstor Kirchner.

A partir de la premisa que sitúa la historia de las ideas en una materialidad discursiva cuya episteme anclada socio-políticamente regula lo pensable, lo legible y lo decible, y teniendo como horizonte reflexivo el “*periodismo filosófico tendiente a interrogar nuestro presente*” (p.8) definido por Michel Foucault, la doctora en Psicología Elsa Emmanuele descompone el orden del discurso pedagógico en Argentina,

rastreando la resonancia identitaria de su linaje político, en tanto éste moldea formas de

<sup>1</sup> Doctor en Historia Comparada, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Posdoctorado *Subjetividades*, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Profesor Asociado, Departamento de Lingüística, Facultad Ciencias Humanas. Universidad Nacional, sede Bogotá, Colombia.

<sup>2</sup> Recibido: 31/05/2012  
Aceptado: 01/07/2012

subjetividad y matrices de identificación ideológica, mediante el despliegue de procedimientos de control y sujeción que serializan discursos sociales cuyo carácter clasificador, tipificativo y distributivo de cuerpos, gestos, comportamientos, lógicas, módulos de conocimiento, protocolos enunciativos, matrices espacio-temporales y veridicciones, permean el tejido social a través de redes microscópicas de cotidianos procedimientos de poder disciplinario.

De acuerdo con la lectura foucaultiana, la invención del ‘hombre’ en la episteme de la modernidad estructura un poliedro teórico en torno a la vida, el trabajo, la sexualidad y el habla, implementando dispositivos de poder, instrumentos políticos y regulaciones simbólicas subjetivantes, entre las cuales tienen importancia configurativa, por cuanto constituyen la triangulación de ‘los discursos que nos hablan’, la salud (Biología), la jurisprudencia (Derecho) y la educación (Pedagogía), cuya circulación e internalización requieren la fundación de discursos específicos y correlativos.

Para la autora, y así marca una fractura con respecto a cierta hegemonía de lo decible, el discurso pedagógico, *“no es patrimonio de la pedagogía, ni siquiera es su invento. Antes bien, la pedagogización y sus pedagogías son hijos legítimos de la política, de las tecnologías de poder, de la gobernabilidad, aún cuando la Pedagogía se emplaza allí cómodamente en su servidumbre (...) mientras la política sigilosamente hace, deshace y rehace, la letra pedagógica dice”* (p.10). De tal manera, los sucesos políticos no son aislables sino que constituyen la textualidad misma instauradora de prácticas, enunciados y relaciones de poder-saber, materializadas en dispositivos de inclusión-exclusión y de control-sumisión que entretejen filiaciones y modelos identificatorios. Referentes, por demás, objetivables sólo a través de los dispositivos discursivos que los definen y conceptualizan, esto es, que los constituyen y estatuyen: *“por eso mismo, los conceptos no son más que ficciones de la realidad, construcciones político sociales”* (p.16).

Consecuentemente, un diagnóstico de formaciones, iteraciones o invisibilizaciones enunciativas no se enfocará tanto en relaciones de sentido como en relaciones de fuerza-poder, tensiones regularmente serializadas, pero discontinuas y dispersas, de materialidades discursivas controladas, seleccionadas y redistribuidas mediante diversas figuras hegemónicas: procedimientos de exclusión (lo prohibido, la separación y el rechazo, y la voluntad de verdad imbricada con la voluntad de poder), procedimientos de control (comentario, principio de autor, principio disciplinario), procedimientos de sumisión (rituales del habla, sociedades de discurso, grupos doctrinales y adecuación social de los discursos).

Abordar estas lógicas históricas de lo pensable y lo decible supone, así, cuatro procedimientos metodológicos, orientados a una interpretación crítica que examine la *“incesante tensión entre los discursos que nos hablan y lo impensado”* (p.18): el principio de trastocamiento enfocado en enrarecimientos y dispersiones discursivas articuladas en torno a las figuras positivas, a su vez legitimadas como fuentes discursivas, del autor, la disciplina y la verdad, que contraponen el acontecimiento a la creación; el principio de discontinuidad que visibiliza cruces, yuxtaposiciones y exclusiones, contraponiendo la serie a la unidad de la obra o del tema; el principio de especificidad, atento a la regularidad discursiva, oponiéndola a la originalidad individual; y el principio de exterioridad, que considera, más que las cadenas hermenéuticas de significación, el conjunto de condiciones de posibilidad de emergencia, reconocimiento y circulación discursiva. Así entendido, el análisis cartográfico y archivístico, filtro interpretativo de Foucault, se resolverá en diagramas de relaciones de fuerza que entrecruzan redes de poder, áreas de saber y textualidades políticas delimitadoras de ‘lo verdadero’.

Es a través de tal batería analítica que la autora visibiliza tanto los ‘efectos de verdad’ como las veridicciones, las historias y la memorias en su calidad de filtros identitarios y demarcadores de idearios que han atravesado la universidad argentina con sus materialidades discursivas encaminadas a la pedagogización, desde que la reforma universitaria de 1918



definiera el co-gobierno y la autonomía política-académica, pasando por el período de estricta intervención entre el golpe de Estado en 1966 y 1984, durante el cual se adelantó una vigilancia política del detalle y una rigurosa mecánica del poder con propósitos de limpieza infraestructural, corporal, ideológica y política, basada en prácticas judiciales específicas orientadas a la producción e inscripción de modelos disciplinarios de verdad, que culminarán con estrategias pedagógicas de carácter mercadotécnico articuladas por la dicotomía nuclear orden-progreso, en las que subyace el deslizamiento formulado por Deleuze del “*hombre encerrado al hombre endeudado*”. Mercadotecnia de la educación cuyo formato empresarial que homologa eficiencia y calidad se remonta a la Ley de Educación Superior de 1995, adquiriendo su clímax biopolítico con la llamada ‘sociedad del conocimiento’ de 1997, mediante la cual se triangula la ciencia, la tecnología y la educación: “*En las invisibles redes del poder habita aquello que Foucault designa como el **régimen político de la verdad** que no se reduce a un simple conjunto de cuestiones consideradas verdaderas, sino a los criterios que por debajo de ellas las hace valer como tales. Todo **régimen político de la verdad** es condición de formación y despliegue de una política económico social. Más aún, hay una **economía política** de esa Verdad que comanda desde el Discurso Científico, necesaria tanto para la producción económica como para el poder político, que se difunde y ofrece al consumo*” (p. 32).

La educación así definida, en su dimensión de ‘aprendizaje’ regulado por la dicotomía docente-alumno, tiene como propósito político la re-producción histórica de legibilidades, modalidades enunciativas ritualizadas y ‘verdades verdaderas’, mediante la legitimación de ‘sociedades de discurso’ y ‘grupos doctrinales’ estatuyentes de subjetividades e identidades, por cuanto “*la dependencia doctrinal denuncia la vez el enunciado y el sujeto que habla, el uno a través del otro*” (Foucault cit. p. 34). ‘Kioscos’, llama paródicamente la autora a tales ‘resguardos del saber oficial’: “*Desde sucursales de partidos políticos y células de entidades, asociaciones u organismos –incluyendo aquellos destinados a la inspección- hasta garitas de teorías o corrientes adversarias y diferentes iglesias de la ciencia; desde cabinas destinadas a la venta de multicolores insumos hasta refugios sociales de juventudes tanto sea sumamente ocupadas como tristemente desocupadas*” (p. 67).

De otra parte, el texto se apoya en Foucault en lo pertinente al carácter relacional del poder, leyéndolo como una red de manifestaciones microscópicas, múltiples y sutiles que permean y se expanden por la totalidad del tejido social mediante diversos dispositivos y estrategias, permitiendo afirmar los lazos directos entre política y pedagogía, cuya discursividad se estatuye como imperativo categórico que regulariza y ritualiza gestualidades, comportamientos, enunciaciones, formalidades, escenificaciones y visibilidades legitimadoras de hegemonías ideológicas: “*la maraña política que anuda en los claustros académicos no es más que un espejo de otras marañas: pedagógica, burocrática, científica, disciplinar, con las que se encuentra enlazada (...) política y pedagogía son inseparables cual cara de una misma moneda. La pedagogía es el reverso científico tecnológico y tecnócrata de la acción política*” (p. 65-67).

La multiformidad de dispositivos panópticos, clasificatorios, jerarquizantes, y evaluativos, finalmente categorizantes, se resuelve en instancias nucleares del discurso pedagógico propio de la democracia liberal: de un lado, la estrategia excluyente-incluyente de los concursos de ingreso o re-distribución del personal, y la panóptica del ‘examen’: “*dispositivo de vigilancia continua, jerárquica y funcional que controla, clasifica y califica, en un perfecto ensamble con las sanciones normalizadoras, con los premios y castigos fundados en el poder de la Norma, en ese poder de lo considerado normal para las políticas de regulación*” (p. 65-66); de otro lado, la ‘dictadura del número’, la cuantificación, la medida, la vigilancia estadística, simulacro cientificista y en últimas racionalidad basada en el modelo funcionalista que formula la mutua interacción unitaria e integrativa entre la docencia (enseñar), la asistencia-servicio (profesar) y la investigación (investigar), vectores sobre-determinados políticamente, porque “*sin embargo, a la hora de gobernar lo académico se privilegia la investidura estricta*

*del oficio de un político*” (p.69); y vectores articuladores de una pedagogía tecnicista soportada en el axioma de la “educación como motor de la economía” (p. 69).

Junto con el orden judicial y con el orden institucional de la medicina, la Educación funciona, entonces, como un sistema de sumisión discursiva, y el discurso pedagógico, de tal manera, se materializa en prácticas socio-simbólicas que transportan, diseminan y esparcen la materialidad de diversos discursos sociales entrelazando figuras de poder-saber, deseo y verdad, lo cual exige, y así concluye la autora su vitriólico diagnóstico que desmonta la esterilización positiva de la ‘pedagogía’: “*romper la serialidad de los múltiples y diversos diagramas panópticos que signan los lazos que unos establecen con otros (...) dejar de considerar las relaciones públicas como eminentemente contractuales o jurídicas, al mismo tiempo que dejar de mirar el mundo en general –y el de la universidad, en particular- en términos de producción de Ciencias versus Ideología o politización*” (p.76)

Visibilización de lo ideológico en cuanto sustrato, insistencia y consistencia de toda práctica discursiva, como ya lo explicitara Bakhtine-Voloshinov desde 1929 (*Marxizm i filosofija jazyka*)<sup>3</sup>, desmitificación de la neutralidad valorativa, y desmontaje del funcionalismo tecnocrático que jerarquiza la dialéctica de la enseñanza mediante reticulados de productividad y eficiencia inmersos en proyectos socio-políticos desarrollistas, esto es, soporte e inscripción política del discurso pedagógico, constituyen la matriz de disección empleada por la autora para fragmentar la falacia de una homogeneidad educativa y la instrumentalización de una impostada asepsia universitaria, tal cual se ha desplegado desde mediados de los noventa el devenir mercadotécnico de la academia argentina. Lectura certera y sin concesiones que muy seguramente excitará encendidas contra-argumentaciones, prevista resonancia confrontativa de cualquier ensayo crítico que se precie de serlo.

Palabras Clave: Discurso Pedagógico, relaciones fuerza-poder, determinaciones políticas, dispositivos panópticos

Key Words: Pedagogical Discourse, force-power relations, political determinations, panoptical dispositives.

---

<sup>3</sup> “Tout ce qui est idéologique possède un référent e renvoie à quelque chose qui se situe hors de lui. En d’autres termes, tout ce qui est idéologique est un signe. Sans signes, point d’idéologie.(...) Tout signe est soumis aux critères de l’évaluation idéologique (c’est-à-dire: est-il vrai, faux, correct, justifié, bon? etc.) Le domaine de l’idéologie coïncide avec celui des signes: ils se correspondent mutuellement. Là où l’on trouve le signe, on trouve aussi l’idéologie. Tout ce qui est idéologique possède une valeur sémiotique”

“Todo lo que es ideológico posee un referente y remite a cualquier cosa situada fuera de él. En otras palabras, todo lo que es ideológico es un signo. Sin signos no hay ideología. Cada signo está sometido a los criterios de la evaluación ideológica (-es como decir si es verdadero, falso, correcto, justo, bueno, etc.). El dominio de la ideología coincide con el de los signos: se corresponden mutuamente. Donde se encuentre un signo se encuentra también la ideología. Todo lo que es ideológico posee un valor semiótico”

Bakhtine, Mikhael (Volochinov, V.N.), *Le marxisme et la philosophie du langage. Essai d’application de la méthode sociologique en linguistique* Bakhtine, Mikhael (Volochinov, V.N.), Paris, Les editions de Minuit, 1977, páginas 25, 27.



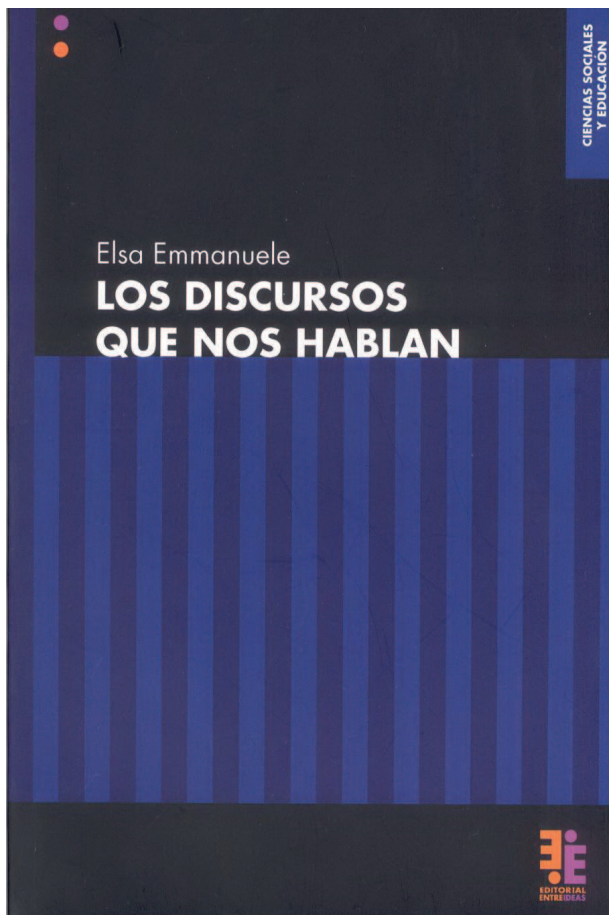
EMMANUELE, Elsa, *Los discursos que nos hablan*, Buenos Aires, Ed. Entreideas, 2012, 80 págs. ISBN 978-987-25766-2-2

### Un libro que nos habla

Diego R. García<sup>12</sup>

Universidad Nacional de Rosario

[psicodie@yahoo.es](mailto:psicodie@yahoo.es)



Algunos libros tratan de política, de historia, de filosofía. Es posible encontrarlos en los anaqueles de toda biblioteca que se precie de ser tal (sin necesidad de ser de Babel). En el caso de buscarlos, en caso de suponerles algún interés, uno no tiene más que ubicarlos siguiendo la *lógica clasificatoria* (Lourau: 1998) a la que tampoco los libros escapan y que los distribuyen de acuerdo a sectores o secciones (término más preciso puesto que se trata de una operación quirúrgica sobre el saber). Pero ¿dónde ubicar este nuevo libro de Elsa Emmanuele? Efectivamente “*este manajo de letras, de relatos, de ironías e ideas [...] se sitúa en los márgenes de los tradicionales alambrados disciplinares, en una encrucijada de caminos entre disciplinas que ameritan algún estallido*” (p. 74).

Entonces: ni política, ni historia, ni filosofía, y al mismo tiempo, un libro que concierne a todos esos llamados campos del saber a la luz de un lúcido interrogante que parte de Michel Foucault y encuentra aquí su continuación: “¿*qué hay de tan peligroso en el hecho de que la gente hable y de que*

*sus discursos proliferen indefinidamente?*” (Foucault: 1996: 14)

<sup>1</sup> Docente en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario. Cursante de la carrera de posgrado Especialización *Psicología En Educación*-UNR.

<sup>2</sup> Recibido: 20 /08 /2012

Aceptado: 3/ 09//2012

Quizá por eso este libro inaugura una colección de Ciencias Sociales; porque su campo es lo social. Pero lo social no como un *afuera* que habría de determinar un *adentro*, ilusión humanista del contexto, sino como “*texto mismo del suelo que procrea determinadas prácticas, enunciados, relaciones de poder / saber que se ponen en juego*” (p. 11).

Este es un libro sobre los *Discursos Sociales*. En él, Emmanuele despliega una política de la verdad y una verdad de la política: los Discursos no hablan, ***nos hablan***. Sutil deslizamiento que interponiendo una minúscula letra (s) entre *no* y *hablan* nos ubica como hablantes hablados por el Discurso. La autora ya nos tiene acostumbrados a este tipo de detalles que lo cambian todo. Lo hizo tiempo atrás interponiendo un EN (así, con mayúsculas) entre la psicología y la educación. ¿El resultado?, un posicionamiento inédito al que llamó *Psicología EN Educación*, crítico de los vínculos posibles entre una disciplina (la psicología) y una Institución (la educación). El lector puede remitirse a su *Cartografía del Campo Psi* (Emmanuele: 2002).

En este nuevo texto con el que nos sorprende, toda la cuestión radica en *¿de qué nos hablan los Discursos?*. Y Emmanuele lo dice: ***nos hablan de (y desde) una época dada***. Sólo así se entiende el recorrido histórico en el que nos vemos sumergidos capítulo a capítulo, pincelando la autora en cada uno de ellos, un cuadro de nuestro país en sus tensiones, en sus luchas políticas, en sus vaivenes económicos. Desde el *golpe de Estado* de 1930, pasando por la dictadura del llamado *Proceso de Reorganización Nacional*, la vuelta a la *democracia* del ‘83, el menemismo y la Alianza, hasta el actual gobierno kirchnerista (aunque su mención última alude sólo a la presidencia de Néstor Kirchner). Nada parece escapar a la mirada atenta de la autora que no cesa en su propósito de rastrear las huellas de la *mismidad* en aquello que se nos presenta como radicalmente *distinto*. La lógica del uno a uno, la soberanía del individualismo, la dictadura del número, son algunos de los nombres que este trabajo diagramático hace emerger en la malla misma de los procesos históricos de los que se ocupa. Porque Emmanuele se presenta advertida de no confundir la historia con “*un simple recuerdo de los hechos*”; más bien se trata –nos dice– de “*esa micro diferencia que hace ruptura en la vida cotidiana en tanto letra viva de la memoria político social*” (p. 21).

Se nos va perfilando de este modo qué entiende por ser hablados. “*Antes de hablar ya somos hablados por las ideas de una época, por la cultura, por la política económica, a través del discurso de otros, lo que no significa que todos hablemos idéntico*” (p. 44). *No decimos lo mismo, aunque seamos hablados por un mismo suelo histórico político económico y social*. Si cada uno asume una posición subjetiva singular, la autora no está eximida de la propia; sólo que la dice. Da sus referencias (Foucault, Lacan, Deleuze, Lourau, entre otros), sus cartas de presentación. Sin embargo, como buena *enana a hombros de gigante* (p.14) salta de un gigante a otro, descolocando, haciendo difícil su captura en la lógica clasificatoria de la que hablábamos al principio. Aparecen sí, algunas marcas de su propia implicación en la Universidad. No se trata de un eje, ella misma así lo aclara, sino más bien de uno de los “*tantos dispositivos elegantes al alcance la mano*” (p. 74). Lo cierto es que la Universidad atraviesa todo el libro como un manto que apoyado sobre los períodos históricos analizados cobra formas disímiles, se contornea como una sábana bajo los pliegues de un suelo montañoso. En este diagrama a la vez histórico y geográfico, la Universidad se nos vuelve una brújula para seguirla en sus derroteros analíticos: desde la apertura a la enseñanza universitaria privada de Frondizi, hasta la privatización *in extenso* de Carlos Saúl Menem y los actuales debates en los que se ciernen las universidades de todo el país.

Dicho de otro modo: Emmanuele no bromea con la articulación entre *lo micro* y *lo macro social*. Y su libro es la apuesta seria a seguir el rastro de la materialidad discursiva en la que se conjugan procedimientos, prácticas, dispositivos, teorías. Abundan por tanto las referencias a documentos cual verdaderos *archivos* en el sentido foucaultiano, y a episodios de la vida cotidiana de los que sabe extraer ese efecto de “*evidencia fugaz*” de ese vaivén entre lo micro y lo macro social (p. 43).



*Los Discursos que nos hablan* es también un rompecabezas. El libro mismo que alude al “*rompecabezas mundial*” (p. 51) se nos presenta bajo esa forma. Es que no encontramos en sus páginas recetas mágicas, consejos apurados acerca de cómo conducirnos ante tan complejos entramados de poder / saber que atañen a nuestros modos de vida, a nuestra idea misma de la vida, de lo *bio* sobre lo que el poder hace blanco. Al igual que Foucault, Emmanuele avanza enmascarada y al mismo tiempo, como diría Deleuze, sin rostro. Hace desaparecer las marcas, rastros, indicios que podrían definirla (psicóloga, doctora, investigadora, docente) bajo una apuesta que excede los alambrados disciplinarios porque se postula como tarea de la sociedad toda:

“*Romper la serialidad de los múltiples y diversos diagramas panópticos que signan los lazos que unos establecen con otros [...] dejar de considerar las relaciones públicas como eminentemente contractuales o jurídicas, al mismo tiempo que dejar de mirar el mundo en general -y el de la universidad, en particular- en términos de producción de Ciencia versus Ideología o politización*” (p. 67)

En este rompecabezas entonces, Emmanuele misma es una pieza, porque no renuncia jamás a aquel *principio de exterioridad* descrito por Foucault que muestra -paradójicamente- que no hay nada ni nadie exterior a los Discursos Sociales.

Y en su notable ejercicio de *indisciplina*, encuentra que “*la culpa de todo la tiene la culpa, invención ingeniosamente indestructible*” (p. 45). Por otra parte debemos decir que la culpa de esta reseña es compartida. De la autora y de quién suscribe. De ella, por haber escrito este libro; nuestra, por habernos sentido convocados a reseñarlo. Sólo nos queda hacerle una advertencia al lector: que *la dictadura del número* (p. 68-71) no lo confunda. Que ni precio, ni números de página, lo engañen. Este libro es *cuantitativamente* incalificable porque es *cualitativamente* valioso. Es un libro que *nos habla*, que *nos interpela*, si aceptamos -claro está- el desafío de dejarnos interpelar por él.

### **Bibliografía**

- EMMANUELE, Elsa, *Cartografía del campo Psi*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 2002.
- FOUCAULT, Michel, *El orden del discurso*, Madrid, Ediciones de La Piqueta, 1996.
- LOURAU, René, “*Lógica clasificatoria*” en *Etiem* N° 3, Buenos Aires, Fundación Etiem, 1998.

Palabras clave: Discurso – Universidad – Política

Key words: Discourse – University – Politics



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red  
Año 5, N° 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012  
ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

[Presentación](#)

[Consejo Editorial](#)

[Índice](#)

[Normas de Publicación](#)

[Enlaces de Interés](#)

[Contacto R.net](#)

[CEEMI](#)

[Índice de autores de reseñas](#)

[Índice de autores reseñados](#)

[Títulos de libros](#)

[Descargar Revista Reseñas.Net](#)

Números anteriores

[Año 1 número 1](#)

[Año 1 número 2](#)

[Año 2 número 3](#)

[Año 3 número 4](#)

[Año 3 número 5](#)

[Año 4 número 6](#)

[Año 4 número 7](#)

[Año 5 número 8](#)

## Formulario de Contacto

Nombre y Apellido

Correo Electrónico

Escriba sus comentarios o consultas en el siguiente espacio:

Motor de Búsqueda

[Buscador](#)



ISSN 1851-748X

<http://www.revista-digital.ceemi-unr.com.ar/>



Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad"



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, N° 7- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad, de la Universidad Nacional de Rosario



Universidad Nacional de Rosario

Presentación

Consejo Editorial

Índice

Normas de Publicación

Enlaces de Interes

Contacto R.net

CEEMI

Índice de autores de reseñas

Índice de autores reseñados

Titulos de libros

Descargar Revista Reseñas.Net

Números anteriores
Año 1 número 1
Año 1 número 2
Año 2 número 3
Año 3 número 4
Año 3 número 5
Año 4 número 6
Año 4 número 7
Año 5 número 8

Motor de Búsqueda  
Buscador



### Enlaces de Interes

- <http://www.unr.ed>
- <http://www.fhumyar.unr.edu.ar/>
- <http://www.bdp.org.ar/facultad/>
- <http://www.historiapolitica.com/>
- <http://www.elseminario.com.ar/>
- <http://re desperonismo.com.ar/>
- <http://www.historizarelpasadovivo.cl/>
- <http://clionauta.wordpress.com/>
- <http://www.michel-foucault.com/>
- <http://michel-foucault-archives.org/>
- <http://www.editions.ehess.fr/revues/annales-histoire-sciences-sociales/>
- <http://www.cholonautas.edu.pe/>
- <http://www.cehipe.org.ar/nuevositio/>
- <http://nuevomundo.revues.org/>
- <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/pegoraro/>

ISSN 1851-748X

<http://www.revista-digital.ceemi-unr.com.ar/>